

Los días de Hegel en Missouri

Zuélika Martínez Jiménez

“La historia es el progreso de la conciencia de la libertad”

George Wilhelm Friedrich Hegel

Introducción

La importancia de descubrir o redescubrir las corrientes filosóficas que han conformado el pensamiento contemporáneo es una tarea imperativa en la historia de las ideas. El Idealismo norteamericano como uno de esos movimientos no estudiados se convierte en una veta de análisis para entender las ideas no sólo norteamericanas sino actuales en general.

Las historias generales de la filosofía recorren usualmente las primeras ontologías, las primeras filosofías occidentales, las ideas clásicas, las latinas, en el mejor de los casos las islámicas, el medioevo, el Renacimiento, el neoclásico, el romanticismo y/o idealismo alemán, el siglo XX y algunos, sólo algunos, la contemporaneidad más reciente.

El idealismo norteamericano, padre evidente de la filosofía práctica estadounidense que incluso hoy mismo puede reconstruirse desde el modelo educativo corriente, como desde la contemporaneidad filosófica de aquel país, no ha tomado un lugar en las historias de la filosofía; nuestro objetivo es mostrarla, darle un lugar y análisis para integrarla en la historia toda del pensamiento más fundamental.

Así pues, *Los pasos de Hegel en Missouri* no sólo se conforma como un texto de investigación sino también de divulgación e incluso como un homenaje a un grupo que desde el Estado de Missouri, con base en las ideas alemanas, se trasplanta y se desdobra no como espejo sino como una caracterización útil para una nación, incluso un continente que esperaba con fuerza la necesidad de mostrar un pensamiento articulado por la herencia europea, combinada con las condiciones particulares del norte de un continente “nuevo”.

Nuestro recorrido inicia desde muy temprano, pues sabemos que cada fragmento de la historia tiene un antecedente que a veces se nos muestra más claro conforme más nos internamos en la historia de sus raíces más profundas; e indagar en la filosofía norteamericana no es tarea fácil por varias razones, la primera es el tipo de descubrimiento y conquista local que difiere de la realizada en América Latina tanto por los métodos como por las épocas que protocolariamente se encuentran aceptadas y asentadas en los libros de historia. A pesar de que Cristóbal Colón también llegó a estas tierras, no hubo asentamiento hispano perdurable en esta zona, lo cual permitió

que para el siglo XVII fueran algunas colonias inglesas las primeras en poblar el territorio norteamericano con lo cual su desarrollo occidentalizado se dio de manera tardía a diferencia de los otros países integrantes del continente, pero temprana en cuanto a la constitución de sus leyes. Esto nos invita a una reflexión importante, Estados Unidos es un país joven. Otro rasgo que llama la atención es el tipo de conquista realizada por los anglosajones, la cual tuvo como base la extinción de los indios norteamericanos a diferencia de la conquista de México, centro y sur de América, cuyos conquistadores tuvieron distintos métodos de apropiación de las tierras lo cual incluía por ejemplo la catequesis y de manera violenta pero perdurable, la mezcla racial, elemento por el cual se generan diferencias profundas entre el norte y el sur del continente, no sólo en la lengua, religión y cultura, sino en el tipo de población que pervivió en estos territorios; Así pues, bajo estas circunstancias Estados Unidos se configuró desde ese momento, en un país más de inmigrantes que de propios; lo cual marcará un destino particular y distinto al del resto de América. Desde la llegada de los primeros exploradores hasta las migraciones generadas por las últimas crisis financieras mundiales, Estados Unidos siempre se ha definido como un “país de oportunidades”, de ideas heredadas pero también adecuadas a la medida de su propia historia.

En esta característica encontramos su valor pues es precisamente en la alteridad y en la extranjería que esta nación ha basado su cultura, su estructura, su educación.

El “nacimiento” de la filosofía en Norteamérica desde nuestra mirada coincide con la Guerra Civil, pues el principio del siglo XIX se perfila como el momento en el cual Estados Unidos tiene la madurez de instaurar sistemas de pensamiento propios, ya que sus primeros movimientos intelectuales claramente se suscitan como solución de problemas emergentes en una nación en ciernes, a diferencia de este momento en el cual el país ya tiene sus propias batallas que librar. Bajo esta condición es que el Círculo Hegeliano de St. Louis Missouri se destaca, pues funda de manera definitiva no sólo un modelo educativo sino también un movimiento filosófico que perdurará en el ideario norteamericano ya para siempre. La Guerra Civil que confrontó a norte y sur de los Estados Unidos fue una contienda que bien a bien hoy mismo aunque ha sido superada, ha dejado cicatrices en el carácter de sus habitantes, no es pues precisamente un movimiento independentista a nivel de la historia legal del país pero sí un cisma ideológico que cambió el paisaje de la nación entera.

Cuando William Torrey Harris decidió que “Hegel tendría que hablar inglés”ⁱ, nunca imaginó que no sólo lo lograría si no que también abriría la puerta a la posibilidad de que las corrientes europeas de pensamiento se logaran acomodar en el ámbito norteamericano, convirtiéndose en eje de sus costumbres y sus valores más cotidianos.

Para poder entender esto tenemos que remontarnos tanto a la historia norteamericana como a los inicios del idealismo y sus corrientes tanto predecesoras como posteriores. Pero sobre todo hay que hacer una relectura de este grupo de intelectuales que en su mayoría mujeres, tuvieron a bien legar un tipo de educación que hoy tiene vigencia en el que es considerado el país más poderoso del mundo, Estados Unidos de América.

Así pues, el principio del idealismo en América habrá de ser rastreado desde la herencia alemana a Estados Unidos que inicia en la segunda mitad del siglo XVII con la llegada de los menonitasⁱⁱ y que hoy mismo se perpetúa en sus más de 20 millones de habitantes germano parlantes. La herencia alemana no es algo del pasado sino un fenómeno vivo en la historia del pensamiento y de las ideas de este país.

Las primeras huellas de que tenemos noticia se dan en 1683 cuando el pastor Franz Daniel funda la primera comunidad en Norteamérica que hoy se conoce como Pennsylvania y sus aportaciones iniciales serán una iglesia y una escuela. Simultáneamente aparecen los *quakers*, los *dunkers* y los rosacruces, que también se asentaron en pequeñas colonias aledañas a Pennsylvania.

Ya anticipadamente los luteranos ingleses habían hecho su llegada con lo cual las migraciones alemanas fueron desplazándose hacia el oeste del país y con ello fundan la segunda de las dos principales raíces estadounidenses.

Para indagar de manera certera en la historia del pensamiento norteamericano y en el grupo de St. Louis Missouri tendremos que remontarnos al idealismo alemán, y encontrar en sus teorías los fundamentos que nos lleven a entender la acepción de este movimiento como un fenómeno particular de un momento medular en la historia tanto de Alemania como de Estados Unidos; en segundo lugar verificaremos la aportación de éste y otros grupos de intelectuales que tuvieron como denominador común la influencia de la filosofía germana llámese Kant y sobre todo Hegel.

Hay algunas otras razones que nos invitan a este estudio, además de la poca información y por lo tanto la omisión de la corriente idealista norteamericana, el

ⁱ Good, James Allan. *A search for unity in diversity: the permanent Hegelian deposit* in the philosophy of John Dewey. UK: Lexington books, 2006. P. 64.

ⁱⁱ Arias, David. *Los primeros católicos de los Estados Unidos*. USA: Lulu Enterprises. P. 117.

enfoque cuando tiene lugar ha tenido dos vertientes, como un paso previo para entender lo que se ha considerado el momento cumbre de la filosofía norteamericana que se enfoca en Dewey y Peirce, o como una problemática de género pues el Círculo Hegeliano de St. Louis Missouri estuvo conformado casi todo por mujeres como hemos mencionado, y en él podemos contar no sólo a las primeras filósofas norteamericanas si no al grupo femenino que construyó lo que hoy conocemos como el sistema educativo norteamericano.

El idealismo norteamericano es mucho más que eso; no haremos ni filosofía de la educación, ni filosofía de género, y no propondremos que este movimiento fue sólo un paso más en la historia del pensamiento estadounidense. Encontraremos que esta corriente local fue el primer momento de una historia de las ideas estadounidenses, un generador de métodos educativos, y un fragmento de historia intelectual que comparten Alemania y Estados Unidos. La microhistoria del pensamiento nos ayuda a encontrar respuestas del tiempo presente en tópicos dejados de lado por la “historia de los vencedores”, que no es ni la única ni la mejor.

Tras encontrar los hilos conductores que nos lleven a entender al Círculo Hegeliano, obtendremos de algunos de sus textos los elementos que nos ofrezcan claramente sus líneas de pensamiento, y finalmente por vez primera los ofreceremos al público hispanohablante generando documentos vivos que nos sirvan a nosotros y a futuras generaciones como material de estudio para quienes se interesen por aquel país del norte que podemos asegurar, tiene una historia de la filosofía propia, a pesar de que las bibliotecas sólo tengan dos o tres libros acerca del tema.

En resumen, el texto consta de 13 partes de tal modo que el capítulo I describe brevemente cómo fue el primer encuentro de la Europa occidental con el norte de América desde el siglo XV, la llegada de los exploradores españoles, y los antecedentes y causas históricas de los ingleses que fundan las trece colonias referidas hasta 1826 cuando se fijan los límites iniciales del territorio estadounidense.

El capítulo II revela no sólo el proceso de fundación de la nación sino la transformación del territorio en un lugar elegido por una infinidad de migrantes de distintas ascendencias que llegaron a América por distintas razones políticas, sociales, económicas y religiosas. Se le dará seguimiento a las migraciones alemanas específicamente tratando de mostrar que además de estos dos grupos, Estados Unidos finalmente se constituye como un territorio culturalmente diverso.

El capítulo III es un acercamiento específico a la migración alemana que a diferencia de la inglesa y la de otras regiones fue primeramente de análisis y observación para

más tarde convertirse en una migración llena de esperanza y con una cantidad importantes de dificultades referidas a una población de cada vez un mayor status sociocultural.

El capítulo IV describe de manera puntual la historia de Alemania durante el siglo XIX, la de Estados Unidos y Missouri durante el mismo periodo de tiempo, el antecedente de la independencia y las consecuencias que llevaron a la Guerra Civil del siglo XIX; las condiciones de la población alemana en esos contextos poniendo de relieve la edificación, su constitución poblacional, su importancia dentro de las primeras 13 colonias que conformaron la nación estadounidense, el estado de la población afroamericana como constitutiva de la sociedad creciente, el peso de Missouri como estado agrícola, el tipo de presencia alemana en la región y su desplazamiento hacia el oeste así como la apertura de nuevas rutas y asentamientos en los territorios conquistados y su lugar en la Guerra de Secesión.

El capítulo V refiere la Guerra Civil estadounidense la cual es el referente primordial del momento cultural, social y político que enmarca el movimiento intelectual idealista de Missouri, por tanto, los detalles referentes a la población alemana como aliada de la afroamericana en la lucha por la Unión de estados que conformarían el país con una sola constitución, y la importancia en este proceso de abolición de la esclavitud que es el marco ideal para entender un movimiento intelectual de alcances humanísticos y prácticos de altos vuelos, con base en los filósofos más vanguardista de ese momento, los alemanes.

El capítulo VI ahondará en la historia de Alemania confrontada con la historia norteamericana y las razones que empujaron a que las migraciones y la actividad cultural germano parlante en la región, encuadrara el idealismo norteamericano. Una breve explicación de lo que idealismo y romanticismo implicaron en Alemania, el paralelismo de dos naciones que apenas se construyen y el trasplante de este idealismo filosófico a Estados Unidos. Finalmente observaremos de cerca el retrato de la vida cultural de Missouri que sirvió de recepción del movimiento idealista.

El capítulo VII describe claramente el idealismo alemán, y cómo esta corriente filosófica se “trasplanta” directamente a Missouri; sus paralelismos y sus diferencias, para finalmente hacer un recuento de algunos, los más importantes integrantes del Círculo Hegeliano de St. Louis Missouri, su biografía y la traducción del inglés de un texto de cada uno de ellos que muestra las bases hegelianas trasplantadas al idealismo norteamericano construyendo así las bases de lo que será en adelante la progresión de

una historia de la filosofía estadounidense que desde allí seguirá caminando ya de manera autónoma y particular.

En este último recuento encontraremos la traducción de textos de William Torrey Harris, el fundador del movimiento, Susan Blow, Anna C. Brackett, Grace C. Bibb, Ellen Mitchell, Marietta Kies y cerraremos con un fragmento de la autobiografía del cronista del grupo, Denton Jacques Snider.

El Idealismo Norteamericano, y por tanto, el Círculo Hegeliano de St. Louis Missouri son tanto la piedra angular de la historia de la filosofía estadounidense contemporánea, como a su vez la continuación del idealismo alemán en la historia de las ideas toda.

Este lugar le corresponde y será necesario, ahondar en ello con traducciones, análisis y divulgación para poder aportarle el sitio que por derecho debe ocupar.

En la diversidad cultural que nos ha brindado la historia del pensamiento contagiada de globalización hay aún mucho por descubrir y recorrer. La historia del pensamiento no es un quehacer estéril si entendemos que el futuro tiene sus bases en el pasado, aún y éste sea desconocido. Nuestra tarea es siempre despertarlo de su letargo.

El recuento de los días de un sistema de pensamiento trasplantado a un contexto distinto de donde nació se debiera verificar desde ese entorno que le circunda. Los pasos del idealismo filosófico en Norteamérica deben rastrearse con base en la historia del lugar que le adoptó y le hizo suyo muy a su manera, y dentro de los límites que la conciencia histórica, en este caso estadounidense, se iba tejiendo preparando la tierra donde se sembraría la semilla de este movimiento intelectual. En el camino de encontrar los porqués y los cómo de la construcción intelectual migratoria de un solo periodo en uno de los países más diversos del mundo y específicamente en el caso de la reconstrucción de un hegelianismo filtrado por las características propias de una Norteamérica naciente, habríamos de recorrer su historia desde el principio pues nunca en su haber Estados Unidos de Norteamérica ha tenido una población homogénea y esto ha dado como resultado sistemas completos de pensamiento que partiendo de otros se reinventan y se adoptan dando paso a una historia intelectual propia.

Tratemos de dar un breviario histórico donde podamos dar una mirada general de Estados Unidos y su construcción paulatina.

Aquellos, los primeros, fueron los nativos norteamericanos que según la teoría oceánica de Paul Rivet y otras hipótesis como la de Alex Hrdlika, fueron migrantes del Asia que cruzaron el estrecho de Bering para ir poblando de norte a sur esta zonaⁱⁱⁱ.

La colonización de esta región como tal se suscita en el siglo XVI cuando europeos de diversas nacionalidades fueron armando un espacio migratorio conformado por ingleses, franceses, españoles, italianos, irlandeses, holandeses y escandinavos que se sumaron poco a poco con el paso de los siglos, incluyendo a la población afroamericana que por motivos de esclavitud también tomó lugar en este país^{iv}.

Las razones de tal migración son también diversas: cuestiones económicas, sociopolíticas y culturales se cuentan dentro de los motivos de los distintos grupos que fueron poblando de a poco el país. El paso siguiente a tal flujo social sería claramente la instauración de un orden que permitiría la convivencia pacífica entre

ⁱⁱⁱ Chávez Orozco, Luis. *Historia de México*. México: Pearson Prentice Hall, 1960. P. 15.

^{iv} Lacomba, Joseph. *Historia de las migraciones internacionales: Historia, Geografía, análisis e interpretación*. Madrid: Libros de la catarata, 2008. Pp. 168 – 172.

distintas culturas y éste tuvo sus bases en los principios de George Washington quien en sus postulados claramente afirmó: “las fronteras de este país están abiertas no sólo para los ricos y los educados sino también para los oprimidos y los perseguidos de todas las naciones y religiones que tendrán derecho a participar de toda nuestra jurisprudencia y privilegios siempre y cuando estén a la altura del estándar americano de comportamiento decente y adecuado”^v. Estas palabras no sólo definen claramente el carácter de los Estados Unidos, el cual ha perdurado hasta nuestros días, sino que además propone las bases de lo que más tarde sería la teoría de la asimilación de Jean Piaget que asegura que “el crecimiento del intelecto es un proceso acumulativo”^{vi} y que trasladada a los fenómenos de migración se entiende como una asimilación que se concreta en la suma de cierto sistema que se define bajo los pilares del desplazamiento humano limitado por leyes y por la integración a cierta colectividad o pueblo^{vii}.

El orden de las migraciones va de la mano de los diversos conquistadores que fueron arribando y expandiéndose a través del territorio norteamericano que tras múltiples avatares obtiene su independencia en 1776.

Los primeros en recorrer las costas de los Estados Unidos fueron Juan y Sebastián Cabot en 1497, en realidad 5 años después de la llegada de Cristóbal Colón a América; estos exploradores y cartógrafos italianos colaboraron con Enrique VII tratando de hallar la manera de cruzar Norteamérica por el lado noroeste; Sebastián Cabot también colaboró con Fernando V de España e hizo un viaje alrededor del mundo de 1526 a 1529 que supuso una navegación por China, las Islas Molucas, Río de la Plata, Río Paraná, y debido a problemas con la tripulación, tras este viaje fue exiliado a África. Ya para 1553 volvió a ofrecer sus servicios a los ingleses pero esta vez buscando un pasaje marítimo en el norte de Asia recorriendo

^v *Íbidem*, P. 169.

^{vi} *Íbidem*.

Telles, Edward E. y Vilma Ortiz. *Generaciones excluidas*. Madrid: CIS, 2009. P. 299.

^{vii} Kenny, Michael. *Inmigrantes y refugiados españoles en México (Siglo XX)*. México: Ediciones de la casa de la chata, 1979. P.23.

el Mar Blanco y creando relaciones comerciales entre Inglaterra y Rusia; de este viaje sólo quedó un mapa que dibujó en 1544^{viii}.

Dentro de lo que podría parecer casi una leyenda, se cree que Sebastián Cabot logró observar América antes que Colón y antes también de la llegada de Américo Vespucio a estas tierras; al parecer pisó en Asia la Costa del Labrador donde se dice que encontró además de la fauna típica de la zona, la población dominante del Ártico cuya descripción los define como “hombres vestidos de piel” y de los cuales llevó algunos elementos a Inglaterra para mostrarlos y exhibirlos^{ix}.

Posteriormente Juan Ponce de León en 1512 descubre y le da nombre a la Florida, acompaña a Colón en su segundo viaje y funge como oficial de importante reputación bajo el mando de Ovando en La Española^x. A pesar de ello se ha especulado que tanto los portugueses como otros españoles probablemente ya habían estado en esta zona^{xi}.

Verazanni por su parte, alrededor de 1524 recorre y “descubre” bajo el mando de Francisco rey de Francia la costa septentrional de América. Es evidente que tanto Cabot como Ponce de León ya la habían recorrido, sin embargo por órdenes del Rey, Verazanni debió reconocer la misma zona como propia.

De 1562 a 1565 los franceses colonizan la Florida y Laudonière describe este viaje en *La historia notable de la Florida*, donde narra la masacre que se suscitó sobre los españoles.

Los ingleses fueron los últimos en establecerse en Estados Unidos en 1584; la primera colonia fundada fue Chesapeake y así como ésta las subsiguientes fueron comunidades autosuficientes provistas de una salida al mar, autonomía, a la vez que reglamentos comunes para regular el comercio, la navegación, la manufactura y la moneda en una sola confederación.

Esta colonización fue patrocinada por ciudadanos y no por el gobierno en sí. En el caso de Virginia y Massachusetts por ejemplo, éstas fueron fundadas por compañías

^{viii} Hildret, Richard. *The history of the United State of the America: From the discovery of the continent to the organization of government under the federal constitution*. (Volume I). Estados Unidos: Harper & Brothers, 1849. P. 36.

^{ix} *Ibidem*.

^x Rainsford Fairbanks, George. *History of Florida from its discovery by Ponce de Leon in 1512, to the close of the Florida war in 1842*. Estados Unidos: J.B Lippincott & Co, 1871. P.13.

^{xi} “Biografía y vidas”. *Juan Ponce de León*. (2004-12). 30 de Enero 2012. <<http://www.biografiasyvidas.com/biografia/p/ponce.htm>.>

inversionistas que equiparon y transportaron a los colonos; New Haven, New Hampshire, Maine, Maryland y Pennsylvania pertenecieron originalmente a algunos miembros de la clase media o de la nobleza inglesa. Las colonias de esta manera se fueron desarrollando a distintos ritmos y fueron trece, pero ese tema será abordado más adelante y con mayor precisión^{xii}.

Otros asentamientos se instalaron en el siglo XVII, por ejemplo B. Gosnold, John Smith y Hudson hicieron importantes descubrimientos en el norte del país. Nueva Inglaterra tuvo un primer intento de asentamiento promovido por Gosnold; él mismo fue el primero en edificar una plantación en Virginia en 1606.

Los holandeses o neerlandeses por su parte colonizaron lo que hoy se conoce como New York dándole el nombre de *Nieuw Amsterdam*.

Hudson le dio su nombre a una bahía que circunnavegó tratando de encontrar el cruce de América por el Noroeste. En esta expedición negoció con varias tribus de las que obtuvo perlas, conchas y pieles lo cual sirvió de base para la futura reclamación neerlandesa que al final no se concedió. *Nieuw Amsterdam* que hoy se conoce como Manhattan se convirtió en la capital de esta zona en 1625; sin embargo al volver a los Países Bajos Hudson recibió una orden del Consejo Privado que le prohibía regresar con el fin de servir a potencias extranjeras^{xiii}. Es importante mencionar que otra de sus famosas exploraciones le permitieron alcanzar el Ártico y las costas de Groenlandia.

El establecimiento de los puritanos en Estados Unidos finalmente se da en 1620 en New Hampshire que fue nombrada Laconia; en 1627 una colonia sueca habitó Delaware; las distintas rivalidades religiosas dieron como resultado los asentamientos en Connecticut, Maryland y Rhode Island; por su parte Carlos II de Inglaterra le dio en 1662 a 7 caballeros y al conde de Clarendon el territorio que conformaría las dos Carolinas y en 1681 a Guillermo Penn la zona que lleva su nombre, Pennsylvania. Para el reinado de Jorge II en 1732 se establece en Georgia una compañía inglesa; debido a la incursión de La Salle desde Canadá al área del

^{xii} Alamán, Lucas. *Diccionario universal de historia y geografía tomo I*. México: Librería de Andrade, 1853. Pp. 304-306

^{xiii} Gleason, Carrie. *Henry Hudson: Seeking the Northwest passage. In the footsteps of explorers*. Canada: Crabtree publishing company, 2005.. Pp. 12-14.
Íbidem. Pp. clv-ccxv.

Mississippi, éste toma posesión de la Louisiana en nombre de Luis XIV donde la colonia francesa de occidente se establece en 1717 fundando New Orleans.

Debido al alza de impuestos que impusieron los ingleses en productos básicos tales como el té, movimiento conocido como el Motín del Té, se inician disputas que convergen en la independencia estadounidense en 1781.

La Florida fue cedida por España y los primeros límites del país se fijan en 1826^{xiv}. Formalmente hablando, la primera migración alemana tiene lugar el 6 de octubre de 1683, teniendo como razón principal la persecución religiosa, distintos factores que intervinieron en el agravamiento de las oportunidades de propiedad en el centro de Europa y la conscripción militar.

Las ciudades preferidas por lo alemanes luteranos fueron Pennsylvania y New York, la mayoría pertenecían a pequeños grupos religiosos como los Moravos y los Menonitas.

El pastor encargado de esta primera migración a Norteamérica fue Daniel Pastorius quien entre otras actividades fue el primero también en escribir un libro escolar impreso en Pennsylvania y también el primero en construir una iglesia en este lugar.

Los diversos grupos alemanes fueron llegando así, de a poco y fundando diversos condados como el de Montgomery, Lancaster y Berk.

Los Rosacruces, otro de los grupos asentados y los *Quakers* conversos por William Ames, fundaron Kriegsheim.

Los *Dunkers* fundan Canestoga y Aphrata^{xv}. Evidentemente Pennsylvania es uno de los estados con mayor ascendencia alemana e incluso era su lengua la que mayormente se hablaba hasta el inicio de la Primera Guerra Mundial^{xvi}.

Se evidencia así, de manera resumida y sintética que en el recuento que va de los primeros pobladores a las migraciones que se dan hasta la segunda mitad del siglo XIX, Estados Unidos ha creído tener siempre un mismo destino para sus habitantes, el ideal de encontrar un lugar mejor dónde vivir y con ello se ha aproximado

^{xiv} Alamán, Lucas. *Diccionario universal de historia y geografía tomo I*. México: Librería de Andrade, 1853.Pp. 304-306.

^{xv} Schirp, Francis. "Germans in the United States." *The Catholic Encyclopedia*. Vol. 6. New York: Robert Appleton Company, 1909. 18 Feb. 2012 <<http://www.newadvent.org/cathen/06475c.htm>>.

^{xvi} " Idiomas de los Estados Unidos". *Archivo multi-idioma*. Accionado por worldlingo. 7/02/12 <http://www.multilingualarchive.com/ma/enwiki/es/Languages_of_the_United_States#Official_language_status>

sutilmente a una cierta democracia con base en la diversidad latente desde hace muchos siglos ya.

El espacio de nuestro estudio entonces, es y ha sido un lugar que ha pertenecido a muchos grupos humanos y en realidad a nadie, pues en él se combinan una multitud de ideas que se irán heredando y a la vez construyendo en una suerte de *quilt*^{xvii}, a medida de las necesidades que se fueron gestando según se iban dando los distintos cuestionamientos y problemas propios de una nación multicultural.

Un breve repaso por la historia de los primeros migrantes de Estados Unidos, los ingleses, nos ayudará a entender las siguientes oleadas humanas que con sus huellas han delineado la historia cultural del país.

La extensión de las colonias inglesas en territorio norteamericano tiene como antecedente la llamada Guerra de las Dos Rosas de Inglaterra, y en la cual no ahondaremos pues no es nuestro tema eje pero sí daremos una revisión que nos haga entender mejor el precedente directo de la colonización británica. También en su momento releeremos la historia germano-americana para reforzar que tanto germanos como anglosajones han sido de gran influencia para Estados Unidos con lo cual la aparición e importancia del Círculo Hegeliano de St. Louis Missouri se dibuja como una consecuencia historiográfica e ideológica en la región.

La Guerra de las Dos Rosas va de 1455 a 1487 y se resume en el conflicto que se da entre las casas de Lancaster y de York. Esta guerra involucra particularmente a los terratenientes y termina antes del Renacimiento, pero los elementos que se destacan como consecuencia de este conflicto por el poder son las conquistas en el nuevo continente y el final del feudalismo. Es también en esta guerra que la casa Tudor obtiene fuerza y presencia suficiente para generar los problemas religiosos que le darán un carácter de cierta tolerancia a las primeras colonias inglesas en América^{xviii}.

^{xvii} El *quilt* es un edredón acolchado realizado con la técnica del *patchwork* que independientemente de su tamaño y utilidad puede ser una colcha un tapiz, etc. Es una artesanía considerada típica de Estados Unidos.

^{xviii} Fernández Mitre, Emilio. *Introducción a la historia de la edad media europea*. España: Ediciones istmo, SA, 2004. Pp. 362-365.

El primero en contrariar al Vaticano fue Enrique VIII, quien heredó el trono a su hijo Eduardo VI, sin embargo al morir éste, se queda con el poder María I, hija también de Enrique, quien restaura el catolicismo y al morir ella, es Isabel I quien vuelve a darle impulso y poder definitivo al protestantismo, tanto en Inglaterra como en las nuevas tierras.

Esta es una de las razones por las cuales encontramos mayoritariamente una población protestante en Norte América y una minoría católica, ésta última desplazada tanto por las primeras luchas por el dominio de estas tierras en las cuales los españoles tenían un amplio sentido de pertenencia, como por el constante flujo de unos y otros que se embarcaron a América con el fin de encontrar refugio de las persecuciones religiosas de diversos tipos.

Durante el siglo XVII estas cuestiones clericales que iniciaron como una lucha de poder dieron como resultado dos revoluciones importantes en Inglaterra, la Revolución Civil cuando Carlos I no pudo dar respuestas a tales menesteres religiosos internos, y la Segunda Guerra Civil que terminó con la ejecución de Carlos I.

El momento convulso integrado por acuerdos y desacuerdo espirituales fueron los que marcaron la colonización y conservación de los territorios ingleses en América. Otro elemento importante cuando hablamos de Norteamérica es la población existente ahí la cual parece ser que difería de la población prehispánica de México, Centro y Sudamérica, y esto como mencionamos al principio de nuestro estudio, daría un tipo distinto de colonización.

Pareciera algo de poca importancia pero no lo es; cuando tenemos noticia de que en 1534 el navegante Santiago Carter encontró que los habitantes de Terra Nova y del Canadá llevaban los cabellos “atados sobre la cabeza como un tajo de heno”, uso predominante entre los Galos y los Sicambros de la antigüedad, no forzosamente se cumple la teoría de que los primeros pobladores de Norteamérica fueran los mismos que los provenientes de Asia^{xix} que cruzan el Estrecho de Bering. Los habitantes primeros de esta zona probablemente no fueron similares a los del resto del continente: Varios autores aseguran que además de los grupos mongoloides que

^{xix} Charlevoix, Pierre-François- Xavier." De L'origine ". *Histoire et description generale de la nouvelle France : Avec le journal historique d'un voyage fait par ordre du roi dans L'Amerique Septentrionale*. Paris : Chez Pierre-François Giffart, 1744. Volumen 1. P. 12.

llegaron a América, otros nórdicos, al parecer de la península de Escandinavia, llegaron a América del norte en el siglo IX de la era corriente^{xx}.

Es probable que la diferencia de población entre norte y sur del continente permitiera a los ingleses establecerse de manera más rápida. Las trece primeras colonias se establecieron al este de Estados Unidos iniciando con Jamestown en Virginia, conquista de una comitiva enviada por Jacobo I en 1614; más tarde los puritanos ingleses fueron poblando esta zona perseguidos por sus ideas religiosas y llegaron a Nueva Inglaterra; el arribo de los peregrinos se dio con la llegada del mítico barco *Mayflower* a Plymouth, Massachusetts en 1620. En 1630 llega una colonia más grande a Boston y a su vez los habitantes que ya estaban allí se desplazaban hacia el área de Connecticut. Roger Williams funda Rhode Island, y Maryland se funda como refugio de los católicos, así como Pensylvania se constituye como resultado de una cesión de territorio a William Penn, quien hizo de éste lugar un lugar que se destacó por su tolerancia religiosa.

De igual manera, mientras estas colonias eran fundadas por los británicos, otros grupos migrantes iban poblando la zona y es de estos de los que nos ocuparemos con mayor precisión en su momento; claramente estamos hablando del pueblo alemán principalmente. Sin embargo no podemos dejar trunco el resumen de la instauración de estas primeras trece colonias pues varios fueron los elementos que se suscitaron en su fundación y que promovieron el carácter de una Norteamérica punta de lanza en la primera constitución democrática de América. Así que tratemos de indagar en diversos detalles que fueron de suma importancia e interés sociopolítico.

Como ya hemos mencionado John Cabot descubría el norte de América septentrional hasta la Virginia, Ponce de León recorría la Florida, y esta zona es la misma que Isabel I hizo transitar con el fin de apropiársela del mismo modo que Francisco I de Francia, quien envió para esta misión a Verazanni. En el caso de los franceses es finalmente hasta el reinado de Carlos IX que inician su establecimiento en estas latitudes debido a que los calvinistas eran el objeto de constantes persecuciones y optan por migrar y poblar la zona. Así que la Florida se convirtió mayoritariamente en un refugio de los partidarios del rey y así fue que se planeó y construyó el fuerte Carlos en el río Edisto.

^{xx} Nuñez Jiménez, Antonio. *Un mundo aparte*. Madrid: Ediciones de la Torre, 1994. Pp. 27

Los españoles también llegaron a Mississippi en busca de oro, pero no lograron quedarse. El protestantismo a diferencia del catolicismo sí se mantuvo, sobre todo gracias a esas colonias francesas que se instalaron en Florida y que sirvieron de refugio para los “hugonotes”^{xxi}.

Entre los ingleses, fue Sir Humprey Albert el primero en obtener el permiso de la reina Isabel para colonizar en 1579, en 1583 hizo una segunda exploración a la cual también acudió Sir Walter Raleigh y juntos tomaron posesión de la Isla de Newfoundland creyendo que encontrarían plata.

La reina Isabel puso el nombre de Virginia a esta región para recordar que era posesión de una reina soltera, y en representación de la descripción de fertilidad de la región hecha por Raleigh quien decidió mandar a varias familias con el fin de establecer colonias que poblaran la zona promoviendo que usaran para ello la agricultura.

El establecimiento inglés permanente se dio con Gosnold y John Smith quienes dividen a petición de James I a Norteamérica en dos, Norte y Sur de Virginia. El sur fue poblado por *The London Company*, el norte por un grupo de comerciantes; al oeste se instaló *The Plymouth Company*. Norte y Sur de Carolina se compactaron con el Norte y el Sur de Virginia formando *The New England States*. En esta época se debía pagar una renta a la corona por las extracciones de oro y plata, y había un consejo enviado desde la misma Inglaterra para cobrarlo.

La religión predominante tenía sus bases principales en la iglesia anglicana. Desgraciadamente los primeros pobladores ingleses fueron muriendo debido al hambre y al aislamiento, por lo tanto se volvió a enviar otra comitiva pero con el fin de extraer oro. A su vez este grupo de gente fue desapareciendo también de tal modo que al final quienes habitaron definitivamente el territorio fueron aquellos que estaban interesados en la industria pesada.

En 1588 nació el primer inglés en Estados Unidos^{xxii}, 106 años después de la llegada de Cabot.

Al morir Isabel I en 1603, los Estuardo llegan al poder. Jacobo I funda la Compañía de Virginia^{xxiii} que como ya hemos comentado tuvo su base en Plymouth y representaba a

^{xxi} Floristán, Alfredo. *Historia Universal*. Barcelona: Ariel, 2009. P. 82.

^{xxii} Pazos Kanki, Vicente. *Compendio de la historia de los Estados Unidos de América: Puesto en castellano. Al que se han añadido la declaración de la independencia y la constitución de su gobierno*. New York: Imprenta de Tompkins y Floyd, 1825.Pp. 16-24.

Londres. Éste divide en porciones las tierras que los navegantes habían descubierto. Las dos entidades que tuvieron permiso de establecerse formaron, unos, la llamada “primera colonia de Virginia” o colonia del sur, y los otros, mercaderes de Bristol, fundaron “la segunda Virginia” o Virginia del norte que más tarde se llamaría Nueva Inglaterra.

En 1607^{xxiv} la “Compañía londinense” con 600 integrantes en dos barcos fue llevada por un viento hacia el norte y arribaron a Chesapeake con lo cual de manera accidental se funda Jamestown, aunque esta costa es la que ya se conocía como Virginia gracias a Sir Raleigh. Esta primera presencia inglesa en USA se propuso como objetivo principal la conversión de los “indios salvajes”. John Smith salvó a estos ciudadanos originales de morir de hambre y enfermedades diversas, por lo cual fue elegido como líder del grupo, pues negoció con los nativos la provisión de comida, y puso a todos a trabajar ordenadamente^{xxv}.

Fue también bajo el mando de Smith que estos primeros colonos encontraron oro, con lo cual fue enviada la primera remesa a Inglaterra. El hambre les vuelve a asaltar y Smith una vez más salva a la colonia. Cuando éste se tuvo que marchar debido a un accidente, la colonia murió literalmente de hambre y de esos primeros sólo quedaron 60 personas.

La región se volvió a poblar gracias a Summers y Gates que llegaban de las Bermudas donde habían sido lanzados por una tormenta junto a Lord Delaware en busca de más colonias^{xxvi}.

Es mediante un casamiento entre una nativa y un inglés, Pocahontas y Rolfo, que se dio una unión que sirvió para los fines colonialistas. Así fue como se engrandeció la población inglesa con rapidez. El cultivo del tabaco fue lo que le dio riqueza a la zona con lo cual la población mayoritaria se situaba en un número ascendente de hombres, situación que llegó a tal punto que para 1720 se mandaron mujeres a Virginia con el fin de que los sembradores no buscaran volver a Inglaterra; con esta producción tabacalera también llegaron africanos de color para su venta como esclavos.

^{xxiii} Amores Corredano, Juan Bosco. *Historia de América*. Barcelona: Editorial Ariel, 2006. Pp. 582.

^{xxiv} *Íbidem*.

^{xxv} Baukus Mello, Tara y Arthur Meier Schlensinger Jr. *John Smith: English explorer and colonist*. Estados Unidos: Infobase publishing, 2000. Pp. 70-73.

^{xxvi} Burke, Edmund. “Settlements in America”. *The works of Edmund Burke*. Boston: Charles C. Little and James Brown, 1839. Volumen 9. Pp. 357-360.

La segunda compañía fue formada en 1606. Los holandeses le otorgaron el territorio al rey de Inglaterra pero luego se arrepintieron y trataron de salvar las tierras. Con ello se da la independencia de las colonias emergentes y se eligen diputados de las 11 poblaciones que para entonces existían^{xxvii}.

El sucesor del padre de Pocahontas trató de expulsar a los ingleses y como no pudo fue asesinado y con ello se inicia una guerra sumamente sangrienta.

Tiempo después surgió la lucha por mantener el poder tanto del rey como de los colonos. Hasta que Carlos I, rey de Inglaterra y Escocia, que heredó en 1625 la corona inglesa a la muerte de Jacobo I de Estuardo^{xxviii}, manda a William Berkeley y con él se da la paz en la región de tal modo que al abolirse la monarquía se desplegó el estandarte real de Carlos II, como muestra de fidelidad a ésta^{xxix}.

A Lord Baltimore se le concede una porción de tierra contra la voluntad de Enrique VIII, quien persiguió constantemente a los católicos^{xxx}. En ella se funda Maryland nombrada así por Enriqueta María de Francia reina de Inglaterra, esposa de Carlos I^{xxxii}, en un territorio comprado a los indios. Esta tierra también pertenecía ya a Virginia por lo cual hubo conflictos entre católicos y protestantes^{xxxiii} con base en las guerras de religión y de territorios.

Laudonnière por su parte construyó en 1564 el Fuerte Carolina, y también por pugnas religiosas fueron ahorcados un grupo importante de franceses a manos de los españoles en uno de los episodios más sangrientos de la historia de Estados Unidos, pues al mando de Pedro Menéndez de Avilés, enviado de Felipe II^{xxxiii}, puso un letrero en cada cabeza que decía “No como franceses pero sí como herejes”. Más adelante los

^{xxvii} Quackenbos, G.P. *Historia ilustrada de los Estados Unidos y Países adyacentes de América, desde los tiempos más remotos hasta el presente*. Nueva York: D. Appleton y Ca, 1866. Pp. 535-547.

^{xxviii} Pazos Kanki, Vicente. *Compendio de la historia de los Estados Unidos de América: Puesto en castellano. Al que se han añadido la declaración de la independencia y la constitución de su gobierno*. New York: Imprenta de Tompkins y Floyd, 1825.P. 36.

^{xxix} *Ibidem*. P. 37.

^{xxx} García, Pedro Pablo. *Las traiciones que hicieron historia. La lucha por el poder y sus protagonistas, desde las guerras médicas hasta la actualidad*. España: Ediciones Robinbook, 2008. P. 97.

^{xxxii} Bennassar, Bartolomé. *Reinas y princesas del Renacimiento a la ilustración: El Lecho, el poder y la muerte*. España: Editorial Paidós, 2007. P. 120.

^{xxxiii} Pazos Kanki, Vicente. *Op. Cit.* P. 42.

^{xxxiii} Ruiz Martín, Felipe. *La monarquía de Felipe II*. España: Real academia de la historia, 2003.P. 392.

franceses^{xxxiv} se aliaron con los indios y en venganza hicieron ahorcar a un importante grupo de españoles en el mismo sitio, a lo cual Gourgues les hizo poner un letrero que dictaba, “No como españoles pero sí como asesinos”; aún y todo los ingleses se quedaron con Carolina que dividida se gobernó separadamente, y a lo cual los propietarios de Abermale le pidieron a John Locke^{xxxv} que les creara una constitución para establecer así la tolerancia religiosa como primera base de gobierno, y otros derechos en los cuales a pesar de todo se le favoreció en menor grado pero de alguna manera a la libertad civil.

En el caso de la colonia del norte ésta no fue tan afortunada y sus habitantes se hubieron de conformar con los productos de la pesca proveniente de Nueva Escocia y Terranova a diferencia de los del sur que se adueñaron del tabaco.

Los brownistas, que ideológicamente manejaban cierto panteísmo^{xxxvi}, fueron quienes fundaron New Plymouth, se autogobernaron hasta que se reunieron con Massachusetts como fue decidido por Jacobo I de Inglaterra y VI de Escocia.

Massachusetts fue fundada por puritanos y comprada a un grupo indígena, y fue llamada así por Sachem o jefe indio de este grupo, aquí se fundó Salem.

En el caso de Providence y Rhode Island, éstas fueron fundadas por Roger Williams, teólogo defensor de la libertad religiosa quien suprimió la cruz de San Jorge en la bandera británica, razón por la cual fue desterrado y partió hacia el sur donde compró a los indios el territorio.

Anne Hutchinson, la primera mujer que cuestionó la iglesia puritana en Estados Unidos, creó una secta, la de los Antinomios y por esta razón fue desterrada y también compró tierras a los indios y las llamó Rhode Island^{xxxvii}. De la misma manera fue fundada Connecticut, por el pastor Thomas Hooker quien en 1634 obtiene el permiso para establecerla; la importancia de esta zona descansa en que en 1639 fue ahí donde se adoptaron los “Mandatos Fundamentales” instaurados por el pastor y cuyos

^{xxxiv} Pazos Kanki, Vicente. *Op. Cit.* P. 42.

^{xxxv} Jacomet, Pierre. *Un viaje por mi biblioteca. Sugerencias de un lector*. Santiago de Chile: Editorial Catalonia, 2006. Pp. 176-177.

^{xxxvi} Canguilhem, Goerges. *Ideologie et rationalité dans la histoire des sciences de la vie*. France: Labraire Philosophique J. Vrin, 2000, p. 33.

^{xxxvii} Stille, Darlene .R. Anne Hutchinson: *Puritan Protester*. Minneapolis : Compass Point books, 2006.Pp.9-13.

principios han sido considerados la primera constitución de Estados Unidos^{xxxviii}; sus discípulos fundaron Hartford, Springfield y Wetherfield.

A esta colonia se fueron uniendo diversos asentamientos ingleses; incluso en una zona cedida a John Winthrop se funda la bahía de Narraganset que incluía la colonia de New Haven y con ello se completa totalmente la colonia a pesar de ciertas protestas por tal unión que no prosperaron.

Al mismo tiempo se emprende el proyecto de confederar las colonias de Massachusetts, New Plymouth, Connecticut y New Haven que a imitación de las Provincias Unidas Holandesas formaron una confederación llamada Colonias Unidas de la Nueva Inglaterra, que fue un preámbulo de lo que traería consigo el movimiento independentista; así cada colonia queda finalmente separada conservando su jurisdicción y sus límites.

Plymouth se dividió en New Hampshire y Maine. New York se separa de New Jersey debido a que Carlos II al volver a la monarquía, le da el territorio a su hermano quien en una parte de Delaware establece lo que hoy conocemos como New York y del otro lado New Jersey, llamada primero Nueva Suecia, territorio que el duque cede a Berkeley y Lord Cartert.

Albany fue fundada gracias a una alianza con los indios; al concesionarse al Duque de York el territorio ocupado por los holandeses, nombró nuevos comisarios para reorganizar las colonias. Estos hicieron independiente a Maine de Massachusetts pero el consejo general se rehusó a reconocer esta división. Así en el ir y venir de los límites de las colonias también se fueron sucediendo reyes y con ello el cambio de poderes.

Lo que inició las sublevaciones en Boston en 1689 fue el querer imponer a los colonos ciertas normas de represión. Paralelamente se fundaban Delaware y Pennsylvania; Penn, quien era un cuáquero hijo de un almirante que recibió estas tierras como pago de los Estuardo^{xxxix}, fundó la segunda colonia, la cual ya hemos mencionado y se situaba exactamente al norte de Virginia y al sur de New York.

Debido a problemas con su forma de gobierno tuvo que marcharse de ese lugar y fundó a orillas de Delaware los cimientos de Filadelfia, ciudad de los hermanos, de la cual

^{xxxviii} Jordan, Terry L. *La constitución de los Estados Unidos: E Información fascinante al respecto*. Estados Unidos: OAK Hill publishing company, 2006. P. 17.

nos ocuparemos más tarde pues es allí donde se instaure la Primera Carta Constitutiva de la Independencia de Estados Unidos y donde al parecer hubo algún tipo de discusión referente al idioma que se tomaría como lengua oficial, y en la cual el alemán se tomó como una opción probable.

De manera general los calvinistas poblaron Nueva Inglaterra, los luteranos Virginia y las demás sectas se instalaron en Pennsylvania, sin embargo los africanos de color seguían manteniendo su condición de esclavos.

^{xxxix} Fanning Watson, John. *Annals of Philadelphia and Pennsylvania, in the olden time; Being a collection of memoirs, anecdotes, and incidents of the city and its inhabitants, and of the earliest settlements of the inland part of Pennsylvania, from the days of the founders*. Philadelphia: Pennington, 1844. Pp. 106-109.

II de XIII

Trataremos de ser ahora más puntuales en cuanto a la población alemana en la región. Aunque cabe mencionar que el recuento de los asentamientos alemanes sería demasiado extenso si fuésemos puntuales, pues entre una y otra llegada de los distintos navíos con tripulación germana a Estados Unidos hay un cúmulo de hechos históricos tanto en Alemania como en América que generaron estos asentamientos. Estos datos conforman una red de información precedente que trataremos de ordenar con el fin de poder observar claramente el contexto que rodeó específicamente a la comunidad de Missouri, y por tanto al grupo intelectual de St. Louis que por sus rasgos pudo generar el movimiento hegeliano “trasplantado”, según la descripción de Dorothy Rogers^{xl}, a la vez que convertirse en el eslabón entre lo que fue la filosofía ética religiosa y el primer momento de una filosofía propia, más allá de los rasgos imperativo categóricos previos a la construcción de las teorías norteamericanas de pensamiento local.

Así pues haremos primero la descripción sucinta de las distintas migraciones alemanas a Estados Unidos, después un cruce de datos entre la historia de ambos países con énfasis en el periodo que va del siglo XVII a la segunda mitad del siglo XIX, continuaremos con el ámbito histórico de la Guerra Civil Estadounidense y finalizaremos con la observación específica del grupo de Missouri y su legado filosófico.

Si ya hemos delineado de manera breve cómo se fue constituyendo la población norteamericana de manera general, y más adelante ya puntualizamos también el desarrollo de las poblaciones inglesas, toca el turno ahora a la observación y el recuento del desenvolvimiento del pueblo alemán en Norteamérica.

A diferencia de los exploradores ingleses y españoles el carácter de los alemanes en América no coincide para nada con el ideario del pionero que llega a nuevas tierras^{xli}. Entre los alemanes que migraron a América hubo distintos tipos según una primera clasificación que hizo Münch con base en elementos territoriales, educativos y de *status* económico.

^{xl} Rogers, G. Dorothy. *America's first women philosophers. Transplanting Hegel 1860-1925*. New York: Continuum studies in American philosophy, 2005. Pp. 1-180.

^{xli} Arkas Hawgood, John. *The tragedy of German-America: American immigration collection*. Estados Unidos: Ayer publishing, 1970. P. 22.

Esta tarea realizada por Friedrich Münch^{xlii} en 1830 describe tres periodos, el primero constituido por aquellos refugiados que migraron antes de 1848, a quienes también llama *grays* o descontentos, y quienes según su postura dieron la espalda a Europa para reiniciar una vida en América. El segundo grupo, *Einwanderung 2*, contempla a los emigrados de 1849 a 1866 y les llama *green*, caracterizándolos con una mayor conciencia de su condición de refugiados y a quienes destaca durante la primera etapa de su estancia en América por la aceptación de las instituciones tales como las encuentran y por su tendencia a dedicarse a oficios poco rurales, prefiriendo la vida citadina y desarrollándose en actividades tales como el periodismo, por poner un ejemplo; el tercer grupo lo conforman los migrantes que llegan a Estados Unidos después de 1866 y Münch les llama *very green* o *Allergrünsten* y quienes emigrados por decisión propia y con base en razones económicas, viven un traslado menos violento^{xliii}.

En la actualidad esta clasificación tendría importantes cambios, especialmente porque desde Münch a nuestros días ha habido más migraciones alemanas, sin embargo lo realmente importante se focaliza en los integrantes de un segundo grupo de igual o incluso mayor importancia que el británico y que denota su peso redundando en las diferencias que existen entre ellos y los demás migrantes de otras nacionalidades.

Una observación acertada es la que hace al respecto Faust en su libro *The german element in the United States*, en el cual describe que en la colonización de Norteamérica “los españoles mandaron oficiales sin armada, los ingleses oficiales y armada, y los alemanes armada sin oficiales”^{xliv}. No hay mejor forma de definir las diferencias entre unos y otros colonizadores. Los latinos tenían un don de mando que implicó muchos generales y pocas manos que trabajaran por sus ideales; los anglosajones tuvieron tanto fuerza trabajadora como mentes estrategas, de ahí que fueron los que mayormente colonizaron con cierto orden; los teutones sin embargo siempre han sido fuerza de trabajo, las ideas vendrían después.

Para el siglo XVI Alemania tenía problemas territoriales propios generados primero por el momento conocido como *Golden Bull*, edicto promulgado por Carlos IV de Luxemburgo en 1356 que brindó la constitución básica del imperio que perduró hasta

^{xlii} Münch, Friedrich. *Gesammelte Schriften*. Missouri: C.Witter, 1902.

^{xliii} Arkas Hawgood, John. *The tragedy of German-America Op. Cit.* Pp. 21-53.

^{xliv} Faust, Albert Bernhardt. *The german element in the United States. With special reference to the political, moral, social, and educational influence*. USA: Houghton Mifflin Company, 1909. P.1.

su disolución; en ésta se promulgaron siete electores pertenecientes a las distintas zona de la entonces Alemania, el príncipe electo debía compartir el poder con otros nobles y el clero. El resultado aunque sumamente sofisticado por su forma semidemocrática, fue terrible en sus resultados pues el imperio se debilitó debido a la corrupción en varios territorios muy pobres que se dejaban manejar por mercaderes y viajeros a cambio de sustento. Otro resultado fue una división no sólo territorial sino religiosa, cultural y social. Finalmente el poder quedó en manos de una oligarquía de mercaderes que llegó a ser tan poderosa que tuvieron en su momento la fuerza de promover una guerra contra Dinamarca, por ejemplo. El caso del sur fue distinto pues no lograron tanto poder, fueron más bien los teutones quienes continuaron sus asentamientos hasta la disolución de su imperio en el siglo XVI^{xlv}.

El grupo de electores mencionado también tenía la obligación de instaurar los lineamientos para la selección del rey romano en el territorio germánico^{xlvi}, lo cual generó un conflicto de pertenencia latina que duró hasta la aparición de las 95 tesis de Martin Lutero que causaron un cisma en el ámbito religioso y político, cuya importancia se reflejó en la elección de los emperadores provenientes ya todos ellos de la casa de Habsburgo.

Con la aparición de estas tesis el surgimiento del luteranismo y otras religiones protestantes se diseminó y en una lucha de fuerzas entre unos y otros grupos, varios de ellos fueron perseguidos generando la primera migración a totalmente alemana a Estados Unidos, de los menonitas en 1683.

Otro conflicto que generó movimientos geográficos de población fue “La guerra de los treinta años”^{xlvii}. El Sacro Imperio Germano Románico estaba muy lejos de los conflictos generados por los nuevos descubrimientos de Inglaterra y España en ultramar, que generó disputas sobre la pertenencia de las colonias de los diversos territorios del Nuevo Mundo; sus migraciones por tanto no tuvieron el peso, las historias, ese aire casi romántico de otros colonizadores, pero sí fueron constantes del siglo XVII hasta nuestros días, de tal modo que actualmente un cuarto de la población en este país es de origen alemán.

^{xlv} Spielvogel, Jackson. *Civilizaciones en Occidente*. Vol I. México: Thomson Learning, 2003. Pp. 252-253.

^{xlvi} Geary, J. Patrick. *Readings in Medieval History*. Toronto: University of Toronto press, 2010. Pp. 618-619.

^{xlvii} *Ibidem*.

Los primeros que inician la conexión germano americana se asientan en *Germantown* y Pennsylvania alrededor del último cuarto del siglo XVII como ya citamos.

Es importante no olvidar que varios alemanes sirvieron a otros reinos en la colonización primera del siglo XV, Martin Behaim, por ejemplo, trabajó para el reino de Portugal^{xlviii}; amigo de Colón^{xlix}, se reúne con él en Lisboa antes de la conquista y al parecer viaja a Brasil; procedente de Nuremberg fue capturado por piratas dos veces y finalmente murió en Lisboa; Gerhard de Kremer Mercator, creador del sistema *Mercator* de proyección que medía la curvatura de la tierra en la navegación, nació en Flandes pero era de ascendencia alemana, como comisionado de Carlos V hizo un globo terráqueo y un mapa celeste, su principal trabajo fue un atlas; otros cartógrafos importante de la época fueron Johann Schöner, quien 4 años antes que Magallanes ya había dibujado el sur de América^l, Reisch, quien al lado de Hartmann Schedel participó en la estructura de la cartografía contenida en la *Nürnberg Chronicle* o *Schedelsche Weltchronik*^{li}, y Johannes Ruysch, considerado holandés pero de ascendencia alemana y quien dibujó el segundo mapa más antiguo en la historia de la cartografía^{lii} así como también le da a una zona de Sudamérica el nombre de *Terra Sancte Crucis Sive Mundus Novus*.

Una de las mayores aportaciones cartográficas alemanas fue la de otorgar el nombre de “América” al nuevo continente, hecho que debemos a Martin Waldseemüller de Friburgo que en su libro *Cosmographiae Introductio* describe los viajes de Américo Vespucio^{liii}.

^{xlviii} Faust, Albert Bernhardt. *Op. Cit.* P. 1.

^{xlix} Gottlieb Morris, John. *Martin Behaim, The german astronomer and cosmographer of the time of columbus: Being the tenth annual discourse before the Maryland historical society, on January 25th, 1885.* Baltimore: John Murphy y Co, 1855. Pp. 3-45.

^l Sánchez Sorondo, Gabriel. *Magallanes y Elcano. Travesía al fin del mundo. La escalofriante epopeya de la primera vuelta al mundo.* Madrid: Ediciones Nowtilus, S.L, 2006. Pp. 227-229.

^{li} Martín, Dennis D. *Fifteenth- century carthusians reform. The world of Nicholas Kempf.* Holanda: E.J Brill, Leiden, 1992. P. 235. Nota schedel

^{lii} Achugar, Hugo y Mabel Moraña. *Uruguay: Imaginarios culturales desde las huellas indígenas a la modernidad.* Uruguay: Ediciones Trilce, 2000. Pp. 11-13.

^{liii} Waldseemüller, Martín. *The cosmographiæ introductio of Martin Waldseemüller in facsimile followed by the four voyages of Amerigo Vespucci, with their translation into English.* New York: Book for libraries press, 1907. P. 1.

Ya en el recuento de la primera presencia alemana registrada en las migraciones masivas, la primera en la que encontramos apellidos germanos es aquella de 1607 que llegó a fundar *Jamestown* y la cual quedó plasmada en la lista que hizo el Capitán Smith de los colonos de nuevo arribo.

En las diversas crónicas que recuentan la presencia alemana encontramos constantemente la palabra *Dutsch* que aunque en la época no forzosamente se refería a esta nacionalidad, en algunas ocasiones sí lo hacía, sin embargo en general agrupaba a suizos, holandeses y otros habitantes de los territorios que conformaba el Sacro Imperio Romano Germánico.

Entre los *dutschmen* descritos encontramos artesanos, carpinteros, gente de oficios simples pero necesarios, y su carácter les hizo preferir siempre la amistad de los pieles rojas a la de los ingleses.

Otra zona en la cual se tiene noticia de presencia alemana es *New Netherland*, uno de los asentamientos suecos en los cuales personajes como Minuit^{liv} o Minnewit, quien fue el director de la colonia neerlandesa fundó la colonia de la Nueva Suecia y construyó algún fuerte después de haber comprado a los habitantes de la entonces Manhattan sus tierras; también tenemos a Jacobo Leisler^{lv}, quien llegó como soldado en 1660 y se convirtió en el segundo gobernador de New York, para 1648 ya tenía bienes importantes contados en barcos, y donó un territorio para los “hugonotes” llegados a New York en 1689; una leyenda interesante cuenta que alguna vez fue atrapado por piratas tunecinos y él mismo pagó por su rescate obteniendo así su libertad.

En esta colonia se incluyen aquellos primeros alemanes migrantes con oficios y carreras ya logradas y desarrolladas tanto en Alemania como en el Nuevo Mundo. Fundaron asentamientos como *Port Royal*, *Jamestown* y *New Amsterdam*.

Con este grupo inicia la incesante llegada de los refugiados de los distintos palatinados^{lvi} que se desintegraban en el Imperio Romano Germánico, y que poco a

^{liv} Dawson, Henry B. *The historical magazine and notes and queries, concerning the antiquities, history and biography of America*. New York: C. Benjamin Richardson, 1868. Pp. 208-209.

^{lv} Wellenreuther Hermann. *Jacob Leisler's atlantic world in the later seventeenth century: Essay on religión, militia, trade and networks*. Berlin: Lit Verlag, 2009. Pp. 149-152.

^{lvi} Palatinado: principados de Alemania divididos en alto, del Duque de Baviera, y bajo, del Conde del Rin. Este nombre proviene del oficio de Conde palatino, que administraba la justicia en el imperio cuando el imperio no tiene cabeza por muerte del emperador u otro motivo.

poco se fueron instalando en lo que se llamó *Germantown*, Pennsylvania a partir de 1683. No olvidemos que el nombre de William Penn^{lvii} se asocia con estos grupos no sólo como fundador de ese asentamiento inglés, sino también como un promotor de la tolerancia religiosa, gracias a lo cual tanto alemanes como colonos de otras religiones pudieron establecerse en este lugar.

Con el fin de expandir sus creencias basadas en los cuáqueros, Penn hizo dos viajes a Holanda y Alemania en 1671 y 1677 con el fin de darle difusión a esta doctrina en el nuevo mundo pero sin violencia ni obligatoriedad. Para ese momento sólo tres denominaciones religiosas eran reconocidas a lo largo del Rhin, católicos, luteranos y reformistas, los demás eran considerados ateos y herejes, con lo cual Penn se consideraba un hombre de ideas liberales por su tolerancia cultural y religiosa. Así pues, tanto menonitas^{lviii} como cuáqueros^{lix}, y aún pietistas^{lx} fueron denunciados por las iglesias ortodoxas como individuos peligrosos.

Bajo este pretexto, se da la expulsión de Salzburgo de 20 mil protestantes en 1731^{lxi}, fecha que coincidía con el llamado Siglo de las Luces, lo cual era una contradicción casi absurda. Contrario a este destierro en el cual se evidencia la intolerancia

El gran diccionario histórico. De la P-R. " Palatino". Paris: Hermanos Detournes, libreros, 1753. Tomo Séptimo. P. 29.

^{lvii} Murray, M. *History of the United States of America*. Boston: B.B Mussey & Co; New Bedford, C.& A. Taber, 1852. P. 161.

^{lviii} Grupo religioso que debe su nombre a Menno Simons y que se consagran a una vida totalmente pacífica. Son trinitarios y surgen como una rama radical del cristianismo anabaptista protestante. Schoeder, William y Hemut T. Huebert. *Mennonite Historical atlas*. Canada: Springfield publishers, 2001. Pp 113-114

^{lix} También llamada Sociedad de Amigos, los cuáqueros basan sus creencias en el rechazo a las ceremonias, a quienes se dedican a la ciencia como los doctores, y a los sistemas basados sólo en la Biblia asegurando que las reglas del cristiano anidan en el fondo de su corazón y no en un texto. Su fundador fue George Fox.

Lacueva, Francisco y Alfonso Roper. "Quáqueros". *Diccionario teológico ilustrado*. Barcelona: Editorial Clie, 2001. Pp. 212-214.

^{lx} El pietismo fundado por Philipp Jakob Spener, fue un movimiento luterano con base en laicos que estudiaban la Biblia y por lo tanto se constituyó como un movimiento sumamente intelectual dentro de lo religioso. Quien lo lleva a Pensilvania es Alexander Mack.

Rupp, Israel Daniel y John Winebrenner. *History of all the religious denominations in the United State: Containing authentic accounts of the rise and progress, faith and practice, localities and statistics, of the different persuasions: Griten expressly for the work, by fifty-three eminent authors, belonging to the respective denominations*. Pennsylvania: J. Winebrenner, 1849. Pp. 551-553.

Wilson, Brian. *Cristianismo*. Madrid: Ediciones Akal, S.A., 2001. Pp. 74-79.

^{lxi} Alzog, Juan. *Historia Universal de la Iglesia*. Barcelona: Librería Religiosa: Imprenta de Pablo Riera, 1852. Pp. 291-293.

religiosa, también en esta época se fundaron varias universidades, evidencia de tales paradojas que abonaron al clima de discordancias generadas muy probablemente por la segmentación de territorios que era también una división de ideas y principios fundamentales. Estas instituciones educativas se llegaron a considerar las mejores de la época y el resultado cultural fue un incremento en periódicos, publicaciones y demás textos de índole intelectual. Mientras los libros que pertenecían al siglo XVII estaban escritos en latín, para el siglo XVIII se refina la lengua local y florece la literatura alemana, surge el romanticismo y aparecen figuras como Lessing, Goethe, Schiller, músicos de altos vuelos como Händel, Haydn, Mozart. Las luces de Alemania estaban encendidas pero había también ámbitos en los cuales la libertad religiosa que en un momento fue un parte aguas histórico ponía a prueba a aquellos que pasaron de ser perseguidos a ser perseguidores. Este contexto dividido es el que llevaría a los migrantes librepensadores al Nuevo Mundo, pues en ese exilio se incluían a aquellos que veían cómo los ideales de aquella Revolución Francesa prometedora se distorsionaba convirtiéndose en un ultra nacionalismo que llevó a la “época del terror” y que se contagiaba a diversos países según sus distintos contextos, y Alemania no quedó exenta.

El límite de ese ambiente pluricultural y religioso que abrió el protestantismo se da con la aparición de grupos muy particulares que unían un sin fin de creencias místicas, políticas y sociales, un ejemplo singular es el de los llamados “místicos”, que se colocaron entre la filosofía y el espiritualismo, pero de éste y otros nos ocuparemos un poco más adelante.

En América es gracias a la buena voluntad y al amplio trabajo evangelizador de Penn que varios menonitas se convirtieron al cuaquerismo y formaron la *Society of Friends of America*, conformada por 30 familias interrelacionadas por lazos sanguíneos^{lxii}.

Finalmente es Franz Daniel Pastorius, abogado y teólogo nacido en *Sommerhausen* en 1651, docto también en el estudio de diversas lenguas, quien es considerado el primer viajero que fundó un asentamiento completamente alemán en Norteamérica^{lxiii}; actuó como promotor de la *Frankfurt Company*^{lxiv} que tenía como fin organizar esta colonia. Así, en agosto de 1683 llegó un barco a Filadelfia, el equivalente al *Mayflower* de los

^{lxii} Browden, James. *The history of society of friends in America*. Vol II. Massachusetts: Applewood books, 1850. Pp. 1-396.

^{lxiii} Lambert, Margo M. *Francis Daniel Pastorius: An American in early Pennsylvania, 1663- 1719/20*, Georgetown University, 2007. Pp. 25-87.

ingleses, llamado *Concord* y que capitaneado por Jeffreys toca Estados Unidos el 6 de octubre de aquel año fecha en la cual se celebra la primera llegada del pueblo alemán a Estados Unidos.

Pastorius había navegado 6 semanas acompañado de hombres y mujeres que en su tierra se dedicaban a la servidumbre de algún señor feudal; más tarde ellos mismos gracias a esa migración se convertirían en propietarios.

Esta migración fue resultado de un pasaje inquietante en la historia de Alemania que fue “La Guerra de los 30 años” y que transcurrió de 1618 a 1648. Conocida como una de las peores que se han vivido hasta ahora en esta nación, durante estos años la disminución de la población fue del 75%^{lxv}; el responsable de estos sucesos fue Federico V el Rey invernal, llamado así por lo corto de su reinado que se suscitó en el invierno de 1619 a 1620 en ese palatinado^{lxvi}. Con ello se da la aparición de la Liga Católica^{lxvii} que se dedicó a perseguir a los protestantes promoviendo que luteranos y calvinistas se unieran. Este conflicto claramente pasó de ser local a ser europeo, devastó a una generación entera. El arribo del *Concord* al Nuevo Mundo fue uno de los resultados de esta devastación; finalmente el catolicismo fue derrotado en el norte de Alemania en 1620^{lxviii} y Ferdinand II publicó el Edicto de Resolución en 1629^{lxix} con lo que todas las propiedades de la iglesia se devolvían a sus primeros dueños. La Francia católica presionaba y seguía adentrándose en el territorio alemán pero las cuestiones religiosas eran un pretexto, lo que Francia buscaba era que la casa de Habsburgo no tuviera tanto poder como la casa Bourbon. Este conflicto termina con la Paz de Westphalia en 1648^{lxx}.

^{lxiv} Ibidem

^{lxv} Faust, Albert Bernhardt. *Op. Cit.* P. 54.

^{lxvi} Molas, Pedro, J. Bada, E. Escartín, F. Sánchez Marcos, V. Gual y M.A. Martínez. *Manual de la historia moderna*. Barcelona: Editorial Ariel, 2008. Pp. 391-397.

^{lxvii} Spielvogel, Jackson J. *Historia Universal civilización de Occidente*. Tomo II. México: Cengage Learning, 2010. Pp. 445-448.

^{lxviii} Ozment, Steven. *Una fortaleza poderosa: Historia del pueblo Alemán*. España: Editorial Crítica, 2005. Pp. 113-118.

^{lxix} Ibidem.

^{lxx} Navarro-Vals Rafael y Rafael Palomino. *Estado y Religión, texto para una reflexión crítica*. España: Editorial Ariel, S.A, 2000 y 2003. Pp. 158-160.

Con la regencia de Karl Ludwig^{lxxi} incluso sin él ser católico y por influencia de los jesuitas se inicia otra persecución religiosa que promoverá el exilio a América.

La tiranía de los príncipes en sus pequeños dominios fue otra de las razones por las cuales la población migró a las nuevas colonias. Al ser dividida Alemania en cientos de pequeños principados independientes cuyas formas de dominio siguieron el ejemplo de Luis XIV implantando impuestos y haciendo claras diferencias sociales; teniendo una corte con toda clase de extravagancias y dejando a la población en la pobreza, se recurrió a la búsqueda de mejores condiciones de vida en América; en el caso de Francia todo esto llegó a su fin con la Revolución Francesa pero la historia de Alemania fue otra; se convirtió en una zona que iba teniendo distintos tamaños y reinos, a veces principados, electorados, territorios eclesiásticos o ciudades libres y así fue cambiando durante toda la Edad Media hasta 1871 cuando el país finalmente se unió^{lxxii}.

Volviendo a nuestros viajeros alemanes, predecesores de aquellos librepensadores de Missouri, su impulso para convertirse en los primeros viajeros fueron la guerra y la pobreza; al arribar el *Concord* el primer problema con el que se encontraron sus tripulantes era el de hallar un lugar para establecerse, con lo cual deciden comprar el derecho de ocupación de 43 mil acres y un espacio para navegar; pero William Penn no respetó este contrato. Finalmente encontraron un espacio a seis millas de Filadelfia que llamaron *Germantown* y que en sus incios fue un lugar conocido por la penuria de su paisaje.

Este grupo inicia la siembra de uva y la cosecha de viñedos iniciando con ello la producción de vino en Estados Unidos; se dedican a los oficios más simples como la carpintería, cerrajería, zapatería, etc. Pero son sus cultivos los que empiezan a proveerles de cierto bienestar económico. Se dedican también a hacer papel y en 1690 se establece la primera industria papelera del país.

Tales cambios en la producción hacen necesaria la creación de ciertas leyes que incluían la regulación de la venta de sustancias como la cerveza, el tabaco, etc. Y de

^{lxxi} Smith, Pamela H. *The business of alchemy: Science and Culture in the Holy Roman Empire*. Estados Unidos: Princeton university press, 1997. Pp. 71-74.

^{lxxii} Gutiérrez de Benito, Eduardo y Ángel León Conde. *Alemania desde la unificación hasta 1914*. España: Ediciones Akal. S.A., 1985. Pp.8-32.

esa manera se inicia la costumbre de hacer al menos dos veces al año ferias para la venta de los productos locales^{lxxiii}.

Debido a la malversación de fondos y como consecuencia del crecimiento económico de la región, los alemanes tuvieron que luchar por sus derechos a estas tierras, pues vistas la riquezas que eran capaces de proveer, los antiguos dueños trataron de revender la misma tierra a otros grupos alemanes; así los habitantes de *Germantown* debieron empezar a pagar impuestos y a ser sancionados si no seguían ciertas reglas impuestas por los primeros gobiernos de la zona. Es claro es que la prosperidad del pueblo alemán se dio sólo a partir de un elemento básico en su cultura, el trabajo^{lxxiv}.

De este *modus vivendi* retomaremos elementos importantes como por ejemplo que el grupo de Missouri, que hereda esta fórmula, no será sólo proveedor de ideas sino promotor de una postura de trabajo en las instituciones, sobre todo, educativas. Las ideas filosóficas de los herederos alemanes nunca se quedan sólo en teorías, se dan como prácticas siempre.

De vuelta a los primeros migrantes, Pastorius en su momento tuvo influencia directa en el ámbito educativo pues fue líder de este sector entre 1687 y 1689 en un consejo de provincias que constituyó el poder legislativo del gobierno colonial. De hecho en 1689 fue llamado por la *Quaker School* de Filadelfia donde ofreció sus servicios hasta 1700.

En el campo social y político, el pueblo alemán siempre se opuso a la esclavitud de los afroamericanos, la primera protesta la organizaron ellos mismos en 1688 y participaron activamente, a excepción de los *quakers* que se mostraron indiferentes a este fenómeno social; los demás alemanes de distintas religiones se preguntaban cómo podían reconciliar esta actitud de indiferencia con su doctrina religiosa, sin embargo ellos prefirieron desmarcarse de la situación.

Germantown así se volvió el asentamiento más importante de la región; se inició la publicación de libros y periódicos convirtiéndose así en el centro de la cultura germanoamericana y pronto también se volvió uno de los lugares más prósperos de todo Estados Unidos.

Dentro de la diversidad religiosa que se originó en la zona aparece un grupo que será de importancia para todo el carácter norteamericano y en el cual vale la pena hacer un paréntesis. Fue Johannes Kelpius, pietista místico, músico y escritor, además de

^{lxxiii} Hall, Russell S. *Images of America: Germantown*. Estados Unidos: Arcadia publishing, 2003. Pp. 7-9.

^{lxxiv} Faust, Albert Bernhardt. *The german element in the United States*. Op. Cit. P. 44.

estudioso en ciencias como la botánica y la astronomía, quien formó el grupo *Society of Woman in Wilderness*, y también el llamado “Grupo Místico”, del cual fue líder y en el que dentro de sus creencias aseguraba que el fin del mundo acaecería en 1694^{lxxv}, sus súbditos creían en la verdadera vida después de la muerte, por lo tanto esa fecha, el día del juicio final, significaría para ellos un momento de importante revelación. Estos dogmas, basados en el *Libro de la Revelación* de la *Biblia*, combinados con las condiciones de Pennsylvania como territorio de flexibilidad religiosa, se convirtieron en caldo de cultivo para el asentamiento de este grupo. Al llegar a América se instalaron en Filadelfia y Kelpius a diferencia de sus seguidores se dedicó a vivir como ermitaño en una cueva.

En la construcción de esta congregación fue importante la figura de Johann Jacob Zimmermann quien preparó su viaje a Estados Unidos desde Alemania, pero no logró ver el resultado; fundador de los Rosacruces tenía claro que Norteamérica sería la tierra del “nuevo despertar” espiritual. Este movimiento generó la fundación de la *Philosophical Society of Pennsylvania*^{lxxvi} que tuvo bases astrológicas, teológicas y espirituales.

Estas agrupaciones tuvieron su sostén en los elementos preexistentes en la zona que dieron como resultado la religiosidad transpuesta en un contexto de naturaleza virgen que les brindó el paisaje adecuado para dar vida a diversas creencias espirituales de muy distinta índole, generando un “romanticismo” que se diferenciará del europeo, con sus propias características asentadas en lugares que hoy nos parecen comunes como la distancia de la ciudad, el hombre que fuera de su tierra se adentra en un mundo natural, extranjero y salvaje. Quien llevaría a su máximas consecuencias este tipo de pensamiento sería Emerson, quien valga decir, nunca fue aceptado por los filósofos de St. Louis pues ellos buscaban ser ese eslabón entre el mundo de la naturaleza y el mundo del pensamiento^{lxxvii} *per se*. Emerson, fue demasiado subjetivo y espiritual para sus convicciones y sus objetivos epistémicos.

^{lxxv} Puech, Henri-Charles. *Historia de las religiones Siglo XXI : Las religiones constituidas en Occidente y su contracorriente* 2. España: Siglo XXI. 1987. P. 286

^{lxxvi} Logan, James et al. *Memoirs of the historical society of Pennsylvania: Historical society of Pennsylvania*. Philadelphia: J.B. Lippincott y Co, 1870. Pp. VIII- X.

^{lxxvii} Richardson, Robert D. *Emerson, the mind on fire*. Estados Unidos: University of California Press, P. 555.

Ya en el recuento de las migraciones más cercanas a la aparición de Grupo Hegeliano encontramos a aquellos que llegan durante el siglo XVIII debido a la disolución del palatinado que correspondía a una parte de Bavaria, y que se asemeja a las anteriores en cuanto a sus referentes que fueron el descontento, las guerras, las persecuciones religiosas y la tiranía.

Las condiciones en las cuales los migrantes alemanes anteriores a los llegados durante el siglo XIX viajaban a América son de hacer notar pues no sólo fueron difíciles sino casi infrahumanas.

Los *newlanders*, o agentes de migración alemana que recibieron este sobrenombre^{lxxviii}, recibían una comisión por cada mercader o navío que inspeccionaban. Gottlieb Mittelberger, quien viajó a América en 1750, describe muy bien esta situación en su libro *Journey to Pennsylvania*; también el teólogo y profesor Mühlenberg describe al arribo de un navío en Filadelfia y la manera en que los viajeros debían ser examinados al llegar, con el fin de asegurar que nadie tenía alguna enfermedad contagiosa; tras esta revisión debían guardar juramento al imperio de Inglaterra y finalmente, sólo aquellos que tenían comprado el billete podían quedarse y los otros eran ofertados y vendidos a través del periódico local para trabajar con sus dueños de 3 a 7 años hasta que terminaban de pagar el equivalente al costo de su viaje. El maltrato y las enfermedades promovieron un alto índice de mortalidad en esta población. Historias como la de un barco que estuvo 6 meses en el mar antes de llegar a Filadelfia, procedente de Holanda, no fueron extraordinarias, desgraciadamente eran comunes. Entre estos nuevos pobladores se encontraban personajes como Heinrich Keppele, quien fue el primer presidente de la *German Society of Pennsylvania*. A pesar de lo que sería la importancia de estas figuras en la historia de Estados Unidos, no es sorpresa leer en los libros de historia que las migraciones de esclavos de color no fueron mejores que las condiciones de los alemanes.

El primer éxodo con estas características, la migración palatina a New York, se suscitó en 1710, y conformó el asentamiento de *Newburg* perteneciente al Condado de Orange. *The Palatine Parish by Quassaick in Orange* fue otro asentamiento que surgió en 1719 pero como la tierra no era buena para sembrar fue vendida a otros establecimientos

^{lxxviii} Wokeck, Marianne S. *Trade in Strangers: The beginnings of mass migration to North America*. Estados Unidos: The Pennsylvania State University, 1999. P. 32.

ingleses y alemanes recién desembarcados; estas tierras fueron otorgadas por Lord Lovelace^{lxxix}.

Así, los hombres que se iban haciendo poderosos o ricos iban edificando iglesias luteranas en las cuales también se aceptaban a reformistas.

Las razones de las migraciones del siglo XVII correspondieron específicamente al hambre, la ruina, la persecución religiosa y la opresión política una vez más.

Al morir Lord Lovelace estos grupos de migrantes se sintieron desprotegidos. Hubo una investigación acerca del pietismo y sus principios pues las autoridades de la zona no se sentían muy seguras en cuanto al posible proceder de estas congregaciones; una vez más, estas tierras fueron vendidas debido a que eran yermas.

El segundo contingente de palatinos fue enviado a las Carolinas en el otoño de 1709; la expedición se dio bajo el liderazgo de Graffenried y Michell^{lxxx} nativos de Berna, Suiza. De tal modo que en el transcurso de 20 años los alemanes en Pennsylvania habían incrementado su número en 5 mil.

John Peter Zenger, alemán también, fue el primero en luchar por la libertad de prensa; fue aprendiz de William Bradford a los trece años, el único impresor de New York en esa época. Perteneció a un grupo de chicos de un orfanato que como otros, también fue separado de su grupo migrante y abandonado en New York.

Bradford había sido uno de los cuáqueros que llegaron con Penn y fundó la *New York Gazette*, Zenger fundó el *New York Weekly Journal*.

Probablemente si los gobernadores de New York hubiesen sido alemanes la nación hubiese tenido mayor influencia de este grupo, pero los nacionales germanos eran trabajadores de menor rango para cuando los ingleses ya gobernaban algunas zonas^{lxxxi}

El principal puerto de entrada de los ciudadanos alemanes antes de la revolución estadounidense fue Filadelfia, otros tantos entraron por los puertos del norte. Las migraciones antes de este movimiento pueden ser divididas en tres periodos un poco al modo que lo hizo Münch, los primeros, de 1683 a 1710; los siguientes que llegaron

^{lxxix} Faust, Albert Bernhardt. *The German Element in the United States. Op. Cit.* Pp. 74-76.

^{lxxx} Lixl, Andreas. *Memories of carolinian immigrants: Autobiographies, diaries, and letters from colonial time to the present.* Estados Unidos: University press of America, Inc, 2009. Pp. 3-12.

Mcgrady, Edward. *The History of south carolina: Under the proprietary government 1670-1716.* Maryland: Heritage books, Inc, 2008. Pp. 496-504.

^{lxxxi} Burrows , Edwin G. Y Mike Wallace. *Gotham a history of New York City to 1898.* Estados Unidos: Oxford University Press, Inc., 1999.

de 1710 a 1727 cuando se inicia el record escrito, y los que llegaron después de 1727 de los cuales serán herederos quienes conformarían el grupo de St. Louis que son los que nos interesan.

En 1711 a los menonitas les fueron ofertados varios privilegios por vender sus propiedades y llevar a sus familias consigo hacia América. Ya en las nuevas tierras los de Suiza ayudaron a los de Alemania dándoles tierras en *Conestoga* conformando lo que hoy es *Lancaster County* en 1729. Estos pobladores vivieron en buenos términos con las tribus indias que compartían el territorio tanto aquí como en *Montgomery* donde hubo asentamientos similares en fechas paralelas.

En cuanto a sus doctrinas los menonitas fueron muy cercanos a los *quakers*; creían en la separación de iglesia y estado, la libertad de conciencia, la simpleza en el vestir y la vida frugal; la negación a los juramentos y la validez del bautismo sólo en la profesión de la fe, su fundador fue Menno Simons 1492-1559; en el siglo XVII hubo un cisma que les dividió en amenitas y menonitas, los más estrictos fueron los del norte que más tarde se llamaron Amish y que hoy son aproximadamente 15 mil en Estados Unidos. La religiosidad practicante de estos últimos no les permitió llegar a el librepensamiento de los exiliados intelectuales del siglo XIX.

Otro grupo que tuvo como refugio Pennsylvania fue el de *Dunkards* o *Tunkers*, cuyo nombre deriva de su manera de bautizo que en alemán se define con la palabra *eintunken*, o untar. Alexander Mack fue el fundador en 1708 y establecieron su congregación en *Schwarzenau* en *Westphalia*; al cabo del tiempo se trasladaron todos a Pennsylvania. El primer grupo llegó en 1719 y se estableció en *Germantown*, *Skippack* y *Conestoga*, Christopher Sauer, editor de otro periódico alemán, perteneció a esta religión

Durante el periodo de conflictos entre franceses e indios fue Christian Frederick Post, miembro de la hermandad de los Moravios quien sirvió a las colonias para lograr cierto entendimiento entre los dos grupos. Los alemanes hasta el momento de la revolución conformaron el grupo más pacífico del área de Pennsylvania.

Sin embargo, debido a su preferencia por los grupos más desprotegidos como los esclavos y los nativos, durante la guerra de independencia de Estados Unidos hubo varios miles de soldados que se mantuvieron al mando de las tropas coloniales y el

"Governors of New York." State Governors of the United States.(2011): 21/03/2012.

fortalecimiento de su presencia en América es lo que generó la gran migración alemana posterior a 1840^{lxxxii}.

Migrantes como Franz Lieber^{lxxxiii}, que se encontraban en Estados Unidos antes de esa migración, obtiene un puesto público debido a su participación en la guerra de independencia de los Estados Unidos; al llegar los siguientes grupos alemanes con mayor nivel educativo, los connacionales como él, que ocupaban escaños importantes, ayudaron no sólo a la llegada de sus compatriotas sino que además promovieron que en varios estados se estudiara como parte del *curriculum* de educación básica el *Gymnasium*^{lxxxiv} que incluía materias como el latín y el griego, consideradas de máxima importancia para este sector de la población.

La idea de la inmigración a gran escala en territorio de Mississippi fue planeada por dos hombres: Paul Follenius y Friedrich Münch; idealistas, dice Albert Bernhardt Faust^{lxxxv}, que iniciaron la lucha por la libertad política en América del norte. Para 1830 su idea era fundar una “Nueva Alemania” libre en América y buscaban establecer un nuevo estado alemán. Establecieron el *Giessener AuswanderungsGesellschaft* o *Giessen Emigration Society*^{lxxxvi}.

Esta idea aunque trunca, es una actitud interesante que se origina alrededor de 1855^{lxxxvii}.

Podríamos pensar que el movimiento nacionalista e idealistas de estos libertadores tenía que ver con el romanticismo alemán que inicia con el *Sturm und Drang* a finales de 1700 y cuya cúspide se produce en la mitad del siglo XIX.

La migración que va de 1841 a 1860 fue la más grande y tuvo un descenso hasta la Guerra Civil o Gran Guerra, a partir de este momento los migrantes ya tenían un tipo

^{lxxxii} Wittke, Carl Frederick. *Refugees of Revolution: The German forty-eighters in America*. United States: Greenwood Press, 1952. Pp. 209-210.

^{lxxxiii} Barclay, David y Elisabeth Glasser-Schmidt. *Transatlantic Images and Perceptions: Germany and America Since 1776*. United Kingdom: Cambridge University Press, 2003. Pp. 76-77.

^{lxxxiv} De Zubiria Samper, Julián. *La enseñanza de las lenguas extranjeras en el contexto escolar europeo*. Colombia: Editorial aula abierta magisterio, 2006. P. 209.

^{lxxxv} Faust, Albert Bernhardt. *The german element in the United States*. Op Cit. P. 442.

^{lxxxvi} De Witt, Petra. *Degrees of allegiance: Harassment and loyalty in Missouri's German-American community during World War I*. Estados Unidos: Ohio University press, 2012. Pp. 10-11.

^{lxxxvii} Arkas Hawgood, John. *The tragedy of German-America*. Op. Cit. P. XV.

de vida distinto y llegaron a América más por decisión propia y por una necesidad con base en ideas liberales que por hambre. La mayoría de los viajeros que llegan de 1850 a 1854 coinciden en sus motivos políticos, como resultado de una Alemania ya entrada en conflictos que desembocarían en las dos grandes guerras mundiales, y de las cuales tenemos noticia suficiente.

La población germana de ese momento es la de alto nivel cultural y la que unida a los alemanes que ya se encontraban en territorio americano, marcarían la diferencia entre el pensamiento religioso previo al siglo XIX y el de extracción propia que se había venido desarrollando en una Norteamérica ya con ideas propias que se desenvolverían con mayor fluidez a la llegada de estos nuevos pobladores de los cuales nos ocuparemos.

En este lapso también se construye la infraestructura básica del país; vías de tren, estructura marítima, etc. Estados como Wisconsin se esforzaron por atraer alemanes a su territorio encontrando que era sumamente productivo y que promovían el desarrollo de los distintos estados en los que se establecían; la mejora en los viajes a ultramar también hizo más seguro y barato viajar a América. Después de la Guerra Civil, a partir de 1866 vuelve a haber migración Alemana hasta 1873; este periodo corresponde a las grandes guerras de Prusia en las cuales hubo separaciones y uniones de distintas regiones mediante la guerra franco prusiana de 1870. La depresión financiera precedió a 6 años de viajeros a América.

“La migración de gente está conectada con la migración de ideas”^{lxxxviii}. Así que dadas las circunstancias de crecimiento migratorio, el estudio de nuestro grupo en Missouri se convierte casi en una consecuencia.

Aquella idea de fundar una “Nueva Alemania” se genera en los asentamientos planeados para Missouri por los exiliados miembros del *Gisessener Burschenschaft* y con el *Gisessener Gessellschaft*^{lxxxix} de 1839 y fue continuado con las migraciones de estas congregaciones de librepensadores durante todos los años treinta del siglo XIX. Estos conjuntos intelectuales lograron derechos importantes como por ejemplo que tanto las leyes como las proclamaciones se dieran en lengua alemana y en inglesa al menos en Missouri.

^{lxxxviii} *Ibidem*. P. XI.

^{lxxxix} De Witt, Petra. *Degrees of allegiance* Op. Cit.

Barnard, Henry. *The American journal of education*. New York: Hartford, F. B. Perkins Editor, 1859. P. 178-183

En Texas se trató de hacer lo mismo pero debido a la guerra con México fue imposible. Para los años cuarentas y cincuentas del siglo XIX Wisconsin intentó un acercamiento parecido provocando un conflicto entre los nativos y los *forty-eighters*, alemanes que vivían entre los conflictos de 1848 y la causa revolucionaria estadounidense, y quienes a pesar de sus objetivos y las luchas que libraron contra los naturales, en ningún momento dejaron de lado su principal objetivo que era defender los derechos humanos y políticos de todo los integrantes de la sociedad. Sin embargo este desencuentro impidió que la cultura alemana se instaurara en un mayor número de zonas^{xc}.

El inicio de la Guerra Civil, casi como una consecuencia de la independencia, les da a los alemanes motivos para instaurar lo que ellos llamaron *Germanamerica*, de 1855 a 1915 y dentro de este ambiente de separación y soberanía defendieron a su modo tanto su causa como la de los esclavos y su liberación. Esta idea termina definitivamente con el acaecimiento de la Segunda Guerra Mundial que ideológicamente les fuerza a dejar de lado cualquier concepto de separación o distingo de sus connacionales y compañeros de territorio, con lo cual por decisión propia se convierten en simples alemanes viviendo en Norteamérica^{xc1}.

^{xc} Wittke, Carl Frederick. *Refugees of Revolution. Op. Cit.* P. 112.

^{xc1} Faust, Albert Bernhardt. *The german element in the United States. Op Cit.*

III de XIII

Rebekah Mergenthal menciona, en referencia a la historia del esclavismo y en su estudio acerca de Missouri^{xcii}, que tanto este estado como el país mismo fueron esclavos y libres a la vez; hace hincapié en que Estados Unidos se denominó para el siglo XVIII como el “nuevo edén americano”^{xciii} con base en sus nuevas fórmulas para afrontar problemáticas que en Europa aún no estaban resueltas; sin embargo, llegar a ese *status* fue un proceso que atravesó diversos estadios que le dieron precisamente tanto a esta región como a todo el país, una nueva cara que se iba labrando con el paso de las ideas sobre la historia del país.

Para 1776 el total de germano parlantes en Estados Unidos era de poco más de 100 mil^{xciv}; como hemos notado Pennsylvania era el lugar más recurrido por los habitantes de las orillas del Rhin en lo general, y Filadelfia específicamente el de aquellos que llegaban de Alemania durante ese siglo, aunque hubo varios proyectos de asentamientos tanto en Nueva Inglaterra como Nueva Escocia y New York, claro está. Algunos establecimientos se fueron moviendo hacia el área de las Carolinas, Maryland y Virginia sobre familias, que era lo común entre la población alemana^{xcv}.

Para 1717 los protestantes empezaron a llegar por cientos, se hacían listas de llegada y a cada uno se le identificaba por su religión. Antes de 1700 llegaron 3 navíos a Filadelfia, De 1700 a 1775 llegaron 537 navíos distribuidos entre Filadelfia, Nueva Escocia, Nueva Inglaterra, New York, Virginia, las Carolinas y Georgia^{xcvi}.

El arribo de Daniel Boone^{xcvii} a Missouri en 1799 inicia una nueva era en América; además de colono, su interés por la exploración le hizo ir abriendo caminos que más tarde se ocuparían como vías de movimientos de asentamientos que iban de norte a sur e incluso a otras áreas más al centro de los Estados Unidos; así, el mismo año de

^{xcii} Merghental, Rebekah Myfanwy Kirstin. *The People of the Lower Missouri River Valley and the Expansion of the United States, 1803-1855*. USA: The University of Chicago, 2008.

^{xciii} *Ibidem*. P. X.

^{xciv} Wokeck, Marianne S. *Trade in Strangers: The beginnings of mass migration to North America*. Estados Unidos: The Pennsylvania State University, 1999. P. 37.

^{xcv} *Ibidem*. P. 38.

^{xcvi} *Ibidem*. Pp. 39-40.

^{xcvii} Drapper, Lyman Copeland y Ted Franklin Belue. *The life of Daniel Boone*. Estados Unidos: Stackpole books, 1998. Pp. xiii-xxvi.

su llegada 20 familias luteranas y menonitas suizas y alemanas dejan Carolina del norte para moverse a las fronteras del oeste.

Estos mismos se convierten para 1800 en el primer grupo de germano parlantes que cruzan el Río Mississippi y se establecen en Missouri. Construyen sus casas a lo largo del río y se asientan al sureste del estado^{xcviii}.

Timothy Flint^{xcix}, cronista de sus propios viajes por todo el valle del Mississippi y quien visitó esta comunidad en 1819 describió que los asentamientos de esas áreas eran de buenos granjeros autosuficientes. Hace una descripción sucinta de las familias que habitaban la zona y nos brinda un retrato de sus costumbres y su carácter.

De 1815 a 1869 llegan a América varias olas de migrantes alemanes^c que dejaban sus casas en Europa dispuestos a encontrar nuevas oportunidades en tierras que prometían otros mundos; los problemas políticos y económicos de la vieja Europa les permitían pensar que el nuevo continente podría ser una importante oportunidad para reconstruir una vida más allá de conflictos que daban vueltas y vueltas sobre el mismo lugar sin terminar de lograr alguna solución. La gente en Alemania enfrentaba problemas a causa de las guerras contra Napoleón por cuestiones de territorio; se decidió que se debían renovar las leyes con lo cual fue una Prusia revitalizada la que luchó al lado de Rusia y Austria en la Batalla de Leipzig de 1813 y que desembocó en la expulsión de Francia tras 20 años de ocupación, con la batalla de Waterloo de 1815.

El debilitamiento del feudalismo, la mejoría en la administración pública y los códigos napoleónicos se sustituyeron por los códigos legales con lo cual Alemania estaba preparada para la industrialización que vendría después.

El congreso de Viena de 1814 se dedicó a reordenar Europa tras Napoleón y mediante éste se construye la confederación alemana que consistiría en 31 estados soberanos y 4 ciudades libres, así como 5 reinos, Austria, Prusia, Sajonia, Bavaria y Württemberg, con un congreso en Frankfurt que tendría como presidente a alguien de origen austriaco^{ci}.

^{xcviii} Burnett, Robin y Ken Luebbering. *German Settlement in Missouri. New land, old ways*. Estados Unidos: University of Missouri press, 1996. Pp. 1-2.

^{xcix} Kirkpatrick, John Ervin. *Timothy Flint, pioneer, missionary, author, editor, 1780-1840; The story of his life among the pioneers and frontiersmen in the Ohio and Mississippi V*. Estados Unidos: Burt Franklin, 1911. Pp. 18-20.

^c *Op. Cit.* German Settlements in Missouri. Pp. 1-2

^{ci} Le Bass, Philippe. *Historia de la Alemania*. Barcelona: Imprenta del Liberal Barcelonés, 1841. P. 299.

Para ese momento el príncipe Klemens von Metternich^{cii}, quien había sido representante de Austria en el Segundo Congreso de Rastatt^{ciii} y más tarde embajador de Sajonia, Prusia y Francia se tomaba tiempo para que el imperio austriaco se rearmara independientemente de Prusia con políticas absolutistas, así que de 1809 a 1848 que fungió como diplomático, se frenó claramente el desarrollo intelectual censurando tanto la imprenta como la educación básica y superior. Es de nuestro interés recordar que es este congreso el que provocó la interrupción de la obra de Hegel, *La constitución de Alemania*^{civ}.

De tal modo que los intelectuales fueron los que se dieron a la tarea de discutir el tipo de Alemania que querían conformar. En 1848 estalla la revolución con el fin de conformar los límites del país. Se decidió no incluir a Austria ni al imperio de los Habsburgo, se le da el poder a Guillermo Federico IV^{cv} y al no ser costumbre que los emperadores se eligieran por votación, rechaza el puesto y los liberales inician una revuelta por mantener la democracia que se había logrado hasta ese momento y que quedaba cuestionada con la actitud de Guillermo Federico; así que sus líderes fueron ejecutados o hechos prisioneros, y muchos de estos huyeron a Estados Unidos; de tal suerte que la migración de 1848 y 49, que dará como resultado la generación de los *fortyeighters*^{cvi}, será la ideadora de los movimientos intelectuales que nos traerían como consecuencia el puente que iría del pensamiento religioso anterior al siglo XVIII estadounidense a un pensamiento filosófico *per se* en el país, y donde el grupo hegeliano de St. Louis Missouri se vuelve el gran generador de pensamiento que ya en Alemania había sido censurado pero que en América, y sobre todo rescatado por los hijos y los cercanos a estos intelectuales exiliados, sería no sólo retomado sino configurado acorde al contexto que les rodeaba en ese momento, el de un nuevo mundo sediento de conformación de leyes, instituciones, valores y costumbres que construyeran un país totalmente nuevo y otro.

^{cii} Spielvogel, Jackson J. *Western civilization, Vol II: Since 1500*. Estados Unidos: Wadsworth cengage learning, 2012. Pp. 260-261.

^{ciii} Härtling, Peter. *Hölderlin*. España: Editorial Montesinos, 1986. Pp. 339-347.

^{civ} Díaz, Carlos. *El sueño Hegeliano del estado ético*. España: Editorial San Esteban, 1987. P. 32.

^{cv} Cantú, Cesar. *Historia Universal, Tomo IV, épocas XII, XIII y XIV*. Madrid: Imprenta de Gaspar y Roig, 1866. Pp. 337-339.

^{cvi} Robinson, Gabrielle. *German Settlers of South Bend*. Gran Bretaña: Arcadia Publishing, 2003. Pp.77-89.

Un elemento que también influyó en las migraciones del 48 fueron las consecuencias provocadas por la “plaga de la papa”^{cvii} que dejó una depresión económica importante y también movimientos políticos de peso, el mismo Luis Felipe^{cviii} tuvo que salir de París rumbo a Gran Bretaña a causa de la presión social y el hambre.

La clase media liberal demandaba reformas en Alemania, Berlín y Viena, actitud de importancia para la Revolución del 48. El conflicto principal fue si se optaba por una Gran Alemania que incluyese a Austria y al Imperio de Habsburgo o una Pequeña Alemania que excluyera estas regiones. Después de la postura tomada por Federico Guillermo ante el poder, muchos de los intelectuales que dejaron el país más tarde tomarían puestos importantes en Missouri, será gracias a ellos que el Círculo de St. Louis se convertirá en un grupo docto en filosofía práctica pues siendo cercanos a aquellos que tomaron puestos políticos importantes, pudieron llevar a cabo diversos planes tanto académicos como ideológicos a la práctica social que después se extenderían por todo Estados Unidos. Un ejemplo claro es el de Carl Schurz^{cix} quien fue uno de los grandes participantes en la batalla de Gettysburg como oficial y más tarde sirvió como senador de Missouri y secretario del interior bajo el mando del presidente Rutherford B. Hayes.

Esto nos ofrece una imagen de la capacidad intelectual, el poder y los ideales políticos que todos aquellos migrantes exiliados del siglo XIX tenían en su historial, con lo cual no podría sorprendernos el que se generara en esa región y en estos momentos cruciales de la historia de Estados Unidos la aparición de un movimiento intelectual de la altura del Círculo Hegeliano; sin embargo lo que sí es de sorprender es la cantidad de minorías que participaron en éste y la influencia tan fuerte que dejó en la historia del pensamiento del Nuevo Mundo así como su aguda visión crítica, que les llevó a proponer el cambio del pensamiento ético al pensamiento idealista e incluso romántico de un país en ciernes, y cuyos primeros pasos en la construcción de ideas propias sistemáticas se forjaron en sus filas.

^{cvii} Clayton, Lawrence A. W.R. Grace y Co. *Los años formativos 1850-1930*. Perú: Jhire Grafel SRL, 2008. Pp. 21-22.

^{cviii} Pando Fernández de Pinedo, Manuel. *Luis Felipe de Orleáns, último Rey de los franceses, y su época*. Madrid: Imprenta de la viuda, 1854. Pp. 67-69.

^{cix} Trefousse, Hanz L. *Carl Schurz a Biography*. Estados Unidos: Fordham University Press, 1998. Pp. IX-X.

Cuando la confederación alemana se restableció, los conservadores tomaron las riendas del país de una manera más certera que otras veces. En general se considera que la revolución de 1848 falló ya que no se consiguió que Alemania quedara unida como se había ideado. Curiosamente la crisis de los cuarentas se convirtió en prosperidad en los cincuentas y en esta época se gesta una industrialización del país que ya no tendría freno hasta muchos años después, todo esto gracias a Bismarck^{cx}, quien es considerado el fundador del estado alemán moderno y quien creó un sistema de alianzas internacionales que generarían el *Reich*^{cxⁱ}.

En América mientras tanto, Estados Unidos estaba viviendo momentos que ya se presentía que llegarían probablemente muchos años antes de la llegada de Lincoln al poder^{cxⁱⁱ}; la esclavitud nunca ha dejado algo bueno en ningún país y esta no sería la excepción. Lo primero que se anticipa es la guerra de revolución de 1776^{cxⁱⁱⁱ} en la cual las trece colonias logran su independencia en una batalla que duró de 1775 a 1783 aproximadamente y que termina con la batalla de Yorktown^{cx^{iv}}, que se libró en Virginia y que con ayuda de los franceses marcó el inicio de la independencia el país que se asegura con la firma del “Tratado de París”^{cx^v} en el cual se reconocía la libertad de la 13 colonias británicas.

La ayuda de Francia que fue tan importante consistió en el envío de tropas comandadas por Rochambeau^{cx^{vi}}, que había sido nombrado teniente general, el Marqués de Lafayette^{cx^{vii}}, que había tenido un lugar destacado durante la Revolución francesa, así como fuerzas navales comandadas por Luc Urbain du Bouëxic de

^{cx} Voltes, Pedro. *Bismarck*. España: Ediciones palabras, S.A, 2004. Pp. 295-300.

^{cxⁱ} Martín, Dennis D. *Fifteenth- century carthusians reform. The world of Nicholas Kempf*. Holanda: E.J Brill, Leiden, 1992. P. 235.

^{cxⁱⁱ} Laboulaye, Edouard. *Historia de los Estados Unidos*. Primera época. Las colonias antes de la revolución 1620- 1763. España: Imprenta y librería de hijos de fe, 1870. P. 6.

^{cxⁱⁱⁱ} Bosch, Aurora. *Historia de los Estados Unidos 1776-1945*. España: Ediciones Crítica, 2005. Pp. 40-46.

^{cx^{iv}} Rémond, Réne. *Historia de los E.U de A. ¿ Qué sé?* . México: Presses Universitaires de France, 2002. P. 26.

^{cx^v} Morales, Otoniel. *Imperio y Democracia: La política exterior de Estados Unidos de 1625-1992*. Venezuela: Universidad de los Andes. Consejo de publicaciones Apula, 1998. Pp. 30-34.

^{cx^{vi}} Vail, Jini Jones. *Rochambeau. Washington's ideal lieutenant: A french general's role in the American revolution*. Estados Unidos: Word association publisher, 2011. Pp. XIX-XXII.

Guichen^{cxviii}, almirante famoso nombrado Caballero de la Orden Real por sus logros en combates, François Joseph Paul de Grasse^{cxix}, almirante al servicio de las fuerzas armadas desde los 11 años y d'Estaing^{cxx}, vicealmirante de los mares de Asia y América. España misma también ayudó con el envío de Bernardo de Gálvez quien bloqueó el puerto de Nueva Orleans evitando el uso del Río Mississippi y facilitando armas en la Batalla de Saratoga^{cxxi}; también se le debe a él la recuperación de las dos Floridas y con ello el debilitamiento de las fuerzas inglesas en zonas como el Golfo de México; todas estas ayudas fueron básicas pues a pesar de que primeramente George Washington^{cxixii} se hizo cargo de este movimiento, él mismo dejaría saber que sus tropas no eran muy buenas pues tenía un “regimiento de generales” según sus palabras. Mientras esto sucedía, Franklin^{cxixiii} firmaba un tratado con Francia que no prosperó, de hecho cuando el Reino Unido estaba definitivamente replegado por las tropas Estadounidenses, deciden retirar a su embajador en París. Aprovechando el estado de guerra, Gran Bretaña llegó quitarle algunas colonias a los franceses^{cxixiv} y tomó de paso Gibraltar en contra de España que la demandaba como propia. En este contexto aparece Abraham Lincoln^{cxixv} como general de un regimiento quien se dedicó a defender lo que para entonces era el lado sur de las colonias, y que hoy conforman el sureste de Estados Unidos.

^{cxvii} Collins, Kathleen. *El Márques de Lafayette : Héroe francés de la guerra de independencia*. Estados Unidos: The rosen publishing group, Inc., 2004.

^{cxviii} Grossman, Mark. *Rodney, George Brydges, first baron, Rodney of Stoke-Rodney. World military leaders: A biographical dictionary*. Estados Unidos: Infobase publisher, 2007. P. 293.

^{cxix} Lewis, Charles Lee. *Admiral De Grasse and American Independence*. Estados Unidos: Naval Institute Press, 1980. Pp. 4-10.

^{cxx} Grimaud de Velaunde, Francisco. *Historia de la revolución de Francia, formada sobre las más auténticas que se han publicado en francés hasta el día*. Madrid: Imprenta de D. Leonardo Núñez, 1814. P. 212.

^{cxixi} Evans, R. E. *La Guerra de la independencia Norteamericana*. España: Ediciones Akal, 1991. Pp. 30-34.

^{cxixii} Calkhoven, Laurie. *George Washington: An American life*. China: Sterling Publishing Co, Inc, 2006. Pp. 1-8.

^{cxixiii} Isaacson, Walter. *Benjamin Franklin: An American life*. Estados Unidos: Simon y Schuster, 2003. Pp. 1-5.

^{cxixiv} Barros Arana, Diego. *Compendio de Historia de America*. Chile: Imprenta del ferrocarril, 1865. P. 107.

Finalmente con la independencia de las 13 colonias, aparece el primer sistema político liberal y democrático en una nación americana^{cxxvi} dado lo cual el sistema esclavista que se había organizado a lo largo de todas las plantaciones^{cxxvii} de tabaco, algodón y azúcar empezaban a no encajar en este sistema democrático y nuevo. Virginia, las Carolinas y Georgia contaban con medio millón de esclavos; en el horizonte se avisaban conflictos varios, desde la Guerra de los Siete años que confrontó a Gran Bretaña y Francia, hasta la inclusión de varios territorios que habían sido españoles a las arcas de Gran Bretaña; España con el pretexto de controlar Nueva Orleans se dedicó a defender sus propios territorios de los ingleses e indirectamente hizo que hubiera una consolidación y presencia de la iglesia católica en Estados Unidos lo cual para ese momento era un logro importante.

La tolerancia religiosa, el rechazo al esclavismo y la ayuda de países fuertes promueve que Estados Unidos logre lo que otros países no habían podido incluso a pesar de tener más años en el intento de consolidar un sistema innovador y acorde con los nuevos tiempos.

Dentro de la historia de las ideas, ciudades como Concord y algunas otras del área del Mississippi fueron preponderantes en la construcción de nuevos tópicos políticos, lo cual correspondía a lo que serían sus futuras aportaciones filosóficas. Se considera por ejemplo que Concord es la ciudad donde se inicia la guerra de Independencia y tenemos noticia de que esta misma ciudad será más tarde de importancia en el movimiento positivista el cual, por cierto, es el más conocido dentro de la filosofía norteamericana^{cxxviii}.

Aquí mismo empieza de a poco a deshilarse ese tejido en el cual se unieron desde un principio los movimientos filosóficos con los religiosos, y el grupo de St. Louis será el puente preciso para romper definitivamente este lazo con el cual Estados Unidos pasa del ideario místico al ideario humanista.

^{cxxv} Guelzo, Allen C. *Lincoln: A very short introduction*. Estados Unidos: Oxford University Press, 2009. Pp. 1-9.

^{cxxvi} Raynaud, Philippe y Stephane Rials. "Revolución Americana". *Diccionario Akal de Filosofía política*. España: Ediciones Akal, 2001. P. 695.

^{cxxvii} Spielvogel, Jackson J. *Historia Universal Civilización de Occidente*. México: Cengage Learning, 2010. Pp. 683-685.

^{cxxviii} Rodríguez Feo, José. *Notas Críticas (Primera Serie)*. Cuba: Unión de escritores y artistas de Cuba, 1962. P. 129.

Cuando se organiza el ejército de campaña bajo el mando de George Washington en el segundo Congreso Continental de 1775^{cxxix}, John Adams apeló precisamente a la poca confianza que quedaba en referencia al ámbito religioso fijándose en Washington quien tenía las características suficientes para cortar con este arquetipo y dejar al frente al hombre “romántico” que defendería el país con todos sus habitantes y la diversidad que estos conformaban ya para entonces. Su uniforme militar así lo intertextualizaba. La Declaración de independencia^{xxxx} fue redactada finalmente por Thomas Jefferson^{xxxxi} en Virginia en 1776 con Washington^{xxxii}, Franklin^{xxxiii} y John Adams^{xxxiv} al frente.

La teoría política que guió los preceptos de ésta fueron postulados por John Locke^{xxxv}, lo cual destaca el precedente filosófico como guía de los distintos ámbitos de la sociedad, actitud que dará como resultado una “filosofía práctica” que también con el grupo de St. Louis tendrá sus inicios.

De cara a la custodia del país, los alemanes se añadieron en una cantidad de aproximadamente 30 mil mercenarios en defensa de lo que consideraban ya su patria. Holanda misma se unió a la contienda aunque con el fin de ganar posesiones territoriales.

La paz de Versalles^{xxxvi} se firma en 1783; en 1787 se obtiene una constitución, la primera carta magna con aquellos principios liberales políticos de Locke y los que se

^{cxxix} Fernández de Castro, Rafael y Hazle Blackmore. *¿Qué es Estados Unidos?* México: Editorial Fondo de Cultura Económica, 2008. Pp. 31-33.

^{xxxx} Moya, Jose. *Una empresa llamada Estados Unidos*. España: Ediciones la Torre, 1994. Pp. 627-645.
La Declaración de Independencia y la Constitución de los Estados Unidos de América. Estados Unidos: The Cato institute, 2004. Pp. 4-21.

^{xxxxi} Kishel, Ann-Marie. *Thomas Jefferson, Una vida de patriotismo*. Estados Unidos: Lerner Publishing Group, Inc, 2006. Pp. 28-30.

^{xxxii} *George Washington: An American life. Op. Cit.*

^{xxxiii} Saacson, Walter. *Benjamin Franklin: An American life*. Estados Unidos: Simon y Schuster, 2003. Pp. 1-5.

^{xxxiv} Mc Cullough, David. *John Adams*. Estados Unidos: Simon Y Schuster, 2001. Pp. 125-166.

^{xxxv} Locke, John. *Pensamientos sobre la educación*. España: Ediciones Akal, S.A, 1986. Pp. 5-7.

^{xxxvi} Barros Arana, Diego. *Compendio de Historia de América*. Chile: Imprenta del ferrocarril, 1865. Pp. 111-113.

basaban en la misma revolución francesa, pero con un régimen republicano y democrático lo cual sorprendió e impactó profundamente en la Europa de la época.

Insistimos en la independencia como el gran predecesor de la Guerra de Secesión porque no pasaron siquiera 100 años cuando los estados del norte se enfrentaron a los del sur^{xxxxvii}; Abraham Lincoln^{xxxxviii} exigía lo que todo el sur pedía ya desde aquel episodio: el final de la esclavitud que ya no tenía ninguna base democrática dadas las circunstancias de la lucha independentista. Sin embargo fue hasta 1860 que se vislumbró la posibilidad de obtener este derecho con sus leyes correspondientes. La importancia de revisar brevemente este movimiento surge de la necesidad de entender que el enfrentamiento entre el norte y el sur de los Estados Unidos incluye también un choque de dos maneras de afrontar el futuro del país, la industrialización y el agrarismo en el cual se incluía desgraciadamente el esclavismo.

Fueron los intelectuales como los del Círculo Hegeliano de St. Louis Missouri quienes promovieron una modernidad con base en los derechos que asumieron como propios dada la cercanía de su independencia de Gran Bretaña, y la nueva constitución que sobre todo respetaba las libertades individuales que ya había soñado la Revolución Francesa; dadas estas circunstancias se vuelve preponderante mirar no sólo el carácter del grupo de St. Louis sino la importante labor en la que incurrieron, algunos deliberadamente y otros sin darse cuenta, aportando un aire de libertad que ayudó profundamente a este paso del viejo al nuevo sistema que se instaura en el Nuevo Mundo.

Hablar de una guerra en la cual dos extremos de la misma nación se enfrentan, un Lincoln que no sólo es abolicionista sino también conciliador y previsor, y la construcción de un país más fuerte que incluyera más territorios, son indicadores de un cambio de paradigmas que el movimiento intelectual de St. Louis promovió a pie juntillas. Dentro de las filas del círculo hegeliano, la mayoría eran mujeres, algunas de ellas incluso fueron activistas políticas, en el caso de los hombres no nunca tuvieron como objeto principal el ser parte de la educación institucional: William T. Harris había dejado la universidad por ejemplo; así que el aire de Missouri se emancipaba de ideas que se hacían añejas al calor de una guerra que plantaba las bases de lo que

^{xxxxvii} Cairns, Trevor. *Europa en el mundo*. España: Ediciones Akal, S.A, 1981. Pp.51-66.

Parker, Geoffrey. *Historia de la guerra*. España: Ediciones Akal, S.A, 2010. Pp. 195-225.

sería la “tierra de las libertades” según Jefferson^{cxix} quien se desenvolvía entre frases tipificadas como *slogans* que según la ocasión se usaban para defender principios y oportunidades que alguno de los polos enfrentados asumía como propios.

Missouri marcó un hito dentro de la guerra de secesión pues habiéndose conformado el grupo de los estados confederados que poco a poco se iban situando en contra del abolicionismo de la esclavitud, éste quedó sin definirse y de él dependió en aquel momento la mayoría que pudo haber dado una ventaja a los confederados sobre los estados esclavistas en el senado; sin embargo Missouri^{cxl} firma un compromiso en 1820 en el cual acepta a Maine como estado libre y la balanza se decanta hacia el esclavismo, con lo cual se enciende la mecha de lo que sería el nacimiento de grupos opositores importantes que dieron la batalla en contra de la violación de las libertades individuales. La aportación del grupo de St. Louis estaría basado en la filosofía pero marcado por el ámbito educativo donde encontraron que se podrían dar los grandes cambios.

Las mismas libertades se cuestionaban en todos los ámbitos; las fronteras entre México y Estados Unidos^{cxli} se iban definiendo y al ser integrado el estado de Texas no se sabía exactamente si decidiría ser esclavista o no; la población blanca empezó a migrar al norte y la de color hacia el sur. Libros como *La cabaña del tío Tom*^{cxlii} incrementaban el auge y la sed de libertad; éste fue particularmente un siglo en el cual el campo intelectual tenía una injerencia de peso en el ámbito político, y eso se había aprendido de personajes como John Locke; finalmente para 1860 se elige a Lincoln como presidente y se vislumbra ya la abolición de la esclavitud, sin embargo inició una persecución importante hacia todos aquellos intelectuales que habían promovido el abolicionismo; los librepensadores como aquellos a quienes dedicamos este estudio, cerraron filas, y ya nada se podía hacer con las ideas de libertad que se habían sembrado.

^{cxviii} Guelzo, Allen C. *Lincoln: A very short introduction*. Estados Unidos: Oxford University Press, 2009. Pp. 1-9.

^{cxix} Thomas Jefferson, *Una vida de patriotismo*. Op. Cit.

^{cxl} Guerrero Yoacham, Cristian Guerrero Lira. *Breve historia de los Estados Unidos de América*. Colección el saber y la cultura: Temas de Historia. Santiago de Chile: Editorial universitaria, 1998. P.121.

^{cxli} Torres Parés, Javier. *Revolución sin fronteras*. México: UNAM. Facultad de Filosofía y Letras. Ediciones Hispánicas, 1990. P. 113.

cxlii Beecher Stowe, Harriet. *Uncle Tom's Cabin or Life Among the Lowly*. Boston: John P. Jewett and Co. 1852.

IV de XIII

La Guerra Civil estadounidense fue una guerra de ideas y de estructura más que una guerra por la abolición de la esclavitud. Este hecho se suscitó como consecuencia de otros problemas federales en la unión de Estados Americanos tales como la modernidad, la evidencia de la injusticia, y el cambio de paradigma ideológico en el mundo entero que empujaba a esa nación a deshacerse ya de viejas prácticas que violaban de manera terrible los derechos humanos básicos, sin embargo, la verdad sea dicha, éste nunca fue el eje principal del conflicto; por ello es importante verificar cuáles fueron las causas reales y el lugar de Missouri y la población alemana en esta lucha, para tener una imagen general y clara del contexto histórico e ideológico en el cual estuvo imbuido el Círculo Hegeliano de St. Louis Missouri.

De 1800 a 1850 la población norteamericana creció aproximadamente de 5 millones a 23^{cxliii}, entre los cuales se contaban mayoritariamente los habitantes de las zonas rurales del sur a diferencia de aquellos que se habían instalado en las ciudades más grandes que se ubicaban al norte.

Los problemas que vivía el norte del país tenían el tinte de las migraciones que se suscitan del ámbito rural al ámbito citadino, y las urbes crecían de manera acelerada.

La abolición de la esclavitud aunque incidental, fue lo que desencadenó una conscripción importante de jóvenes en ambos bandos como consecuencia del momento histórico que vivía la nación; al final del día ésta se coinvirtió en una de las ideas fundamentales de la Guerra de Secesión. Fueron muchos los menores que lucharon en una de las guerras más sangrientas en la historia de la humanidad^{cxliv}. La población civil tomó partido inmediatamente, ya fuese por la abolición de la esclavitud, por los derechos de una u otra minoría, por la unión del país o por la separación del norte y el sur, en fin, quienes lucharon en esta guerra estaban convencidos de la postura que les obligaba a combatir por sus ideales.

Si lo vemos de manera objetiva, el problema de la esclavitud fue la punta de lanza de otros problemas más bien sociales, culturales y políticos que sufría la “Unión” de los Estados Unidos de Norteamérica.

Las cifras indican incluso que los pro esclavistas no estaban forzosamente definiéndose por una práctica propia; de los cuatro millones de esclavos que había en

^{cxliii} Miceli, Stephen R. *Industrialization and Immigration: Labor at the River's Bend*. USA: ProQuest, 2009. P. 20

^{cxliv} Keegan, John. *Secesión: La guerra civil americana*. Madrid: Turner Publicaciones, 2011. P. 473

la primera mitad de siglo XIX, el 50 por ciento pertenecían a terratenientes que no poseían menos de veinte esclavos con un costo aproximado de mil dólares cada uno^{cxlv}; aún y estas estadísticas las sociedades sureñas se sustentaban en el sistema de esclavitud^{cxlvi}: el típico hijo de potentado del sur sabía que heredaría la granja de su padre; el del norte, sin embargo, sabía que la única manera de progresar sería migrando a la ciudad y teniendo un trabajo asalariado; por lo tanto aunque la riqueza de los sureños era mayor, la visión global a futuro y el desarrollo cultural del norte era más amplio en la zona que va de Missouri hacia el norte. Es sin embargo curioso que a todas luces, sólo en apariencia, los sureños parecían ser más pobres que los habitantes del norte, pues su modo de vida así lo emulaba; ellos no estaban preocupados por sus casas, por las comodidades, ni siquiera por la educación o por la visión a futuro, los estados del norte sí^{cxlvii}.

Otro problema importante para que la guerra se suscitara fue el poco control que se tenía sobre un espacio geográfico tan extenso y el gobierno federal tuvo que enfrentarlo de la mejor manera posible^{cxlviii}.

De tal suerte que los dos bandos de la guerra, los estados confederados del sur, cuya economía estaba basada en al ámbito agrícola, y los estados del norte a favor de la unión del país que defendían con vehemencia, para conformar una nación más fuerte y preparada para el futuro que ya veían con características de industrialización, tenían cada uno sus razones propias y sus argumentos bien plantados. Aunque claramente la esclavitud no tenía manera de sostenerse en referencia a los derechos humanos que ya se iban estableciendo tanto en Europa como en este lado del mundo,^{cxlix} los argumentos de aquellos que vivían de la tierra estaban totalmente cimentados a su

^{cxlv} McNeese, Tim. *America's Civil War*. USA: Milliken Publishing Company, 2013. P. 9.

^{cxlvi} Wright., Gavin. *Slavery and American Economic Development*. USA: Louisiana State University Press, 2006. Pp. 48-82.

^{cxlvii} Mountjoy, Shane. *Causes of the Civil War: The differences between the north and south*. USA: Chelsea House, 2009. Pp. 14-19.

^{cxlviii} Weigley, Russell Frank. *A great civil war: A military and political history, 1861-1865*. USA: Indiana University Press, 2000. P. xxx.

^{cxlix} Kingseed, Cole Christian. *The American Civil War*. USA: Greenwood Press, 2004. Pp.4-5.

manera y se sabían convencidos de que la abolición de esta práctica golpearía de manera incognoscible la economía del ala sur del país^{cl}.

Como ya hemos mencionado, de 8 millones de habitantes que se desenvolvían en los estados del sur, sólo un 10 por ciento tenía esclavos, sin embargo para el resto de la población que parecía no ser favorecidas por esta práctica, el abolicionismo se podía convertir en un movimiento social peligroso pues si se liberaba a la población de color, ésta podía convertirse en una competencia complicada en la lucha por puestos de trabajo, y el empleo tendría que dividirse entre la población blanca y la población afroamericana^{cli}.

Para los estados del sur otro tópico irresoluble era que al unirse con el norte como una sola nación y con una sola legislación, las problemáticas locales podían ser echadas de lado y desde su mirada, sólo los integrantes de cada estado podían entender las necesidades de sus territorios, su gente y sus maneras de abordar la política interna; así pues, muchos dudaban de si la Unión sería benéfica o si representaría un retroceso en las leyes logradas hasta ese momento en el interior de los estados ya conformados y aceptados como tales.

Los estados que la conformaban, a saber, California, Connecticut, Illinois, Indiana, Iowa, Kansas, Maine, Massachusetts, Michigan, Minnesota, Nevada, New Hampshire, New Jersey, New York, Ohio, Oregón, Pennsylvania, Rhode Island, Vermont, Virginia Occidental y Wisconsin eran estados con un grado de industrialización distinto a los estados del sur, incluso las primeras universidades ya establecidas se encontraban en estas entidades^{clii}; por otra parte los estados confederados entre los que se encontraban Carolina del Sur, Florida, Mississippi, Alabama, Louisiana, Georgia, Texas, Virginia del este, Arkansas, Carolina del norte y Tennessee, como hemos mencionamos, se sustentaban en la producción agrícola que se desarrollaba en las plantaciones en las cuales se cosechaba algodón, azúcar, tabaco y arroz

Políticamente hablando, la Guerra Civil no sólo fue una periodo de cuatro años como lo indican los libros de historia, ya para 1819 se había llegado al acuerdo de que los

^{cl} Stamp, Kenneth. *The Causes of the Civil War*. USA: Simon and Schuster, 1991. Pp. 104-106.

^{cli} Olsen, Christopher J. *The American Civil War*. USA: Hill and Wang, 2007. Pp. 257-268.

^{clii} Keegan, John. *The American Civil War*. USA: Random House, 2009. P. 48.

Estados Unidos se dividiría entre el mismo número de estados esclavistas y no esclavistas en la cámara de representantes con el fin de mantener cierto equilibrio^{cliii}. Ese mismo año precisamente Missouri pide ser aceptado como un estado de la Unión; dado que para ese momento el número de estados eran 11 a favor y 11 en contra de la esclavitud, Missouri se convirtió en un problema que solucionaron con la entrada de Maine en 1821 como estado no esclavista^{cliv}. Esto inicia alguna tensión que más tarde se haría mayor pero el “Compromiso de Missouri”^{clv} de alguna manera resolvió el problema antes de que se extendiera.

En 1846 David Wilmot propone una condición para la apropiación de nuevos territorios atendiendo al problema que estaba a punto de desatarse por las guerras con México, y las circunscripciones que se empezaban a adjudicar; a ésta se le llamó Condición Wilmot o *Wilmot Proviso*, la cual prohibía la esclavitud en los nuevos territorios que Estados Unidos fuese obteniendo tanto en México como en cualquier latitud mientras éstas fuesen nuevas adquisiciones.

A pesar de que los estados del sur no se sintieron cómodos con la propuesta, la condición se aceptó en una votación de 80 sobre 64; y la división de opiniones se empezó a acrecentar^{clvi}.

Después de la firma del tratado de Guadalupe Hidalgo, cerrado en 1848^{clvii}, en el cual México cedió más de la mitad de su territorio que comprende los estados de California, Nevada, Utah, Nuevo México y Texas, así como parte de lo que hoy se conforma como Arizona, Colorado, Wyoming, Kansas y Oklahoma, y en el cual se declara que la frontera se establecería en el Río Bravo, a cambio de 15 millones de dólares como compensación por la guerra y sus daños, John Sutter^{clviii} descubre oro en la zona del Valle de Sacramento y aunque quiso mantenerlo en secreto, la noticia se extendió casi inmediatamente provocando lo que hoy conocemos como el *Gold Rush*^{clix}, con lo cual la

^{cliii} Gallagher, Gary W. *et al. The American Civil War: This Mighty Scourge of War*. UK: Osprey Publishing, 2003. Pp. 11-12.

^{cliv} Gallagher, Gary W. *et al. The American Civil War. Op. Cit.* P. 11.

^{clv} *Ibid.* Pp. 17-24.

^{clvi} Remini, Robert V. *A short history of the United States*. USA: Harper Perennial Edition, 2009. P. 127.

^{clvii} *Ibid.* Pp. 128-129.

^{clviii} *Ibid.*

^{clix} Wikipedians. *History of California*. PediaPress. P. 34.

región pasó de 6 mil habitantes a 80 mil, entre los que se encontraban los llamados *forty-niners*, llamados así por el año en el que llegaron a California, 1849 y los cuales claramente se pronunciaron a favor del respeto de los derechos de los habitantes de estas tierras, entre los que se incluía la no esclavitud. Los *forty-niners*^{clx} eran mayoritariamente irlandeses y alemanes.

La diferencia entre estos dos grupos en ese momento era muy amplia pues los irlandeses formaron *guetos* debido a su pobreza y vivían alejados de movimientos sociales y políticos; los alemanes llegados en este periodo fueron intelectuales, característica que les sirvió como herramienta para obtener una mejor calidad de vida, a la vez que su conciencia social fue de gran ayuda en la educación y la industrialización del país; como resultado de su asentamiento en las ciudades del norte, esta región se siguió modernizando mientras el sur siguió siendo agrícola.

No hablaremos aquí de aquellos que siendo mexicanos, debido a este tratado, de un día a otro formaron parte del territorio estadounidense. Frente a esta situación, era mínimo el pedido de darles libertad a los habitantes de estas tierras que nunca habían tenido prácticas esclavistas. En 1849 estas regiones pidieron que se les incluyera en la Unión no como zona sino como estado. Zachary Taylor^{clxi} que para entonces era presidente y quien había crecido en una plantación de Kentucky, como candidato de los “Whigs”^{clxii} en el congreso, es decir, los “cuatreros” o herederos del partido de la iglesia presbiteriana inglesa, seguramente conociendo las condiciones de este tipo de práctica intentó que rápidamente y sin ningún conflicto entraran Texas y Nuevo México^{clxiii} a la Unión como estados pero no lo logró. Es famoso el apasionado discurso de Robert Toombs^{clxiv} representante de Georgia quien en “presencia de Dios “ pedía la absolución del acuerdo de conservar la equidad de estados esclavistas y libertarios, y apostaba por la disolución de la Unión. Podemos imaginar las protestas y las muestras

^{clx} *Ibid.* P. 48.

^{clxi} Remini, Robert V. *A Short History of the United States, Op. Cit.* Pp. 128-129.

^{clxii} Woodworth, Steven E. *The American Civil War.* USA: Greenwood Press, 1996. P. 135.

^{clxiii} Remini, Robert V. *A Short History of the United States, Op. Cit.* P. 129-131.

^{clxiv} Richards, Leonard L. *The California Gold Rush and the Coming of the civil War.* USA: Vintage Books, 2008. P. 63-90.

de enojo en el congreso entre unos y otros representantes de los distintos estados, incluso se habla de la explosión de una bomba casera al interior del senado^{clxv}

Después de constantes discusiones, en 1850 se acepta a California^{clxvi} como estado libre; se establecen gobiernos territoriales para Utah y Nuevo Mexico^{clxvii} con base en la soberanía popular; se decide que no se puede abolir la esclavitud en Columbia^{clxviii} sin conocer la postura de los habitantes de este territorio; se prohíbe que el congreso intervenga en las leyes de esclavitud interestatal^{clxix} y con todas estas medidas quedan medianamente de acuerdo todos los integrantes el congreso y se evita por primera vez la posibilidad de separación entre los estados del norte y del sur.

Esto sólo aplazó el problema pues en 1850 una vez más florece la tensión con la petición de Kansas y Nebraska que solicitan la integración a la Unión^{clxx}, pero el “Compromiso de Missouri” acertaba esta posibilidad pues si se aceptaba a uno como esclavista, el otro tendría que ser libre. A la par, este compromiso obligaba a que los estados que se crearan a partir de la aceptación del territorio de Missouri como estado, habrían de ser no esclavistas; para cuando Kansas y Nebraska piden su inserción como estados, el congreso decide revocar el “Compromiso de Missouri” con la “Ley Kansas-Nebraska” firmada en 1854^{clxxi} que proponía la votación acerca de la condición que tendrían los nuevos estados, los cuales tendrían desde entonces el derecho de decidir sobre sus circunstancias. En tal caso, Nebraska siempre fue un estado a favor de las libertades individuales, pero el caso de Kansas era distinto y el esclavismo era una práctica muy apreciada; la importancia de Missouri fue medular no sólo por el compromiso que llevaba su nombre, sino porque su latitud se convirtió desde entonces en la mitad que dividía perfectamente los estados del norte de los del

^{clxv} Warshauer, Matthew. *Connecticut in the American Civil War: Slavery, Sacrifice and Survival*. USA: Wesleyan University Press, 2011. P. 30.

^{clxvi} Keegan, John. *The American Civil War. Op. Cit.* P. 28.

^{clxvii} *Ibid.*

^{clxviii} Selcer, Richard F. *Civil War America, 1850 to 1875*. USA: Facts on file 2006. P. 55.

^{clxix} Ayers, Edward *et al.* *American Passages: A History of the United States*, V. 1: to 1877. USA: Cengage Learning, 2011. P. 1840.

^{clxx} McNeese, Tim. *America's Civil War*. USA: Milliken Publishing Company, 2003. P. 23.

^{clxxi} *Ibid.*

sur^{clxxii}, su población estaría confinada también a ser igual de ambivalente en su ideología.

Cuando se decide que Kansas podría entrar en el congreso como estado libertario, la población más cercana al límite del territorio entre Missouri y Kansas decidió moverse hacia el norte para votar a favor del esclavismo. El descontento general se extendió debido a que estas acciones permitían que de alguna manera la esclavitud se empezara a extender hacia el norte de la línea divisoria de Missouri, es decir, se estaba violando el compromiso de 1821 y esto le brindaba demasiado poder político a los estados esclavistas del sur^{clxxiii}.

La población a favor de la anulación de la tiranía fue llamada “abolicionista”^{clxxiv} y decididos a defender sus ideas se movieron hacia Kansas en el momento apropiado para votar en contra de la esclavitud.

Durante la primera elección de 1855^{clxxv} se votó a favor, pero a causa del descontento general se establecieron dos gobiernos en Kansas con dos distintas constituciones, así que en 1856^{clxxvi} se inician las luchas entre esclavistas y abolicionistas dejando masacres enteras en la línea divisoria entre Kansas y Missouri^{clxxvii}.

El congreso finalmente decide que el gobierno de Topeka, el cual era el abolicionista en Kansas, sería el que lideraría el estado y lo representaría en la Unión^{clxxviii}. Esto generó un terrible disgusto entre los esclavistas lo que provocó que al llegar las elecciones de 1860 y ser electo presidente Abraham Lincoln como representante del partido republicano^{clxxix} libertario, los estados del sur se separaran de la Unión y se convirtieran en los “estados confederados” eligiendo a Jefferson Davis como

^{clxxii} Wallenfeldt, Jeff. *The American Civil War and Reconstruction: People, Politics, and Power*. USA: Britannica Educational Publishing, 2010. P. 26.

^{clxxiii} Carlisle, Rodney P. *The Civil War and Reconstruction*. USA: Infobase Publishing, 2008. Pp. 1-2.

^{clxxiv} *Ibid.* P. 3.

^{clxxv} *Ibid.* P. 369.

^{clxxvi} Stiles, T. J. *Jesse James: Last Rebel of the Civil War*. USA: Random House, 2002. Pp. 61-79.

^{clxxvii} Harrold, Stanley. *Border War: Fighting over Slavery before the Civil War*. USA: The University of South Carolina Press, 2010. Pp. 194-195.

^{clxxviii} Mc Neese, Tim. *America's Civil War*. *Op. Cit.* P.24.

^{clxxix} *Ibid.* P. 32.

presidente, quien había sido senador de Mississippi antes de ser electo presidente de la confederación^{clxxx}.

El primer mandato de Lincoln al ser elegido representante republicano fue la desocupación de Fort Sumter^{clxxxi} que al no ser cedido por las tropas federales se convierte en piedra de toque y el 12 de abril de 1861 inicia de manera contundente la Guerra Civil.

Los dos ejércitos representaban gobiernos electos democráticamente. Las batallas que se enfrentaron de manera interna en esta contienda fueron poco más de 10 mil^{clxxxii}, ya que cada bando estaba defendiendo su territorio en busca de la independencia unos y de la unión otros, y ambos grupos tenían órdenes directas de sus propios “presidentes” o representantes; ésta es la razón por la cual algunos le han llamado a ésta Guerra Civil y otros Guerra de Secesión, pues además de los mandatos gubernamentales, la población civil también decidió alistarse por cuenta propia para defender sus opiniones.

En referencia a la esclavitud sabemos que de Virginia a Texas ésta fue la cultura que les había definido desde la llegada de los *Pilgrims*,^{clxxxiii} sin embargo la relación entre amo y esclavo difirió por zonas.

La vida de los afroamericanos era limitada: familia y religión eran el centro de la vida cotidiana; en el campo espiritual frecuentemente adoptaban el evangelismo protestante como dogma, y lo combinaban con diversos rasgos de cultura nativa africana.

En medio de este clima, aparece la novela *La cabaña del tío Tom*^{clxxxiv}, de Harriett Beecher Stowe, que se convirtió en un llamado nacional a la humanización y cercanía con la cultura afroamericana, muchos abolicionistas se alistaron como respuesta al impacto cultural de la novela y el mismo Lincoln dijo alguna vez que este texto fue el promotor de la Guerra Civil. Algunos elementos fundamentales que encontramos en él son la sutileza con la que la autora describe de manera puntual algunas de las atrocidades que lleva consigo el esclavismo: la división de las familias, la pérdida de la

^{clxxx} Selcer, Richard F. *Civil War America, 1850 to 1875. Op. Cit.* P. 60.

^{clxxxi} *Ibid.* P. 225.

^{clxxxii} Keegan, John. *The American Civil War. Op. Cit.* P. 333.

^{clxxxiii} Tendrich Frank, Lisa. *Women in th American Civil War. Vol. 1. USA: ABC Clio, 2008.* P. 17.

^{clxxxiv} McNeesse, Tim. *American Civil War. Op. Cit.* P. 20.

confianza de estos hombres que fieles a sus amos serían capaces de todo por defenderlos y aún más, la piedad religiosa que los define en medio de una cultura que no tiene más sostén para darse fuerza que la fe inserta en una terrible realidad de sometimiento.

A la par aparecen personajes como John Brown^{clxxxv} tratan de hacer cruzadas de liberación, lo cual genera reuniones interraciales cuyo desenlace fue, en su caso, un juicio en Virginia y su sentencia que se cumplió habiendo sido llevado a la horca.

Más tarde llegan las elecciones y los republicanos con Lincoln a la cabeza ganan a pesar de las amenazas de separación de los estados del sur; cuando toma el poder los estados que mantenían la confederación eran Carolina del Sur, Mississippi, Florida, Georgia, Louisiana y Texas aún con Davis como presidente, hecho que Lincoln promulgó como ilegal; sin embargo tras la primera batalla se unen a los confederados Virginia, Arkansas, Tennessee y Carolina del norte^{clxxxvi}.

Para Lincoln en ese momento la guerra no era aún abolicionista; su objetivo principal era mantener unido al país. Incluso en su discurso del 4 de marzo de 1861, subraya que no tiene la intención de quitarles a los estados del sur el derecho al esclavismo, si es que estos ya lo practicaban antes del conflicto^{clxxxvii}. Sin embargo poco a poco y mediante la observación de la importancia que este hecho constituía para la población civil, la esclavitud se convirtió en el foco principal de toda la Guerra Civil.

Missouri para entonces ya era el tercer estado con más batallas libradas en las cuales el 23 por ciento de los soldados había sido de origen alemán^{clxxxviii}.

El lugar de Missouri que como hemos mencionado antes nunca había sido azaroso, se completaba por la diversidad cultural del siglo XIX. Su postura esclavista en el congreso fue por tanto un movimiento político más que social, ya que parte importante de sus habitantes defendían la abolición y sin embargo su voto como estado fue decisivo y al postularse su representante a favor, se desató la Gran Guerra aunque en las calles su población defendía la derogación^{clxxxix}.

^{clxxxv} Reynolds, David E. *John Brown. Abolitionist*. USA: First Vintage Book, 2006. Pp- 1-2.

^{clxxxvi} Gallagher, Gary W. et al. *The American Civil War: This Mighty Scourge of War*. Op. Cit. P. 30.

^{clxxxvii} Finkelman, Paul. *The Encyclopedia of American Civil Liberties: Vol 1. A-F Index*. USA: Taylor and Francis Group, 2006. P. 922-925.

^{clxxxviii} Kaufan, Wilhelm. *The Germans in the American Civil War*. USA: John Kllman Publishers, 1999. Pp. 43-91.

^{clxxxix} *Ibid*.

La agricultura estaba en manos de un sector poblacional que usaba prácticas que en la intimidad del agricultor tenía diversas “modalidades” que determinaron el cansancio de aquellos que trabajaban la tierra, es decir, los afroamericanos.

Missouri también tenía otra característica que le determinaba como una región fundamental, su situación geográfica hizo que se le considerara la entrada al Este o al Oeste de todo el territorio estadounidense. Su *slogan* “The Show Me State”^{cxv} lo define pues en efecto, fue durante mucho tiempo la muestra de un país que se mantenía diverso y en medio del huracán de los tiempos que le empujaban violentamente a ser “moderno”, más por su constitución poblacional que por su idiosincrasia; pues ésta en realidad se fue conformando por todos aquellos pobladores que así como los alemanes, a quienes hemos referido durante todo este estudio, fueron llegando de distintos lugares de Europa donde las ideas de libertad no habían cuajado como se esperaba.

Este *slogan* adoptado durante la segunda mitad del siglo XIX por Willard Duncan Vandiver^{cxvi}, también hace una referencia explícita a la independencia y diferencia que mostraban los integrantes de la región. Cabe mencionar que Duncan Vandiver fue profesor, al igual que todos aquellos que hicieron de este estado una diferencia no sólo en el ámbito de la Guerra Civil, sino en el de la construcción cultural que se iba ya tejiendo desde Missouri para extenderse a otras latitudes de lo que hoy ya es una sola nación.

Si considerásemos la historia de Missouri como una muestra de lo que fue la construcción de todo Estados Unidos, no encontraríamos equivalente.

Hay autores que incluso en la historiografía de la Guerra de Secesión le dan prioridad a las olas de migrantes que se suscitaron durante la era jacksoniana^{cxvii}, esas oleadas de las que dimos cuenta en capítulos anteriores y que en efecto hicieron una cresta en la primera cuarta parte del siglo XIX^{cxviii}; su argumento no suena descabellado, estos migrantes que traían consigo también ideas, se elevaron en esta época de 8 mil a 80

^{cxv} Roza, Greg. Missouri: Past and Present. USA: The Rosen Publishing Group, 2010. P. 5.

^{cxvi} *Ibid.*

^{cxvii} Walsh, Julie M. *The Intellectual Orgins of Mass Parties and Mass School in the Jacksonian Era: Creating a Conformed Citizenry*. USA: Routledge, 1998. Pp. 19-21.

^{cxviii} Davis, Diane E. and Christina Proenza-Coles. *Political Power and Social Theory, Vol. 19*. USA: Emerald Group Publishing, 2008. Pp. 39-44.

mil por año. Durante la veintena de años que va de 1840 a 1860^{cxciv} la cifra aumentó considerablemente y se elevó a más de 4 millones dentro de los cuales se encuentra la población alemana dominante de la cual ya comentamos anteriormente, fue de vital importancia por sus características económicas y por lo tanto culturales y sociales. En distintas fuentes se cita que de los soldados que se enlistaron en la guerra civil, un tercio fue de origen migrante y en su mayoría de ascendencia alemana^{cxcv}.

La difícil postura de Missouri también tuvo un referente en su economía que provenía del algodón y del maíz; en general en el hecho de que bañados por el río Mississippi, esta zona es básicamente agrícola y la esclavitud refería el grueso de la economía^{cxcvi}; este hecho contrastaba con el ámbito cultural y social que se iba gestando de una manera bien distinta y muy avanzada a diferencia de otros estados que estaban progresando en otros rubros, económicos o políticos, pero Missouri, tenía avances culturales^{cxcvii}. Esos dos polos convivían en la misma zona y en el mismo estado, sin embargo al final fue la razón la que libró todas las batallas tanto en este estado como en la nación entera, al menos en la historia del pensamiento, sin dejar de lado el logro de la abolición de la esclavitud que fue primordial.

El 1 de enero de 1863 Lincoln declaró que liberaría a todos los esclavos en todas las áreas confederadas^{cxcviii}, y este hecho se convirtió en el que daría fama y fuerza al movimiento revolucionario estadounidense, así como forma y valor humano, pues fue debido a las condiciones reales de la esclavitud, las cuales se fueron conociendo a través de los años de la guerra y el repaso militar de las distintas zonas del sur, que se generó este cambio en la misma conciencia de los estados de la Unión.

A pesar de este giro que toma el movimiento, Gran Bretaña^{cxcix} siguió enviando ayuda a los estados confederados aún con ideas de venganza por aquella independencia que

^{cxciv} Honeck, Mischa. *We are the Revolutionists: German-speaking Immigrants & American Abolitionists After 1848*. USA: University of Georgia Press, 2010. Pp. 104-108.

^{cxcv} Waskie, Andy. "Foreign Soldiers in the American Civil War." Wesclark.com. Web. 2012. <http://wesclark.com/jw/foreign_soldiers.html>.

^{cxcvi} Roza, Greg. *Missouri: Past and Present*. Op. Cit. P. 6.

^{cxcvii} *Ibid*. P. 30.

^{cxcviii} Rodriguez, Junius P. *Slavery in the United States: A Social, Political, and Historical Encyclopedia Vol. 1*. USA: ABC-Clio, 2007. P. 43.

^{cxcix} Tucker, Spencer C. *American Civil War: The Definitive Encyclopedia and Document Collection*. Op. Cit. Pp. 6-7.

realmente tenía poco tiempo de haberse gestado^{cc}; fue hasta que Charles Francis Adams^{cci}, ministro estadounidense en la Gran Bretaña, advirtió que seguir ayudando a los estados confederados era una intrusión en Estados Unidos, así como un llamado de atención de Seward^{ccii}, secretario del exterior en Francia enviado por Napoleón, que se da el principio del fin de la guerra.

Lincoln fue reelecto presidente^{cciii} y al tomar posesión y finalmente ganar la guerra es asesinado.

A veces es mejor verlo como un final de partida; probablemente cuando la Unión había sido posible, su tarea había terminado; tal vez es mejor verlo así.

Éste en total sería el contexto histórico del grupo de Missouri.

Ya específicamente en la zona tenemos diversos datos que subrayan el ambiente del cual estuvieron rodeados nuestros pensadores; por ejemplo en esta región se conformaron grupos o “bandas” que cobraron fama, los pro esclavistas eran llamados *Border Ruffians*^{cciv}. En 1861 cuando Missouri queda dentro de la Unión, Jackson en desacuerdo armó en secreto un arsenal en St. Louis con el fin de luchar contra los unionistas^{ccv}. Con la ayuda de los inmigrantes alemanes se libraron varias contiendas en contra de los planes de Jackson y su postura pro esclavista y de independencia de la Unión.

Se suscita la batalla *Camp Jackson*^{ccvi} la cual fue recordada por ser sumamente sangrienta. Mientras Jackson en secreto congregó arsenal bélico, Nathaniel Lyon^{ccvii} quien acababa de ser nombrado Comandante en jefe de la Unión, empezó a reclutar antiesclavistas entre los que se encontraban sobre todo los *Forty eighters*^{ccviii}, aquellos

^{cc} *Ibid.*

^{cci} *Ibid.*

^{ccii} Woodworth, Steven E. *The American Civil War: A Handbook of Literature and Research*. USA: Greenwood Press, 1996. Pp. 168-169.

^{cciii} Mitchell, Reid. *The American Civil War, 1861-1865*. USA: Routledge, 2013. Pp. 62-64.

^{cciv} Rees, Bob. *Living through the American Civil War*. UK: Raintree Publishers, 2012. P. 14.

^{ccv} *Ibid.*

^{ccvi} Gallagher, Gary W. et al. *The American Civil War: This Mighty Scourge of War*. Op. Cit, P. 107.

^{ccvii} *Ibid.*

^{ccviii} *Ibid.*

alemanes que llegaron debido a la guerra de 1848 en Alemania, y los *Wide Awakes*^{ccix}, quienes fueron una sociedad construida a partir de las elecciones de 1860 por el Partido Republicano; Lyon supo que Jackson usaría el arsenal guardado en contra de los unionistas, razón por la cual se adelantó y fue al Campo Jackson el 10 de mayo de 1861, adelantándose al ataque de los confederados; tomó casi 500 prisioneros los cuales fueron exhibidos por todo St. Louis, lo cual enfureció a los pro esclavistas e iniciaron protestas lanzando piedras y gritos que insultaban a los soldados alemanes al grito de “*Damn the Dutch!*”. El suceso se convirtió en una batalla que terminó con el fuego cruzado entre unos y otros, y resultaron muertos mujeres, niños y una cantidad importante de población civil.

Una canción famosa en la época describe aquella batalla donde ya se veía que los alemanes defenderían sin miramientos a la Unión y la lucha antiesclavista, la melodía se titula “*The invasion of the Camp Jackson by the Hessians*”^{ccx}, esta última palabra

^{ccix} Goodherat, Adam. *1861: The civil War Awakening*. USA: Vintage books, 2012. Pp. 3-22.

^{ccx} Dyer, Robert L. *Jesse James and the Civil War in Missouri*. USA: University of Missouri Press, 1994. Pp. 18-19.

La canción de batalla de Camp Jackson de autor desconocido se ha convertido en un referente musical en Missouri. La letra aborda la presencia de alemanes unionistas y describe la batalla como una de las más dolorosas en la historia de la Guerra Civil norteamericana; Scott K. Williams transcribe la letra completa en la página web de Us Gen Net, dentro del tema de “historia de USA”.

*"It was on the Tenth of May, Kelly's men were all away,
When the Dutch surrounded Camp Jackson;
Lyon was there, with Boernstein and Blair,
to take our men from the happy land of Canaan."*

Chorus (repeat after each verse):

Oh! Oh! Oh! Ah! Ah! Ah!—The time of our glory is a-coming.

We yet will see the time, when all of us will shine,

And drive the Hessians from our happy land of Canaan.

*Lyon came into camp with such a pompous tramp,
And said, frost, you'll have to surrender;
One half hour I'll give, that is, if you want to live,
To get out of this happy land of Canaan."*

*Our boys looked so nice and neat, when they formed upon the street,
You could tell that sauerkraut was not their feeding;*

usada para denominar a los alemanes, soldados de Hesse, lo cual era arbitrario pues la mayoría de los alemanes instalados en Missouri no eran ciudadanos de Hesse^{ccxi}, principado que con las guerras napoleónicas formó parte de la Confederación del Rin^{ccxii}.

La población alemana tuvo un lugar predominante durante la Guerra Civil.

Tras varias batallas, los confederados se rinden después de la contienda de *Five Forks*^{ccxiii} que se desató el 1 de abril de 1865, Lee^{ccxiv} rindió sus tropas el 9 de abril en el juzgado de Appomatox^{ccxv}.

A continuación se dio la proclamación de emancipación que liberó a la población afroamericana gracias a la decimotercera enmienda^{ccxvi}, dando con ello fin a la guerra más importante de los Estados Unidos de Norteamérica.

*Our men were straight and tall, the Dutch were thin and small
And a disgrace to our happy land of Canaan.*

*The people gave three cheers for the handsome Volunteers,
Which raised the Hessians' indignation;
They fired upon our brothers, killing sisters, wives and mothers!
But we'll avenge them in the happy land of Canaan.*

*With Col. Kelly at our head, we will fight till we are dead
Wherever he goes we will sustain him;
He has led us on again, to fight with might and main,
To whip the Dutch from this happy land of Canaan.*

*It was just three months that day, since the gloomy 10th of May,
When Lyon once again had us surrounded.
But we were fighting for State-Rights, and we proved it in the fight,
For we shot him in this happy land of Canaan"*

^{ccxi} Tucker, Spencer C. *American Civil War: The Definitve Encyclopedia and Document Collection. Op. Cit.* P. 758.

^{ccxii} Keegan, John. *The American Civil War. Op. Cit.* Pp. 19-20.

^{ccxiii} Drapper, John William. USA: Harper and Brothers Publishers, 1870. *History of the American Civil War, Vol 3.* Pp. 560-579.

^{ccxiv} *Ibid.* Pp. 580-597.

^{ccxv} *Ibid.*

^{ccxvi} Wallenfeldt, Jeff. *The American Civil War and Reconstruction: People, Politics, and Power. Op. Cit.* Pp. 70-71.

V de XIII

En este contexto de mitad de siglo XIX se estructuraba la nación estadounidense. A la par en Europa se iba formando también lo que hoy conocemos como Alemania. En Europa como en Estados Unidos fueron los círculos intelectuales los que más reaccionaron al cambio de los tiempos. Esto trajo como consecuencia el momento más importante en la historia de la filosofía alemana y europea en general, el primer momento de una historia del pensamiento norteamericano más allá del ámbito religioso, y un ideario en América que aunque con matices que desvelaban la influencia de sus migrantes, quedó plasmado como un momento intelectual de gran importancia que, delineado desde la filosofía alemana del siglo XIX, se volvió una forma de convertir el idealismo en una realidad primero experimental en nuevas geografías y más tarde en un sistema de pensamiento vertido en un método educativo y por lo tanto, en el carácter de la nación estadounidense.

Este idealismo, el alemán, fue el movimiento filosófico que se desarrolló en ese siglo que ve nacer una Alemania unida; refiere el pensamiento contrario al materialismo. Es de extracción platónica y asegura que todo el conocimiento es y está en un ente trascendental en el cual se incluye todo, lo visible y lo invisible, lo material y lo ideal, el ser humano y sus percepciones. El Absoluto, el cual nunca para en su progresión y su camino, tiene un ritmo perfecto y constante más allá de la misma razón humana, y este “ritmo” es dialéctico, por lo tanto nos informa del pasado, presente, y futuro; es la historia y ella conserva este desenvolvimiento constante y ordenado.^{ccxvii}.

Las ideas de los principales idealistas, Hegel, Schelling, Fichte, contrastan con el marco histórico que vivía Alemania, es a la vez contrariedad y consecuencia pues mientras la nación lucha por una democracia y la conformación de un Estado de manera concreta, los idealistas tratan de encontrar en Dios, solución a la historicidad circundante; para ellos es la historia la que nos hace libres. Muestran una parte de la sociedad; algunos salían a las calles a luchar por la unificación y otros repensaban en ideas cómo encontrar caminos para escribir una historia de la mano de Dios.

El romanticismo por su parte, que aparece también en el siglo XIX, es un movimiento de rechazo a la idea ilustrativa francesa de que el hombre puede tener el conocimiento total, y que en él se deben basar todas sus decisiones incluyendo las de Estado. Lo románticos, sobre todo artistas, se oponían a esta racionalidad inquebrantable.

^{ccxvii} Beiser, Frederick C. *German Idealism: The Struggle against subjectivism, 1701-1801*. USA: Harvard University Press, 2002. Pp1-2.

Para ellos lo que no se ve, lo que se intuye, lo que se percibe sin poderse tocar es parte esencial del ser humano y por lo tanto de sus decisiones y hasta de su vida política.

Si lo vemos bien el idealismo busca de alguna manera lo mismo pues demuestra que la razón humana está adherida a una razón más grande que es la del Espíritu Absoluto.

El idealismo aparece con base en el romanticismo. Se centra en que esas libertades de la razón en el hombre, las que refería el romanticismo, son parte de una idea, un pensamiento total que es el Espíritu Absoluto; para ellos Dios es la libertad total pues contiene todas las ideas y está más allá de la razón humana pues la contiene también.

Si pensamos en el *Journal of Speculative Philosophy*, el periódico filosófico que fundó el Circulo Hegeliano de St. Louis Missouri, encontramos total congruencia tanto con el romanticismo como con el idealismo; sus reflexiones irán dirigidas a demostrar en la práctica de la reflexión filosófica que hay una razón más amplia que la razón del simple mortal, y ésta tiene sus propias leyes, que aunque se verifican en la lógica aristotélica retomada por Hegel, tiene también parte en la dialéctica. Ésta, cuyas partes se desglosan en tesis, antítesis y síntesis de ideas, subraya un concepto que rescata y mantiene el pensamiento romántico. En la dialéctica lo negativo, la antítesis, tiene lugar y su importancia es la de empujar la progresión del Espíritu; así que la lógica rige lo que el ser humano puede ordenar con su pensamiento; sin embargo sin lo negativo, sin lo especulativo, la historia, es decir, el desarrollo del pensamiento, no tendría lugar.

Romanticismo e idealismo se conjugan de manera perfecta en el idealismo norteamericano. Aunque las dos latitudes buscaban una conformación política y territorial que exigía la contemporaneidad, y aún siendo Alemania donde nace tanto el romanticismo como el idealismo, su trasplante y su desarrollo más congruente se dio en América debido a que quienes creían en esta postura de pensamiento debieron migrar, y será mucho tiempo después que la unificación que soñaron se verificaría, no mediante las situaciones vividas durante el siglo XIX, sino probablemente hasta el momento en el cual Alemania oriental y occidental se unificaron. Ese escenario ha sido lo más parecido a lo que ellos buscaron ya desde aquel entonces. Su pedido era muy sencillo, democracia y unidad nacional.

En resumen, tanto los románticos como los idealistas sembraron en los círculos artísticos e intelectuales una concepción del mundo que se replicaría para su práctica a través de la migración, en Missouri específicamente, a través del Círculo Hegeliano de St. Louis.

El inicio del idealismo trasplantado se suscita en el momento preciso en el que algunos alemanes como Henry Brockmeyer llegaron de Europa para instalarse a las orillas del Río Mississippi.

Missouri era ideal para el movimiento filosófico idealista. “La puerta del oeste”, pasó por varios momentos que le implicaron una herencia cultural diversa y múltiple.

Recapitulando, el “poblado de las canoas grandes” fue parte de una lucha colonial importante. Francia y España se habían disputado el territorio debido a la presencia del Río Mississippi que lo hacía un área conveniente a nivel comercial por su riqueza en recursos naturales.

Más tarde formó parte de la compra de compra de Louisiana^{ccxviii} cuya venta fue hecha por Napoleón Bonaparte en 1803 y que vale mencionar se hizo en un cambio de 3 centavos por acre aproximadamente; esto significa que el territorio de Louisiana en total costó alrededor de 23 millones de dólares y comprendía los estados de Arkansas, Missouri, Iowa, Oklahoma, Kansas, Nebraska, Minnesota, parte de las dos Dakotas, Nuevo México, el norte de Texas, secciones de Montana, Wyoming, Colorado y Louisiana a ambos lados del río Mississippi incluyendo la ciudad de New Orleans; la compra incluía incluso algunos territorios que hoy pertenecen a Canadá y en total suman más de un 20 % de lo que hoy conforma todo el territorio de Estados Unidos^{ccxix}.

Esta compra fue hecha por Thomas Jefferson con la idea de bloquear a Francia y España de tener poder sobre las transacciones comerciales de los estadounidenses con el puerto de New Orleans así como seguramente con ese influjo de ilusión que causaba la nueva nación que apenas había obtenido su independencia^{ccxx}.

Su población para entonces se componía principalmente de franceses que arribaron a finales del siglo XVII liderados por Pierre Laclède^{ccxxi} y Auguste Choteau^{ccxxii}; esta población fue creciendo en la región de St. Louis sobre todo por la cercanía del río la cual ya mencionamos.

^{ccxviii} Rodríguez, Junius P. *The Louisiana Purchase: A Historical and Geographical Encyclopedia*. USA: ABC CLIO. P. xiii.

^{ccxix} *Ibidem*.

^{ccxx} Jayapalan, N. *History of the United States of America*. New Delhi: Atlantic Publishers and Distributors. Pp.18-19.

^{ccxxi} Park, John R. *Missouri mining heritage guide*. USA: Stonerose Pub. Co., 2005. P. 15.

^{ccxxii} Isserman, Maurice. *Exploring North America, 1800-1900*. USA: Facts on File, 2005. P. 66.

Missouri fue escenario principal del Compromiso que llevaba su nombre y durante la Guerra Civil quedó ideológicamente dividida^{ccxxiii}.

En 1845 se estipula la primera constitución del estado en la cual se establecen 3 poderes gubernamentales en el cual el legislativo se divide en cámara de representantes y su senado^{ccxxiv}.

En 1840 St. Louis se convirtió en el destino de Irlandeses y alemanes^{ccxxv}, incluso esta área fue llamada Missouri Rhineland^{ccxxvi}, algunos cronistas describen que la zona fue llamada durante algún tiempo Deutsheim^{ccxxvii}; sus habitantes llegaron a América como resultado del colapso de la economía rural alemana y las condiciones políticas que ya hemos abordado.

En la introducción del texto *German Settlement in Missouri*,^{ccxxviii} se incluye una frase que puede describir claramente el contexto de la región como resultado de la clase media e intelectual que pobló Missouri durante esta primera mitad del siglo XIX:

“las casitas, viñedos y colinas necesitan sólo castillos para recordar a Alemania.”^{ccxxix}

Con este epígrafe de Malcolm C. Drummond inicia el texto y así es que podemos verificar a vuelo de pájaro, que si existe un estado norteamericano que guarda importante herencia alemana es precisamente Missouri; de tal suerte que la existencia y el desarrollo del pensamiento con tintes de filosofía germana no es extraordinario, es casi una consecuencia.

El río por otro lado, ha hecho de esta región un lugar propicio para el intercambio comercial y como en todos los puertos, la migración es propicia. Hubo además otras varias migraciones entre las que se contaron la suiza, la luterana y la menonita al menos hasta 1820; la llegada de aquellas mayorías alemanas a las cuales hacemos

^{ccxxiii} Woodworth, Steven E. And Kenneth J. Winkle. *Atlas of the Civil War*. USA: Oxford University Press, 2004. P. 84.

^{ccxxiv} *Master of the Mississippi: The Story of Henry Shreve, Who taught a River to fetch and carry for the Nation*. USA: Pelican Publishing Company. 1998. Dorsey, Florence L. Pp. 256-257.

^{ccxxv} Hoerder, Dick and Jörg Nagler. *People in Transit: German Migration in Comparative Perspective, 1820-1930*. USA: German Historical Institution, 1995. Pp. 21-22.

^{ccxxvi} *Ibidem*, P. 20.

^{ccxxvii} Deutschheim-Missouri's German Heritage-A State Historic Site. Julio 4 2014.

< <http://maxkade.iupui.edu/deutschheim.html> >

^{ccxxviii} Burnett, Robyn and Ken Luebbering. *German Settlement in Missouri: New Land Old Ways*. USA: University of Missouri Press, 1996. P. 1.

referencia, llegarán después de esa década y sus consecuencias directas serán los movimientos culturales germanos casi todos en la ciudad de St. Louis, capital cultural del área de Missouri.^{ccxxx}

Las olas migrantes que van de 1815 a 1860 y las nuevas oportunidades del nuevo mundo fueron los elementos de movilidad más recurridos.

Hay algunas otras características interesantes que vale la pena mencionar en la población gemanoparlante de Missouri. Durante esta época aparecieron algunos textos como el de Gottfried Duden^{ccxxxi}, que invitaban a la migración alemana a quedarse o poblar St. Louis Missouri, en el nuevo mundo. Él por ejemplo, escribió un libro describiendo la ciudad de una manera bastante convincente, el título del libro, *Bericht über eine Reise nach den westlichen Staaten Nordamerika's* o *Bitácora de un viaje al oeste de los Estados Unidos de Norteamérica* tuvo peso en las decisiones de varias familias que viajaron al nuevo continente a constatar lo que el autor aseguraba.

el autor lo describía como un destino que estaba lleno de oportunidades, con lo cual se volvió un sitio popular para los alemanes de tal modo que para 1869 más de la mitad de la población era alemana^{ccxxxii}. Él mismo incluso fue el primero en pensar en fundar una “Nueva Alemania” en América.

Duden fue un abogado de Prusia que llegó a Missouri en 1824 y al igual que sus acompañantes, uno de ellos de nombre Ludwig Eversmann, compraron algunas granjas al oeste de St. Louis y vivieron en el área aproximadamente 3 años durante los cuales él se dedicó tanto a su libro como a la exploración; finalmente publicó su texto al volver a Alemania y esto invitó de manera masiva a la migración a Estados Unidos^{ccxxxiii}.

En el recuento de las ciudades que fueron inundadas por migrantes alemanes hemos ya mencionado el caso de Germantown y su fundación en 1683, y de ahí en adelante

^{ccxxix} *Ibidem*. Traducción propia.

^{ccxxx} *Ibidem*.

^{ccxxxi} Christiensen, Lawrence O. *et al. Dictionary of Missouri Biography*. USA: university of Missouri Press, 1999. Pp. 262-263.

^{ccxxxii} Burnett, Robyn and Ken Luebbering. *German Settlement in Missouri: New Land Old Ways*. Op. Cit. P. 2.

^{ccxxxiii} Christiensen, Lawrence O. *et al. Dictionary of Missouri Biography*. Op. Cit.

encontramos a Pennsylvania, Maryland, Virginia y las Carolinas que también atraieron un número importante de germano parlantes.

Otro de estos pioneros que invitaron a la población alemana a viajar a distintas ciudades de Estados Unidos para poblarlas y conformar allí una nueva vida fue Nicholas Hesse^{ccxxxiv}, quien había sido un oficial menor en Prusia y que al conocer Estados Unidos impulsado por las descripciones de Duden, aunque no tuvo tanta suerte también escribió algunos textos que causaron gran impacto en la época. Hesse se estableció con sus seis hijos y su esposa en 1835^{ccxxxv} en tierras de Missouri, se quedó sólo dos años y al regresar a Alemania escribió un libro en el que trató de poner sobre la mesa otro tipo de América distinta a la descrita por Duden, seguramente un poco más realista.

Sin embargo hay documentos que avalan que acompañado a este tono de realismo, durante esa época la importación de telas traídas por Hesse era bastante común en todas las casas de estilo alemán. Al parecer inundó los hogares de Missouri con sus textiles y así como él muchos alemanes trataron de abrirse camino a su manera^{ccxxxvi}. Hesse estuvo en América de 1835 a 1837, su texto *Das Westliche Nordamerika (La Norteamérica del oeste)* a pesar de sus recomendaciones y alertas, no menguaron las migraciones, sin embargo mostró otra cara de Missouri. Algo interesante que menciona en su texto y que nos dará luz sobre los siguientes hechos es que como familia alemana, Hesse y sus hijas extrañan algo que les hace volver al viejo mundo: la instrucción, la efervescencia cultural, la educación; su caso seguramente será el de varios, de muchos, y con ello lo que intentará la comunidad alemana será trasplantar el mundo cultural germano a St. Louis, algo que se extraña en la América del siglo XIX. Hesse en su caso, como alemán de clase media, nos sirve de termómetro de la época y nos anuncia lo que las migraciones vendrán a dejar al Nuevo Mundo o tratarán de implantar en su nuevo cotidiano; el vacío será llenado con actividades entre las cuales se encontrarán los idearios que harán de St. Louis, una ciudad de alta cultura y crecimiento educativo, académico e institucional.

^{ccxxxiv} Ravenswaay, Charles Van. *The Arts and Architecture of German Settlements in Missouri: A Survey of a Vanishing Culture*. USA: University of Missouri Press, 1977. P. 60, 303, 423.

^{ccxxxv} Burnett, Robyn and Ken Luebbering. *German Settlement in Missouri: New Land Old Ways*. Op. Cit. Pp. 10-13.

^{ccxxxvi} Ravenswaay, Charles Van. *The Arts and Architecture of German Settlements in Missouri: A Survey of a Vanishing Culture*. Op. Cit. P. 445.

El caso del correo, las cartas, también empujaron a consolidar el fenómeno de la migración alemana^{ccxxxvii}, en ellas se vertían historias, descripciones, datos que debido a la alta instrucción de la población alemana clase mediera que sabía leer y escribir correctamente, pudo desenvolverse de esa manera en un ir y venir de descripciones que invitaban a los habitantes de una Alemania ya gastada a iniciar una nueva aventura en Missouri. Es debido a ello también que los nombres de algunas poblaciones se conservaron en América y en las notas de registro de habitantes; los pueblos fueron llamados igual que las villas de donde eran oriundos aquellos que habían migrado a América. El caso de Westphalia, que refería más bien un estado, es un ejemplo pero existen muchos más desplegados por todo Estados Unidos.

Un conjunto importante de migraciones alemanas se suscitó entre 1820 y la Primera Guerra Mundial^{ccxxxviii}, es decir, aproximadamente hasta 1920, pero fue debido a la revoluciones alemana de 1848^{ccxxxix}, la también llamada Revolución de Marzo^{ccxl}, que el mayor grupo de migrantes se trasladaron a América. La desintegración de diversos países europeos, las protestas y rebeliones en los estados de la confederación alemana^{ccxli} (creada en el congreso de Viena de 1815 para coordinar las economías de los estados separados germano parlantes y como vía de diálogo entre Prusia y Austria) e incluso algunas epidemias que el pueblo germano parlante decide tomar nuevos rumbos asentándose en el nuevo continente; el exilio de la clase media trabajadora y sobre todo de la aristocracia conservadora es el denominador común de los nuevos integrantes de los últimos éxodos alemanes.

Para 1820 llegaron 8 mil inmigrantes a Estados Unidos, en 1830 arribaron más de 150 mil alemanes, y la siguiente década la llegada ascendió a tres veces más de las cantidades expresadas; tan sólo durante 1847 llegaron 100 mil migrantes.

^{ccxxxvii} Burnett, Robyn and Ken Luebbering. *German Settlement in Missouri: New Land Old Ways*. Op. Cit.

^{ccxxxviii} Hoerder, Dirk and Jörg Nagler. *People in Transit: German Migrations in Comparative Perspective, 1820-1930*. USA: German Historical Institute, 1995. Pp. 15-16.

Ibidem. Pp. 400-402.

^{ccxxxix} Kamphoefneer, Walter D. Y Wolfgang Helbich. *Germans in the Civil War: The Letters They Wrote Home*. USA: University of Carolina Press, 2006. P. 1-2.

^{ccxl} *Ibidem*.

^{ccxli} *Ibidem*.

Fue debido a la Guerra Civil que la migración aminoró durante 1860 pero se volvió a recuperar de 1870 a 1880^{ccxlii}.

Con un poco de historia comparada podríamos dar seguimiento a la historia la Alemania de siglo XIX haciendo un esquema en paralelo con los hechos de St. Louis y los antecedentes directos de lo que sucedía en el viejo mundo. Podemos verificar aún más esta reflexión haciendo un recorrido dentro de la historia del pensamiento de Missouri, y uno de estos momentos que se dan como consecuencia se decanta el grupo hegeliano de St. Louis como podremos constatar en este breve relato que abordaremos de inmediato.

St. Louis Missouri como tal fue fundada por Pierre Laclède Ligest^{ccxliii} en 1764 después de la ocupación española y francesa; finalmente en 1804 las expediciones dejan libre a la ciudad y el territorio de Louisiana la toma como ciudad principal en 1805; para 1808 se funda el primer periódico de Missouri, el “*Missouri Gazette*” por Joseph Charless^{ccxliv}, un impresor irlandés que se mudó a Missouri como petición de los mismos habitantes de la zona y Meriwether Lewis Clark^{ccxlv} que fue quien hizo caso a estas exigencias.

Hoy mismo el estado de Missouri se compone de cinco zonas, las Glaciade Till Plains, Ozark Highlands, Mississippi Lowlands, Osage Plains y Alluvial River Plains; sin embargo El territorio como tal fue dividido primeramente en dos partes, la parte norte y la parte sur; esta última para 1805 se llamaba *Territory of Orleans* y más adelante se convierte en el estado de Louisiana en 1812 para renombrarse Territorio de Missouri con cinco condados ya con William Clark como gobernador; al crecer de *status* los habitantes de esta zona ganan derechos legislativos^{ccxlv}.

^{ccxlii} Hoerder, Dirk and Jörg Nagler. *People in Transit: German Migrations in Comparative Perspective, 1820-1930*. Op. Cit. Pp. 400-401.

^{ccxliii} Christensen, Lawrence O. *et al. Dictionary of Missouri Biography*. Op. Cit. Pp. 467-469.

^{ccxliv} *Ibidem*. Pp. 162-163.

^{ccxlv} *Ibidem*. Pp. 168-169.

^{ccxlv} Rodríguez, Junius P. *The Louisiana Purchase: A Historical and Geographical Encyclopedia*. Pp. 268-269.

En 1820, el mismo año en que se acepta a Missouri dentro de la unión a la par que a Maine; se adopta su constitución y se convierte en el Estado número 24 de la Unión^{ccxlvii}.

En 1829 se establece la primera biblioteca estatal por ley según la sociedad histórica de Missouri^{ccxlviii}. Un poco más adelante ya en 1834 la sociedad alemana empieza a crecer no sólo en número sino en influencia social y encontramos que se celebra la primera misa evangélica en idioma alemán

En 1835 nace Mark Twain^{ccxlix} y el mismo año aparece la primera gaceta en alemán de nombre *Anzeiger des Westens*^{ccl}

Durante toda la primera mitad del siglo XIX el impacto cultural fue de llamar la atención, muestra de ello fue la oferta teatral de la zona en el primer teatro que se fundó en St. Louis y que fue cambiando de locación hasta encontrar en 1837 un lugar famoso por su cartelera y que se instaló en las calles 3 y Olive, y que dio como resultado un avance artístico también importante^{ccli}.

El punto a referir más de cerca, es sin embargo el tipo de migración de los 1800's en el estado que daría como resultado los círculos intelectuales y de los cuales nacería el Círculo Hegeliano. Hubo casos aislados también que fueron prendiendo las luces que iluminarían el camino de los librepensadores más tardíos; tenemos ejemplos claros como el del profesor Friedrich Steines^{cclii} quien formó la *Solingen Emigration Society*^{ccliii}; como él varios más llegaron durante la década de los 30's huyendo del acoso político.

Sin embargo él como muchos otros murieron de cólera debido a algunas epidemias que también fueron resultado del crecimiento masivo de la población.

^{ccxlvii} *Ibidem*. P. 229.

^{ccxlviii} *Missouri: The WPA Guide to the "Show Me" State*. USA: Missouri Historical Society Press. P. 218.

^{ccxlix} Fisher Fishkin, Shelley. *A Historical Guide to Mark Twain*. USA: Oxford University Press, 2002. P. 13.

^{ccl} Ural, Susannah J. *Civil War Citizens: Race, Ethnicity, and Identity in America's Bloodiest Conflict*. USA: New York University Press, 2010. P. 31.

^{ccli} *Missouri: The WPA Guide to the "Show Me" State*. Op. Cit. P. 153.

^{cclii} Schroeder, Adolf E. et al. *Hold Dear, as Always: Jette, a German Immigrant Life Letters*. USA: University of Missouri Press, 2011. P. 4.

^{ccliii} *Ibidem*.

Steines migró al condado de Franklin y fundó una escuela para niños; muchos alemanes mandaron a esta escuela a sus hijos y esto será de suma importancia pues encontramos por primera vez la transposición del sistema educativo alemán a Estados Unidos.

En 1835 la República de Missouri^{ccliv} sigue reportando la llegada constante de alemanes. Estos migrantes compraron salones, restaurantes, tiendas; se dedicaban a la carpintería, ebanistería, etc. Algunos eran barberos, cerrajeros, doctores y farmacéuticos. Quienes delinearon la región de Missouri entre 1830 y 1850 fueron gente con oficios sumamente necesarios dentro de una población en crecimiento.

La vida de la ciudad se centró en los alrededores del río pero desgraciadamente la cantidad de ciudadanos la convirtieron en una ciudad proclive a las enfermedades y contagios, debido al clima húmedo.

Otros ejemplos de tal crecimiento demográfico que impulsaron el desarrollo de infraestructura y más tarde fomentaron el marco cultural, fueron las necesidades de transporte por ejemplo, con lo cual las líneas de tren debieron desarrollarse; los parques recreativos, entre los que se cuenta un jardín botánico construido por Henry Shaw^{cclv} y algunos parques diseñados también por él; la Sinfónica de St. Louis^{cclvi} que aunque se reconoce en 1880 realmente había existido ya por inérvalos desde 1830 y que por cierto es la segunda más antigua el país; la Asociación de Bibliotecas Mercantiles^{cclvii} que se estableció en 1846 y organizó no sólo la biblioteca pública sino la primera colección de arte en la ciudad introduciendo exhibiciones de artistas nuevos locales y extranjeros; entre los nombres importantes y reconocidos de la época están George C. Bingham, Harriet Hosmer, Carl Wimar^{cclviii} a quienes se les encargó obra nueva para la misma colección.

^{ccliv} En la Constitución de Missouri se proclama ésta como República libre e independiente a partir del 12 de junio de 1820.

The revised ordinances of the city of St. Louis, revised and digested by the Board of Aldermen, during the years 1835 and 1836. USA: The Superintendent Appointed by the Board of Aldermen, 1836. P. 23.

^{cclv} Grove, Carol. *Henry Shaw's Victorian Landscapes: The Missouri Botanical Garden and Tower Grove Park.* USA: University of Massachusetts Press, 2005. Pp. 3-12.

^{cclvi} Dillard, Irving L., et al. *Missouri: A Guide to the "Show Me" State.* USA: Best Books On, 1941. P. 304.

^{cclvii} *Missouri: The WPA Guide to the "Show Me" State.* Op. Cit. P. 304.

^{cclviii} *Ibidem.*

En la misma década de los treintas se funda la primera escuela pública de St. Louis^{cclix}, se acepta el sistema escolar público de Missouri^{cclx} y finalmente en 1841 se abre la primera universidad del oeste del río Mississippi^{cclxi}.

Con ello inicia una época importante de la ciudad que vio el ir y venir de personajes que al visitar Estados Unidos tenían como destino la ciudad de St. Louis que empezó a cobrar fama por sus personajes y su cultura así como por sus pensadores. En esta época llegaron a St. Louis personalidades del mundo intelectual como Charles Dickens y su esposa que acuden a conocer la ciudad^{cclxiiccclxiii}; St. Louis se había convertido para entonces en centro cultural de la nación estadounidense, lo cual llega a su máximo esplendor con el nacimiento de Susan Blow quien nace en el año de 1843^{cclxiv}, y que será parte medular de una generación que le cambiaría el rumbo al pensamiento no solo de Missouri sino de todo Estados Unidos. Ella, además de ser creadora del movimiento de *Kindergarten* en Estados Unidos, será una de las protagonistas del movimiento hegeliano del cual nos hacemos cargo en este estudio.

La “fiebre del oro” por su parte le daría otra cara a Missouri, el Estado se convierte en la entrada al oeste como hemos mencionado ya; el *Gold Rush* californiano le convierte en un lugar de paso obligado para aquellos que quieren ir a buscar fortuna al oeste^{cclxv}. Para 1849 todos los decretos legales de la ciudad de St. Louis se traducen al alemán lo cual nos hace saber la fuerza de esta población ya en la ciudad misma y en la zona.^{cclxvi} Otro de los personajes que se sintieron atraídos por el mundo cultural de St. Louis fue Ralph Waldo Emerson quien visitó la ciudad en el año 1852 dentro de un circuito de

^{cclix} Alcott, William Andrus. *A Historical Description a of the First Public Schoool in Hartford, Conn.* USA: D.F. Robinson and Co., 1832. Pp. 13-20.

^{cclx} Thomas, Sue. *A Second Home: Missouri's Early Schools.* USA: Univesrity of Missouri Press, 2006. P. 34.

^{cclxi} *Ibidem.* P. 35.

Sansing, David G. *The University of Mississippi: A Sesquicentennial History.* USA: University Press of Mississippi, 1999. P. 20.

^{cclxii} Dickens, Charles and Gilbert Ashville Pierce. *The writings of Charles Dickens* Vol. XXX. USA: Houghtlon Mifflin and Co., 1838. Pp. 163-164.

^{cclxiii} *Missouri: The WPA Guide to the “Show Me” State.* Op. Cit. Pp.180-181.

^{cclxiv} Christiensen, Lawrence O. *et al. Dictionary of Missouri Biography.* Op. Cit Pp. 86-88.

^{cclxv} Morrow Violette, Eugene. *History of Missouri.* USA: D. C. Heath & Co. Publishers, 1918. P. 204.

^{cclxvi} *The revised ordinances of the city of St. Louis.* USA: Chambers & Knap, City Printers., 1843. P. 99.

lectura que incluía St. Louis, Chicago, California e incluso varias ciudades del Reino Unido^{cclxvii}.

Los estragos del crecimiento de la ciudad empiezan a sentirse: una epidemia de cólera en 1832, un incendio muy grande en 1849, una inundación en 1844 y otros desastres de esta índole fueron dados a conocer por medios impresos en los periódicos locales que para entonces ya existían^{cclxviii}.

Para 1850 la ciudad contaba con 78 mil habitantes de los cuales 24 mil eran alemanes cuyos logros y productos encontramos en el registro de periódicos, clubes, teatros y grupos musicales. La vida intelectual de Missouri durante la segunda mitad del siglo XIX fue hecha por alemanes para alemanes.

Los asentamientos de germano parlantes con grados académicos se vuelven comunes y al oeste de la ciudad de St. Louis se podían encontrar los llamados “*latin farmers*”^{cclxix} cuyo mote sugería que eran alemanes que podían leer latín es decir, contaban con cierta formación académica^{cclxx}.

La *Berlin Society*^{cclxxi} se establece en el poblado de Dutzow en el condado de Warren en 1830, y su líder era Johann Wilhelm Bock llamado Baron von Bock^{cclxxii}; los integrantes de esta sociedad en su mayoría tenían títulos nobiliarios menores pero los tenían, y fueron el primer grupo de migrantes que se conformaron como asociación proveniente de Alemania. Algunos otros nombres importantes se cuentan en esta sociedad e incluso entre los fundadores del grupo estaban por ejemplo Friedrich Münch, a quien ya hemos mencionado y Friedrich Steines; otro importante cronista de la congregación

^{cclxvii} Reynolds, Frank and Donald Capps. *The Biographical Process: Studies in the History and Psychology of Religion*. Hungary: Mouton & Co., 1976. P.187.

^{cclxviii} Burnett, Robyn and Ken Luebbering. *German Settlement in Missouri: New Land Old Ways*. Op. Cit P. 22.

Barlow Stevens, Walter. *Missouri the center state: 1821-1915*. Vol 2. USA: S. J. Clarke, 1915. Pp. 568-569.

Ibidem. P. 774.

^{cclxix} Burnett, Robyn and Ken Luebbering. *German Settlement in Missouri: New Land Old Ways*. Op. Cit P. 23.

^{cclxx} Lodesky, James D. *Polish Pioneers in Illinois 1818-1850*. USA: X Libris Co., 2010. Pp. 277-278.

^{cclxxi} Burnett, Robyn and Ken Luebbering. *German Settlement in Missouri: New Land Old Ways*. Op. Cit. Pp. 23-24.

^{cclxxii} Schroeder, Adolf E. et al. *Hold Dear, as Always: Jette, a German Immigrant Life Letters*. Op. Cit.

fue Gustav Koerner quien llegó a las cercanías de St. Louis durante 1833^{cclxxiii}. Entre los integrantes de la agrupación se encontraban sobre todo hombres y mujeres con carreras universitarias que habían llegado a Missouri a ser mercaderes, granjeros y vitivinicultores^{cclxxiv}.

En esa misma época muchas calles se bautizaron con nombres de poetas alemanes y fueron famosas las fiestas organizadas por el Barón Von Bock, quien incluso construyó un canal que salía del río Missouri, en donde erigió un hotel^{cclxxv}.

Otro grupo que se conformó fue la *Giessener Society*^{cclxxvi}, dirigida por Friedrich Münch^{cclxxvii} y su hijastro Paul Follenius^{cclxxviii} quienes tenían planeado concentrar a todos los alemanes en un solo territorio que fuera aceptado como un estado germano. En este grupo se dieron encuentro escritores, oficinistas y abogados. Pero no eran aptos para el trabajo de campo o trabajo duro, una vez más eran *Latin Farmers*,^{cclxxix} y no *Green Germans* como nombraría el mismo Münch a aquellos alemanes de campo aptos para la siembra y la cosecha; quien se convirtió en cronista de este grupo fue Salomon Keopfli^{cclxxx} también famoso en la época.

Münch también fue reconocido en su tiempo como escritor y analista; escribió para los periódicos locales, tanto en los de lengua alemana como en los germano americanos, uno de sus pseudónimos más conocidos fue *Far West*^{cclxxxi}.

En 1837 la economía se vino abajo y dos importantes factores fueron claves en la depresión que sufrió todo Estados Unidos, primeramente la industrialización que

^{cclxxiii} Ravenswaay, Charles Van. *The Arts and Architecture of German Settlements in Missouri: A Survey of a Vanishing Culture*. Op. Cit. P. 31.

^{cclxxiv} *Ibidem*. P. 37.

^{cclxxv} *Ibidem*. P. 34.

^{cclxxvi} Stephan, Philip G. *In Pursuit of Religious Freedom: Bishop Martin Stephan's Journey*. USA: Lexington books, 2008. P. 158.

^{cclxxvii} Christensen, Lawrence O. *et al. Dictionary of Missouri Biography*. Op. Cit. P. 562.

^{cclxxviii} *Ibidem*. Pp. 310-311.

^{cclxxix} Stephan, Philip G. *In Pursuit of Religious Freedom: Bishop Martin Stephan's Journey*. Op. Cit.

^{cclxxx} Oyangen, Knut. *Immigrant Identities in the Rural Midwest, 1830-1925*. USA: Iowa State University, 2007. Pp. 54-55.

^{cclxxxi} Christensen, Lawrence O. *et al. Dictionary of Missouri Biography*. Op. Cit. P. 563.

Kargau, Ernst D. *The German Element in St. Louis*. USA: Clearfield, 2001. P. 300.

provocó profundos cambios en el ámbito comercial, y en segundo lugar las diversas enfermedades como la malaria y otras provenientes de los productos agrícolas llevaron a todo el país a una crisis económica importante; específicamente para Missouri implicaron una disminución en la población migrante que inició su partida hacia tierras más fértiles y sanas^{cclxxxii}.

A pesar de ello la población alemana soportó el embiste y siguió floreciendo, suponemos que esta fortaleza tuvo que ver con el contexto del cual ellos venían también de una depresión económica y de un momento crítico en la misma Alemania, lo cual hizo de ellos una población fuerte y dispuesta a aguantar presiones económicas y sociales. Así, La cultura alemana siguió desarrollándose en la ciudad de St. Louis.

En otros lugares de la región aunque no forzosamente en Missouri también se fueron conformando sociedad de herencia alemana, una de ellas fue la *German Settlement Society of Philadelphia*^{cclxxxiii} que tenía la idea de mantener la lengua, los valores y las tradiciones alemanas; esta ola de germanización se extendió tanto en la zona como en el norte. Esta “*Emigration fever*”^{cclxxxiv} y su impacto en las diversas actividades artísticas, sociales y culturales de todo Norteamérica, llegó también al mundo de las ideas y dio como resultado como hemos planteado en este estudio, un momento que aunque de herencia germana, instaurará una corriente filosófica propiamente estadounidenses por su contextualidad y su carácter que se decantó en la el Círculo hegeliano de St. Louis Missouri.

Característica común entre las diversas sociedades alemanas de todo el país fue el intercambio cultural entre diversas asociaciones y estados; la *German Sttlement Society of Philadelphia* por ejemplo, se dedicó a visitar estados como Indiana, Missouri, Michigan y Wisconsin para localizar terrenos fértiles y convenientes para más asentamientos alemanes.

^{cclxxxii} Etulain, Richard W. *Beyond the Missouri*. USA: UNM Press, 2006. P. 138.

Cunliffe, Marcus. *The Nation Takes Shape, 1789-1837*. USA: The University of Chicago Press, 1959. P. 120.

^{cclxxxiii} Bek, William G. *The German Settlement Society of Philadelphia and its Colony*. USA: Americana Germanica Press, 1907. Pp. 1-2

^{cclxxxiv} Burnett Robyn and Ken Luebbering. *Immigrant Women in the Settlement of Missouri*. USA: University of Missouri Press, 2005. P.8.

Aunque claramente no todos los germano parlantes se quedaron en Missouri, el Estado sí se convirtió en paso obligado de todos ellos debido a las líneas de comunicación de transporte que se desarrollaron de manera importante en esta zona para trasladarse con facilidad hacia el oeste del país^{cclxxxv}. En esta búsqueda se encontró un lugar cerca precisamente de Missouri y tomando en cuenta que en esta zona vivían connacionales, la *German Settlement Society* envió al profesor George F. Bayer^{cclxxxvi} a comprar tierras y el asentamiento fue llamado Hermann^{cclxxxvii}, refiriendo a un héroe alemán del año 9 DC llamado Arminio que acabó con el ejército romano de Publio Quintillo Varo y del cual se dice que Martin Lutero toma el nombre que latinizado se convierte en Hermann, y el cual emula las victorias sobre los latinos^{cclxxxviii}; se creyó en un principio que habría cierta rivalidad entre la gente de St. Louis y la gente de Hermann pero no fue así, incluso algo que probablemente ayudó a la sinergia de la conformación de una pequeña Alemania en St. Louis se debió tal vez al hecho de que unos a otros trabajaron juntos para conformar una zona totalmente productiva.

Entre los productos que se generaban en la zona estaban el whisky, vino, cerveza y zapatos, por mencionar algunos.

Una vez más se empiezan a hacer necesarios oficios muy particulares como por ejemplo los maestros de educación básica, por mencionar alguno; en 1839 se contrata un profesor para una escuela alemana y El distrito escolar como tal se formó en 1842.

La instrucción en alemán fue permitida y usada de 1864 a 1887^{cclxxxix}. Otros autores aseguran que la enseñanza en lengua alemana inició en 1848 y se permitió legalmente durante 75 años^{ccxc}.

El pueblo cercano de Hermann empezó conocerse como *Little Germany* y sus festividades tradicionales se hicieron notar por toda la región. Incluso la arquitectura emulaba la Alemana europea por el uso de cabañas, y de ello tenemos noticia por

^{cclxxxv} *Ibidem*.

^{cclxxxvi} Graveman, Don. *Hermann*. USA: Arcadia Publishing, 2010. P. 11.

^{cclxxxvii} *Ibidem*. Pp. 9-10.

^{cclxxxviii} Wells, Peter S. *La battaglia che fermò l'imperio romano*. Milán: Il Saggiatore, 2010. P. 103.

^{cclxxxix} Sandweiss, Eric. *St. Louis in the Century of Henry Shaw: A View Beyond the Garden Wall*. USA: University of Missouri Press, 2003. Pp.96-97.

^{ccxc} Graveman, Don. *Hermann*. Op. Cit. P. 9.

varios escritores que lo describieron con sorpresa, uno de ellos fue Russell Gerlach^{ccxcxi}, un geógrafo que detalló con destreza que los asentamientos alemanes eran idénticos a los pueblos originales de la Alemania europea.

En el caso de las mujeres, éstas a diferencia de las connacionales de otros países, trabajaban a la par de los hombres. Esto sería una característica particular que delinearía todo un carácter que más tarde sería una rasgo norteamericano. El mismo Grupo Hegeliano de St. Louis Missouri tendrá como característica de importancia el haber sido conformado casi en su totalidad por mujeres, pero ése será un tema que abordaremos más adelante.

Como también mencionamos ya, otra de las características importante del St. Louis de aquel siglo, será que durante la Guerra Civil la población alemana no sólo se proclamó en contra de la esclavitud, sino también en contra del movimiento nativista^{ccxcii}.

En la Guerra Civil los contingentes alemanes fueron tan amplios como los afroamericanos^{ccxciii}, hay documentos que prueban que incluso después de la Guerra de Secesión, alemanes y afroamericanos fueron muy unidos incluso hasta los primeros años del siglo XX^{ccxciv}.

Muchos historiadores los ven como fundamentales en este proceso de abolición; los *forty eighters*^{ccxcv}, educados en el ámbito liberal, defendieron la causa anti abolicionista durante la Guerra Civil.

^{ccxcxi} Burnett Robyn and Ken Luebbering. *Immigrant Women in the Settlement of Missouri*. Op. Cit. P. 95.

^{ccxcii} Burnett, Robyn and Ken Luebbering. *German Settlement in Missouri: New Land, Old Ways*. Op. Cit. P. 62.

Dyer, Robert. *Jesse James and the Civil War in Missouri*. USA: University of Missouri Press, 1994. Pp. 16-18.

El movimiento nativista se conformó de 1840 a 1920 debido a la institución de la lengua alemana en las escuelas públicas y la postura de Alemania durante la primera guerra mundial. El movimiento nativista tomó más fuerza cuando se aplica la "ley Bennett" impulsada por el gobernador William D. Howard quien defendía no sólo la lengua inglesa sino el alto a la migración alemana y con ello fueron cerradas cientos de escuelas germano americanas por todo el país.

Sisson, Richard *et al.* *The American Midwest: An Interpretive Encyclopedia*. USA: Indiana University Press, 2007. P. 1550.

^{ccxciii} Kamphoefner, Walter D. and Wolfgang Helbich. *Germans in the Civil War: the Letters They Wrote Home*. USA: The University of North Carolina Press, 2006. P. xi.

^{ccxciv} Sandweiss, Eric. *St. Louis in the Century of Henry Shaw: A View Beyond the Garden Wall*. Op. Cit. P. 92.

^{ccxcv} Pohlsander, Hans A. *German Monuments in Americas: Bonds Across the Atlantic*. USA: P. 45.

En el siglo XIX entonces encontramos un St. Louis de arquitectura griega y gótica^{ccxcvi} combinada con la típica arquitectura alemana, poblada por alemanes y en donde la alta cultura era algo de la vida cotidiana así como la lengua y las actividades emulaban ser un pequeño territorio de Alemania en América.

Para algunos americanos, la llegada de más inmigrantes se volvió “peligrosa”, y es con esta idea que nace el movimiento nativista del que ya tratamos en líneas anteriores y cuyos integrantes fueron llamados también “*know-nothings*” porque no solían decir nada acerca de sus condiciones, actividades, etc.^{ccxcvii}.

Este movimiento aunque fue de corta duración se unió a la corriente pro esclavista y tuvo como objetivo principal dejar sin ningún derecho a los pobres y a los católicos. Friedrich Münch juzgó el nativismo como el segundo abuso de la vida social después de la esclavitud.^{ccxcviii}

Dentro de las políticas públicas que emanaron de esta corriente estuvo por ejemplo la ley que prohibía el transporte público después de las 2 de la tarde en domingo, ley que golpeaba especialmente a los alemanes pues éste era su día de descanso^{ccxcix}.

Los *forty eighters* fueron una fuerza contraria importante porque al ser una población con alta educación promovieron el desarrollo cultural y educativo a todo lo largo de Norteamérica.^{ccc}

Hay varios ejemplos de esos hombres y mujeres que contribuyeron a la construcción de una Norteamérica menos retrógrada en sus bases morales y éticas, uno de estos grupos fue el de St. Louis pero entre los individuos que no pertenecieron a este movimiento y a los que debemos grandes ideas y actitudes están por ejemplo Carl Schurz,^{ccci} Político y periodista alemán que ayudó a Lincoln a llegar a la presidencia y cuya presencia promovió la votación de alemanes de origen a votar por Lincoln.

^{ccxcvi} Ravenswaay, Charles Van. *The Arts and Architecture of German Settlements in Missouri: A Survey of a Vanishing Culture*. Op. Cit. Pp. 19-20.

^{ccxcvii} Burnett, Robyn and Ken Luebbering. *German Settlement in Missouri: New Land, Old Ways*. Op. Cit.

^{ccxcviii} *Ibidem*.

^{ccxcix} *Ibidem*.

^{ccc} *Ibidem*. P. 65.

^{ccci} Christensen, Lawrence O. et al. *Dictionary of Missouri Biography*. Op. Cit. Pp. 677-678.

Él mismo fue uno de los dueños del *Westliche Post*, un periódico germano americano^{ccci} en el cual escribieron columnas políticas varios alemanes que ya vivían en St. Louis convirtiendo a éste en un periódico de opinión de gran renombre en la época.

Carl Daenzer^{ccciii}, editor del mismo periódico, también fue un alemán que había huido de la guerra del 48 y que en St. Louis se dedicó a lo mismo que había hecho en su tierra, el periodismo político.

Así como ellos muchos otros fueron los alemanes que fueron construyendo la estructura sociocultural y política de St. Louis; el libro de Friedric Münch, *The State of Missouri, an account with special reference to German immigration* fue publicado en 1859^{ccciv} y relata este fenómeno de mitad de siglo XIX que probablemente fue el que impulsó directamente las ideas del Circulo Hegeliano que trató de trasplantar el idealismo en América, pues veían en este continente un lugar virgen de ideas filosóficas teóricas que repercutieran en la filosofía práctica, y eso era razón suficiente para llevar las ideas de los mejores pensadores de la época, llámese los alemanes, a nuevas tierras donde sus postulados podían no sólo quedarse en las redes de un sistema de pensamiento sino concretarse en diversos ámbitos de la sociedad^{cccv}.

Las bibliotecas privadas en consecuencia, empezaron a ser un negocio asequible además de constituirse como lugares de encuentro y de debate político, social, cultural y de construcción ideológica^{cccv}; en 1846 surge la *Mercantile Library Association*^{cccvii} que hoy alberga la Universidad de Missouri, Campus St. Louis; la población habiendo satisfecho sus necesidades más primigenias tuvo una imperiosa necesidad de dedicarse a la música, el teatro y por supuesto, a la literatura y a la lectura en general.

^{ccci} Adam, Thomas. *Germany and the Americas: Culture, Politics and History* Vol. 3. ABC-Clio, 2005. USA: P. 824.

^{ccciii} Cuoco, Lorin and William H. Gass. *Literary St. Louis: A Guide*. USA: Missouri Historical Society Press, 2000. P. 60.

^{ccciv} Burnett, Robyn and Ken Luebbering. *German Settlement in Missouri: New Land, Old Ways*. Op. Cit. P. 93.

^{cccv} *Ibidem*. P. 103.

^{cccv} Ravenswaay, Charles Van. *The Arts and Architecture of German Settlements in Missouri: A Survey of a Vanishing Culture*. Op. Cit. P. 249.

^{cccvii} Cuoco, Lorin and William H. Gass. *Literary St. Louis: A Guide*. Op. Cit. P. 24.

Los periódicos además de noticias y debates políticos publicaban poesía por ejemplo, éste se convirtió en uno de los géneros preferidos de la población alemana; en esta línea se destacan personajes como Anna P. Dinnies, la primera poeta publicada en la región y cuyo libro aparece en Boston en 1847^{cccvi}. Otro de los géneros literarios más buscados fueron los *westerns* que también surgen en esta época.

Otra actividad en boga, y en St. Louis específicamente serán los clubes de debate, uno de vital importancia para la ciudad fue el *St. Louis Debating Club* fundado en 1828, cuyos temas de discusión eran mayormente políticos, y por tanto promoverían ciertos movimientos sociales con base en de ideas y tópicos que les parecían de importancia a los integrantes y a los ciudadanos y se ponían en la mesa de discusión.^{cccix}

Así como los clubes de debate, también las conferencias se convirtieron en parte esencial de la vida cultural de St. Louis. En 1831 se funda el *St. Louis Lyceum*^{ccc}, que en realidad era parte del *American Lyceum* de New York y cuyo objetivo era la “difusión general del conocimiento”; su presidente fue el esposo de Anna P. Dinnies, J. C. Dinnies^{cccx} que era también vendedor de libros.

Algo que pareciera irrelevante pero nos informa sobre la voz femenina y su importancia en este ambiente cultural de St. Louis es la invitación brindada a varias mujeres a dar sus conferencias en este *lyceum*; una de ellas incluso fue Frances Wright, famosa por su lucha a favor de la abolición de la esclavitud, la igualdad y universalización de la educación, y los derechos de la mujer^{cccxii}. En el texto *Course of Popular Lectures as delivered by Frances Wright, in New York, Philadelphia, Baltimore, Boston, Cincinnati, St. Louis, Louisville and other cities, towns and districts in the United States*, como el título indica, se recopilan las conferencias brindadas en el Lyceum de St. Louis^{cccxiii}.

^{cccvi} Ravenswaay, Charles Van. *St. Louis: An Informal History of the City and its People, 1764-1865*. USA: Missouri Historical Society Press, 1991. Pp.250-251.

^{cccix} *Ibidem*.

^{ccc} *Ibidem*.

^{cccx} *Ibidem*.

^{cccxii} Morris, Celia. *Fanny Wright: Rebel in America*. USA: Illini books, 1992. Pp. 2-3.

^{cccxiii} Wright, Frances. *Course of Popular Lectures as delivered by Frances Wright*. USA: Office of the Free Enquirer, 1829.

En 1866, como consecuencia de este desarrollo cultural se abre el Instituto Lincoln que tendrá como fin la inclusión social de estudiantes afroamericanos combinando el ámbito académico con el entorno laboral industrial y agrícola.

En el caso de las mujeres St. Louis se convirtió en un punto de encuentro para aquellas interesadas en distintos tópicos como historia, política, filosofía y literatura; estos se desarrollaron también a manera de clubes; uno de los más antiguos e importantes sería la *Woman's Suffrage Association of Missouri*, fundado en 1867 con la idea de ganar el voto para las mujeres en los Estados Unidos.

Esta asociación-club fue liderado por Virginia Minor^{cccxiv} que había sido parte de la *Ladie's Union Aid Society* durante la Guerra Civil^{cccxv}.

Otros clubes formados más tarde serán el *Shelley Club*, *Wednesday Club* y algunos otros de tipo religioso^{cccxvi}.

En este mismo orden para 1868 William Torrey Harris y Henry Conrad Meyer fundaron la *St. Louis Philosophical Society*^{cccxvii} teniendo como lugar de encuentro la *St. Louis Mercantile Library*, con el fin de ahondar en la importancia del pensamiento alemán y sus filósofos, en los cuales se inspiraban.

Su primer encuentro se da en la ciudad de St. Louis, William T. Harris había ido a dar una conferencia y por medio de pláticas y conversaciones alrededor de la filosofía forman de primer momento la sociedad referida; más tarde fundan el *Journal of Speculative Philosophy* y con ello dan paso a un círculo de estudios más profundo, serio y dirigido, el *St. Louis Hegelian Circle*^{cccxviii}.

Este club nació a la par de otros círculos filosóficos tales como el *Kant Club*, *Aritotle Club*, la *Shakespeare Society* y la *St. Louis Art Society*. Lo único que diferenciaría a este grupo de los otros serían dos elementos, el primero fue que las asistentes al *Hegelian Circle* serían en su mayoría mujeres; por otro lado que el pensamiento alemán, que era el pensamiento predominante de la época, se condensó de tal manera que pudieron

^{cccxiv} Christiensen, Lawrence O. et al. *Dictionary of Missouri Biography*. Op. Cit. Pp. 552-553.

^{cccxv} Corbett, Katharine T. *In her place: A Guide to St. Louis Women's History*. USA: A Missouri Historical Society Press, 1999. P. 106.

^{cccxvi} *Ibidem*.

^{cccxvii} Efland, Arthur. *A History of Art Education: Intellectual and Social Currents in Teaching the Visual Arts*. USA: Teachers College Press, 1990. Pp. 130-131.

^{cccxviii} Tatlock, Lynne and Matt Erlin. *German Culture in Nineteenth Century America: Reception, Adaptation and Transformation*. USA: Camden House, 2005. P. 103.

impactar de manera importante en un modelo educativo y en una filosofía práctica que de alemana e idealista pasó a ser norteamericana y concreta en su manera de transpolar el pensamiento hegeliano a una sociedad nueva y totalmente virgen de pensamiento filosófico sistemático.

La razón por la cual las mujeres estuvieron tan involucradas en este movimiento filosófico fue que éstas, al ser esposas o hijas de intelectuales de herencia alemana, estaban sumamente conectadas a las librerías de St. Louis. Muchas veces sus padres morían y ellas se quedaban a cargo de las librerías o ayudaban a sus maridos a atender estos negocios. Esto les dio independencia económica y de pensamiento que se vio reflejada en sus formas de vida; las mujeres por tanto podían tener ciertas libertades para estudiar por las tardes, con lo cual se aliaron a distintos clubes dándole una prioridad grande al Circulo Hegeliano, tomando en cuenta que el pensamiento alemán era lo que estaba de moda en ese siglo XIX europeo, y además por la herencia que pesaba sobre sus mundos culturales e incluso sobre la lengua que manejaban^{cccxi}.

Así pues, las mujeres participaban de manera muy activa en la vida social, en asuntos religiosos y culturales como el *Oktoberfest*^{cccxx} o el *Maifest*^{cccxxi}

Incluso en algunos pueblos se tenían grupos de teatro *amateur*^{cccxxii} y las mujeres estaban presentes en esta efervescencia cultural.

La música también floreció en St. Louis. Las melodías folclórica teutonas y la música clásica eran los dos géneros más buscados. Las organizaciones musicales dentro y fuera de las familias prosperaron rápidamente. Un ejemplo de ello fue la *Schwaller Band*^{cccxxiii} de Westphalia, de la que se tiene y registro, pero así como ésta otras bandas y filarmónicas se hicieron de un nombre en el siglo XIX de Missouri.

Por todo St. Louis escuchaba música tradicional alemana, marchas, y sinfonías o piezas de Schubert y Mozart, sobre todo.

^{cccxi} Burnett Robyn and Ken Luebbering. *Immigrant Women in the Settlement of Missouri*. Op. Cit. P. 104.

^{cccxx} Whites, Lee Ann et al. *Women in Missouri History: In Search of Power and Influence*. USA: University of Missouri Press, 2004. P. 63.

^{cccxxi} *Ibidem*.

^{cccxxii} Burnett Robyn and Ken Luebbering. *Immigrant Women in the Settlement of Missouri*. Op. Cit. P. 107.

^{cccxxiii} *Ibidem*.

La celebración del 6 de diciembre de St. Nicholas tan tradicional en Alemania, se volvió un evento muy importante en St. Louis, y aún hoy mismo en algunas comunidades persiste esta tradición.^{cccxxiv}

El que los alemanes exiliados o refugiados hayan poblado de manera importante la ciudad implicó que para principios de los 30's del siglo XIX, ellos mismos dieran el visto bueno de la entrada o el rechazo de otros grupos migrantes; por ejemplo los irlandeses no fueron bien aceptados en la ciudad a diferencia de los checos^{cccxxv}.

La comunidad italiana tenía también varias asociaciones culturales^{cccxxvi} pero nunca tan fuertes ni tan medulares para la sociedad norteamericana como lo fueron las alemanas.

Si tuviésemos un retrato de esa Missouri que vivieron aquellos intelectuales de mitad de siglo XIX, encontraríamos una ciudad alemana en todos los sentidos^{cccxxvii}.

Y si esto se podía ver en las calles; la historia del pensamiento respondería a estos impulsos dando como resultado el movimiento que importado de Alemania en sus bases, en su desarrollo se convirtió en cien por ciento norteamericano: el Circulo Hegeliano de St. Louis Missouri.

^{cccxxiv} *Ibidem*. P. 110.

^{cccxxv} *Ibidem*. P.114.

^{cccxxvi} *Ibidem*. P. 117

^{cccxxvii} Burnett, Robyn and Ken Luebbering. *German Settlement in Missouri: New Land, Old Ways*. Op. Cit P. 83.

VI de XIII

Así, fue en la *Mercantile Library* de St. Louis que William Torrey Haris y Henry Bockmeyer se encontraron y decidieron conformar un grupo filosófico que diera análisis profundo a los textos de Hegel y tratar de implantar esas ideas en Estados Unidos para solventar el estado de “reconstrucción” que vivía Norteamérica tras su Guerra Civil. Uno de aquellos que se hicieron asiduos visitantes del Círculo fue Denton Snider, y es de él de donde tomamos la primera fuente y la más cercana a la descripción del Círculo Hegeliano de St. Louis Missouri; Aunque Snider no fue el más riguroso de los integrantes del círculo de estudio, sí fue el que mejor ha descrito los fines, la complejidad y el trabajo del movimiento hegeliano y es de sus textos de donde tomaremos las primeras descripciones que nos den luz sobre sus integrantes para más adelante, darle seguimiento al pensamiento hegeliano trasplantado a través de la traducción al español de sus textos más representativos de los integrantes más reconocidos y activos del movimiento idealista estadounidense.

Denton Jacques Snider en su libro *The St. Louis Movement*, describe que este conjunto de estudiosos no conformaron solamente un círculo crítico como era común en el St. Louis que hemos descrito en el capítulo anterior; para él, el Círculo Hegeliano de St. Louis Missouri implicó todo un movimiento filosófico alterno y basado en el idealismo alemán del cual sabemos con certeza pugnaba por la idea de que las cosas, el mundo, todo lo existente, el Ser podía estar compuesto por el binomio Yo-No Yo, en el caso de Fichte, idealismo subjetivo; por la naturaleza y su espíritu, en el caso del idealismo objetivo de Schelling, o por un Espíritu Absoluto que todo lo contiene, en el caso del idealismo absoluto de Hegel^{cccxxviii}. pero como menciona Dorothy Rodgers y nosotros, éste será un idealismo “trasplantado” que dejará su huella muy primigenia en toda la sociedad estadounidense y su cultura.

Según Denton J. Snider, el círculo tuvo su inicio en enero de 1866^{cccxxix} con dos hombres al frente, Henry C. Brockmeyer^{cccxxx}, abogado y su secretario William Torrey Harris, que además de esta ocupación era para ese momento director de una escuela

^{cccxxviii} Huisman, Denis y André Vergez. *Historia de los filósofos ilustrada por sus textos*. España: Tecnos, 2000. p. 256.

^{cccxxix} Snider, Denton J. *The St Louis Movement In Philosophy, Literature, Education, Psychology With Chapters Of Autobiography*. St Louis Missouri: Sigma Publishing Co., 1920. P. 7.

^{cccxxx} *Ibidem*.

pública en la zona; Brockmeyer continuó su camino llegando a ser gobernador de St. Louis y Torrey Harris llegó a ser Secretario de Educación de Estados Unidos.

Al parecer William Torrey Harris fue un profesor nato y eso llamó la atención de Henry C. Brockmeyer cuando se encontró con él por primera vez en la *Mercantile Library* en alguna de las conferencias que solían darse en estos foros.

Para ese momento, Brockmeyer estaba sumamente interesado en la filosofía tanto kantiana como idealista y su primera plática fue alrededor de la única traducción al inglés que había de Hegel la cual era de John Sibree^{cccxix}, sin embargo siendo estudioso de Hegel, él tenía todos sus textos en el idioma original y una traducción propia de la *Filosofía de la Historia* de Hegel que decidieron ocupar para estudiarlo a fondo en un círculo de estudios que formaron de un día para otro y el cual inmediatamente tuvo asiduos asistentes. Media docena de participantes dice Snider, y con ese público William T. Harris se desenvolvía como el moderador de las reuniones semanales y Brockmeyer como un asistente más aunque con mayor experiencia en estudios hegelianos.

Para 1860, tras la Guerra Civil Brockmeyer ya había traducido la *Lógica* de Hegel también y aunque no vio la luz el texto, es alrededor de estas traducciones que se desarrollaron las discusiones.

Una reflexión interesante acerca del Movimiento Hegeliano responde a las razones por las cuales este círculo ha caído en el olvido y Denton Snider responsabiliza de manera puntual al advenimiento de la Guerra Civil. El disturbio político y más tarde la Primera Guerra Mundial no permitieron que el Movimiento Hegeliano tuviera su brillo histórico, con lo cual tanto las traducciones de Brockmeyer como todos los textos publicados en el *Journal* que crearon sus dos fundadores, han sido poco rememorados en el estudio de la historia de la filosofía estadounidense.

Snider recuenta a principios del siglo XX en su libro *El Movimiento Hegeliano*, los elementos que hicieron posible el nacimiento de tal círculo filosófico; adjudica la responsabilidad del crecimiento cultural en St. Louis a cuatro sectores que armaron la sociedad de esta ciudad en esa mitad de Siglo XIX: los católicos romanos, los ingleses o *new englanders*, los sureños y los alemanes. Como muestra del primer sector está el mismo William T. Harris quien era un importante estudioso de teología y de pensadores como Santo Tomás y el mismo Dante Alighieri; Susan Blow por ejemplo, a

^{cccxix} Snider, Denton J. *The St Louis Movement In Philosophy, Literature, Education, Psychology With Chapters of Autobiography*. Op. Cit. P. 10.

quien también trataremos, publicó un texto titulado *Estudio de Dante*, seguramente nacido entre las reflexiones de este grupo y sus sesiones. El segundo elemento, los ingleses, combinaban la cristiandad con la crítica teológica; Snider encuentra en ellos un carácter delineado por el el protestantismo y la filosofía crítica^{cccxixii}; del tal suerte que los *Newenglanders* aportaron el carácter espiritual y crítico a la vez que los llevó a fundar escuelas públicas, básico para los movimientos cristianos, y a ser estudiosos de todas las referencias religiosas, teológicas, morales y éticas. La apuesta por la educación es una aportación importante del elemento inglés en la zona.

Del sector sureño St. Louis obtiene el rasgo de conciencia social y liderazgo, característica que ya hemos recontado en capítulos anteriores al describir la ciudad como un generador de ideas políticas.

El cuarto elemento, al cual describe como el más fuerte y empático, es el de la influencia y presencia alemana en la zona^{cccxixiii}: “... *The German, high in the ascendent on account of its numbers, its agresiveness, its general intelligence, and its unity of spirit. Against the German Solidarity, based upon education and military training in the Fatherland and brought along in its very soul to America, the other element were weaker and internally divided.*”^{cccxixiv}

Agresividad, inteligencia y unidad de espíritu; el acento en la educación y el entrenamiento militar en el *father land*, es decir, en Alemania.

Según las reflexiones de Snider que coinciden con el estudio que hemos ido rastreando, coincidimos plenamente en aquello que él menciona cuando asegura que estos elementos fueron de vital importancia en la construcción del Movimiento Hegeliano pero también en la construcción ideológica, social y educativa de la nación estadounidense. La tradición, la religiosidad, la responsabilidad social y la concreción de proyectos que llevaran a buen lugar la nación y su crecimiento en todos los aspectos partiendo de la educación, fue lo que hizo de St. Louis, la cuna de la cultura estadounidense moderna.^{cccxixv}.

^{cccxixii} *Ibidem*. P.19.

^{cccxixiii} *Ibidem*. Pp. 21-22.

^{cccxixiv} *Ibidem*. P. 21.

^{cccxixv} *Ibidem*. P. 23.

La época en que estos elementos se integraron en esta comunidad fue un episodio histórico de vital importancia e implicó el momento de la ruptura con la tradición que dominaba la vida intelectual de la ciudad y del país en general.

La mayoría de los integrantes del Círculo eran profesores de oficio de instrucción secundaria, más tarde ellos mismo serían profesores de universidad pues estaban interesados en la educación a todos los niveles como un generador de ideas, de movimiento cultural y de desarrollo nacional.

Tras la Guerra Civil, el objetivo de quienes buscaban la defensa de su país, pugnaron por la reconstrucción y encontraron en la filosofía hegeliana, sobre todo en la *Lógica*, un sistema congruente con sus ideales espirituales y de pensamiento.

Aunque sabemos claramente que fue el Pragmatismo y el Trascendentalismo, como lo llama Snider, el movimiento intelectual que más renombre ha tenido como “propio” de Estados Unidos, St. Louis y el Círculo Hegeliano fue el punto de partida y de ello no cabe duda, baste para ello verificar las primeras publicaciones de los autores más emblemáticos de estos movimientos en el *Journal of Speculative Philosophy*, el periódico filosófico del movimiento y el primero de Estados Unidos, por cierto.^{cccxv}

Entre los primeros integrantes del círculo se mencionan autores como Thomas Davidson, Adolf E. Kroeger, Louis F. Soldan, Miss Mary Beedy, Anna Brackett Cook, Susan Blow y algunos otros autores; al parecer, la mejor época del Círculo duró aproximadamente 20 años, es decir, de 1865 a 1885; Snider es muy certero al mencionar que a pesar de ser todos ellos hijos de migrantes o al menos cercanos a estos, el movimiento debe y puede considerarse totalmente norteamericano.

Cuando William Torrey Harris quiso que “Hegel hablara inglés”, no tenía idea de que sus deseos se convertirían en el movimiento filosófico que constituyó la base de los sistemas de pensamiento norteamericano en los cuales siempre se mezclan las ideas más representativas de la época trasplantadas y útiles para el contexto de una nación que siempre aspira a ser la más avanzada en materia de desarrollo político, social y cultural.

^{cccxv} *Ibidem. Op. Cit. P. 29.*

VII de XIII

William Torrey Harris nació en Connecticut 1835, su familia se mudó a Rhode Island en 1854 y él es aceptado en Yale; el espíritu crítico de William T. Harris lo lleva a renunciar a la universidad con la idea de llevar a cabo sus propios estudios filosóficos para ahondar más en autores de gran importancia para la época; por tanto renuncia a las ideas de Louisa May Alcott, Henry David Thoreau y Ralph Waldo Emerson para internarse con profundidad en Immanuel Kant, Johann Gottlieb Fichte, Friedrich Schelling y Georg Wilhelm Friedrich Hegel. Ilusionado con la idea de ir a una ciudad de florecimiento cultural como lo era St. Louis Missouri en ese momento, se muda y se encuentra ahí con Henry C. Brockmeyer con quien fundan en 1866 la *St. Louis Philosophical Society*. En 1868 se convierte en director de las escuela de St. Louis; en 1889 es llamado como comisionado de educación de USA, puesto que desempeña hasta 1906^{cccxxxvii}. Durante sus años en Missouri se dedicó específicamente al estudio de los cuatro pilares de la filosofía alemana, Kant, Fichte, Schelling y Hegel, y con base en ellos, a la par de su círculo de estudios funda el primer periódico filosófico de Estados Unidos, el *Journal of Speculative Philosophy*, éste funcionó de 1867 a 1887 y encontramos en él las principales ideas tanto de los integrantes del Círculo Hegeliano como de otros autores que muy jóvenes aún, empapados del entusiasmo de iniciar una historia filosófica en la “nueva nación”, ofrecen sus publicaciones cargadas de una meticulosidad humanístico-científica que daría más adelante como resultado otros movimientos mayormente conocidos en América y desde el nuevo continente. Sin embargo, hemos tratado de separar a estos autores de los que realmente concretaron el espíritu y la filosofía hegeliana en Estados Unidos con base en esta publicación, para poder ofrecer por primera vez la traducción de sólo algunos textos de los integrantes más constantes y de altos vuelos que configuraron el Círculo Hegeliano de St. Louis Missouri.

El idealismo norteamericano que tan claramente se adapta a la descripción de una Norteamérica actual, no es sólo una fragmento de la historia del pensamiento de Estados Unidos sino la piedra angular de una sociedad basada en el seguimiento y respeto a la institución.

Y es que precisamente aquí encontramos la importancia del idealismo de Missouri. En palabras de McClusky^{cccxxxviii}, es el resolutivo de un conflicto entre el naturalismo e

^{cccxxxvii} Efland, Arthur. *History of Art Education*. USA: Teachers College Press, 1990. Pp. 130-131.

^{cccxxxviii} *Ibidem*.

idealismo^{ccxxxix}, mediante el cual el movimiento idealista hegeliano, así como sus integrantes, sobre todo, William T. Harris encuentran solución en el advenimiento de las instituciones como las describe Hegel^{cccxl}. Hegel llega a esta conclusión al tomar a la razón como suprema realidad, el pensamiento o Espíritu Absoluto que es *per se* una libertad trascendental por encima de las leyes físicas y el cual tiene su más alto motivo en el campo moral.^{cccxli} El ser humano por tanto, de la mano de las instituciones tenderá entonces a un progreso moral ya que aunque nacemos sin principios éticos, los podemos obtener por medio de la “civilización”.

Harris observa cuatro grandes instituciones en la sociedad: la familia, la sociedad civil, el estado y la iglesia. La escuela es una transición de la familia a las otras tres. Así de importante es, sin educación no hay forma de evolucionar hacia otras instituciones y por lo tanto no hay progreso moral ni social.

William T. Harris y el idealismo en general distinguen a la iglesia como la más alta institución porque revela los más altos principios del creador del mundo, Dios; después de Él, está el estado, y como hemos mencionado, el puente para llegar a ello será la educación y también podremos conformar con estas herramientas, la familia.

En una conexión claramente hegeliana, Harris encuentra los lazos entre la moral, la religión y el arte al igual que Hegel lo expone en su *Estética* en la cual asegura que la única forma de acercarse al Espíritu Absoluto es el pensamiento, la religión y el arte.

William T. Harris a través de esta idea propone un estilo de educación y todo un sistema de vida que claramente podemos hoy encontrar en este país del norte de América; prueba de ello es la consideración cultural de que aunque en la familia el ser humano crece, más tarde, parte de su madurez y su alta cultura, la obtendrá sólo cuando salga a continuar su educación fuera del seno familiar, en la Universidad. Otra muestra de ello es la importancia de la educación básica la cual “realmente” es considerada su herramienta para salir al mundo exterior y enfrentar la institución social; la educación básica en Estados Unidos termina con el *High School* estadio que permite tener ya un trabajo remunerado y la inserción social, aunque siempre es preferible alcanzar la meta de la educación universitaria, pero el final del *High School* es celebrado como el final de la vida escolar básica. El estudiante tiene ya los elementos para la inserción en las distintas instituciones sociales.

^{ccxxxix} *Ibidem.*

^{cccxl} *Ibidem.*

Así pues, cuando el Círculo Hegeliano denota la importancia en la observación y análisis crítico de la educación es debido a que éste será el puente para poder insertarse en una sociedad que vista así siempre tenderá a la divinidad, al Espíritu Absoluto que es la razón, y la historia podrá desenvolverse de manera ordenada y perfecta como sólo el Absoluto perfecto es.

Matt Erlin en su recuento de la filosofía del siglo XIX norteamericano^{cccxlii} subraya que si el movimiento hegeliano se conforma es por la ineludible necesidad de darle al país en su primera construcción ideológica, orden y configuración pues tras la guerra, esto era imperante para aquellos que tenían en mente la conformación de un mejor país.^{cccxlili}

Los autores que a continuación se recuentan mediante la traducción de sus textos y sus breves biografías, han sido elegidos según el seguimiento que les hemos dado tomando como base la línea del *Journal* mencionado. En este recuento seguro faltarán algunos, esta sólo es una muestra y el primer momento de una traducción al español de aquellos que conformaron el idealismo norteamericano, primer eslabón de una historia del pensamiento estadounidense mediante una razón crítica y libre de prejuicios culturales.

^{cccxi} Wood, Allen W. *Hegel's Ethical Thought*. USA: Cambridge University Press, 1990. Pp. 73-74.

^{cccxlii} Erlin, Matt. *German Culture in Nineteenth-century America: Reception, Adaptation, Transformation*. USA: Camden House, 2005. Pp. 90-92.

^{cccxlili} *Ibidem*.

William Torrey Harris

Ya hemos descrito brevemente su biografía y ahora toca el turno de dar a luz al público de habla hispana dos textos que son vertebrales para el movimiento hegeliano estadounidense, primeramente tenemos el prólogo al primer número del *Journal of Speculative Philosophy*, el cual explica de manera breve los objetivos tanto del Círculo de estudios como del Periódico en general. El segundo texto es un análisis de “lo Especulativo” en relación con los textos y la dialéctica de Hegel que nos dará luz sobre el sistema que se considera básico para el entendimiento del Idealismo hegeliano desde la mirada de Torrey Harris que es una muestra de cómo se trasplanta esta corriente a una mirada específicamente norteamericana.

Cabe mencionar que si no incluimos a los filósofos icónicos de Estados Unidos es porque, aunque también publicaron varias veces en el *Journal*, no pertenecieron en cuanto a sus ideas al ámbito hegeliano y aunque la publicación sirvió como trampolín para mostrar sus trabajos filosóficos, ellos pertenecerán a la siguiente escuela filosófica en la historia de las ideas estadounidenses la cual por cierto, cobró más fama y mayor renombre pero no por ello Charles Sanders Pierce, William James y John Dewey podrían dejar de agradecer a su antecesor filosófico y de pensamiento que fue el Círculo Hegeliano de St. Louis Missouri.

Al lector

William Torrey Harris^{cccxliv}

Debido a que un periódico dedicado exclusivamente a la Filosofía Especulativa es un raro fenómeno en la lengua inglesa, razonablemente pueden ser esperadas algunas palabras de los editores en referencia al alcance y el diseño de la presente empresa.

No hay necesidad, presumiblemente, de hablar de los inmensos movimientos religiosos que ahora mismo tienen lugar tanto en este país como en Inglaterra. La tendencia es romper con la tradición y aceptar sólo lo que puede sostenerse por las propias justificaciones del alma, lo que ya es ampliamente usado, y al final sólo quedarse con las demandas de la Razón que habrá de encontrar y establecer bases filosóficas que sostengan todas las ideas que son enseñadas como dogmas religiosos. De tal modo, al par que el naturalismo de hombres como Renan, una escuela de místicos que prefieren ignorar totalmente la paja histórica, empieza a florecer y se apegan sólo al núcleo especulativo. La brecha entre la fe tradicional y la convicción intelectual no puede ser cerrada renunciando a esta última sino justamente profundizando en el interior de “lo especulativo”.

De igual manera se debe admitir que la conciencia nacional ha avanzado hacia una nueva plataforma en los últimos años. Esta idea subraya nuestra forma de gobierno que hasta ahora ha desarrollado sólo una de sus fases esenciales, la del individualismo frágil, en la cual la unidad nacional parece un mecanismo externo, y del cual pronto prescindiremos en favor del individuo o de la corporación como un sustituto. Hemos llegado sin embargo a la conciencia de otra fase esencial en la cual cada individuo reconoce en sí la importancia de convertirse en Estado como tal. La libertad del hombre no consiste en lo meramente arbitrario, sino en la conciencia de la convicción racional que encuentra su expresión en la ley establecida. Esta nueva fase de la vida nacional demanda ser asimilada y comprendida, y es la ocasión ideal, por tanto, del cultivo de lo especulativo.

Más significativo aún es la Revolución Científica que se desarrolla especialmente en el dominio de la física. Los días del simple empirismo son pasado, y con la doctrina de la “Correlación de Fuerzas” ha sobrevenido un estado de reflexión que profundiza rápidamente en lo puramente especulativo. Para una mejor comprensión de este punto, han sido preparados los dos siguientes artículos y se espera que el primero

responda definitivamente a la pregunta que surge en la mente del lector, ¿cuál es este conocimiento especulativo del cual se habla? Y la segunda ¿A dónde se dirige tan rápidamente la Ciencia Natural?

En referencia a las pretensiones de este periódico, sus editores saben bien cuánto sus faltas literarias merecen censura y piden disculpas de antemano. Esperando que la sustancia disculpe en algún grado las deficiencias de la forma y aún más, esperando mejorar este aspecto a través de la experiencia y la crítica de los amigos.

Lo Especulativo^{cccxliv}

William Torrey Harris

“Necesitamos lo que el genio inconscientemente busca, y que por alguna generalización audaz del universo, debería con certeza descubrir, un cálculo espiritual, un *Novum Organum*, aquello por lo cual la naturaleza debe ser divinizada en el alma, el alma en D-os, materia en espíritu, polaridad resuelta en unidad; y ese poder que pulsa en la vida, en los organismos animados y contruidos se debe manifestar por sí misma como una energía deífica universal, presente de igual manera en la periferia y en el centro del universo, cuyo centro y circunferencia son uno, omnisciente, omnipotente, autosuficiente, incontenible, y aún así contenido en todas las cosas, en la inquebrantable síntesis de su ser”
(“Calculus”, uno de los *Dichos Órficos* de Alcott.)

Al final del sexto libro de la *República* de Platón, después de la caracterización que hace de los dos grados del saber: el sensible y el del entendimiento, el cual “es obligado a salir de la hipótesis debido a que éste no lidia con principios sino con resultados”, encontramos el grado especulativo del saber descrito como aquello donde el alma parte para conformar una hipótesis, procede a un principio no hipotético y hace su camino sin la ayuda de imágenes (sensibles), solamente a través de ideas. Es ese procedimiento matemático que inicia con la asunción de definiciones, axiomas, postulados y otros, y que nunca se detiene a intentar deducir o probar; es precisamente el ejemplo dado por Platón del método de entendimiento, cuando hace que la Razón Especulativa “posicione su hipótesis por medio de la dialéctica, no como

^{cccxliv} Torrey Haris, William. “To the Reader”, in *Journal of Speculative Philosophy*, vol. 1 No. 1-2. USA: George Knapp & Co., Printers and Binders, 1867. P. 1.

^{cccxliv} Torrey Haris, William. “To the Reader”, in *Journal of Speculative Philosophy*, vol. 1 No. 1-2. USA: George Knapp & Co., Printers and Binders, 1867. P.p. 2-6.

principios fijos, sino como puntos de arranque, del tal modo que quitándolos se puede llegar a lo no hipotético, es decir, el principio del universo.”

Esta admirable descripción es completamente contraria a la de Aristóteles y totalmente establecida en una forma bifásica:

1. En la *Metafísica* (xi. 7) muestra ontológicamente, iniciando con el movimiento como hipótesis, que el automovimiento es el primer principio; y esto es lo que él identifica con lo especulativo y el ser de Dios.
2. En *De Anima*, distingue psicológicamente el “intelecto activo” como la más alta forma de conocimiento y que contiene en sí mismo su propio objeto. Es decir, éste contiene su fin y su objeto en sí mismo, como el Ser infinito. Él identifica este con el ámbito especulativo, el cual encuentra ontológicamente a la par del Absoluto.

Spinoza en su *Ética* (Prop. XI. Schol. ii. And Prop. xlv., Cor. ii of Part II.) describe claramente lo especulativo y le da el nombre de *Scientia Intuitiva*, que define como el pensamiento acerca de las cosas bajo la forma de la eternidad. (*De natura rationis est res sub quadam specie aeternitatis percipere.*).

A pesar de la gran diversidad encontrada en cuanto a la forma y a la exposición sistemática entre los grandes filósofos, existe la más completa unanimidad, no solo con respecto a la trascendencia de lo especulativo, sino en referencia al contenido de su conocimiento. Si el lector de los diferentes sistemas de filosofía ha obtenido por sí mismo algún grado de cultura especulativa, se verá totalmente complacido a cada paso e irá confirmando la validez de ésta, a diferencia del lector ordinario, al cual éstas le resultarán afirmaciones irreconciliables.

No sólo los escritores especulativos están de acuerdo entre ellos, del mismo modo que la naturaleza de las cosas y el destino del hombre y del mundo lo están; pero sus resultados nos proporcionan en forma de pensamiento puro lo que el artista ha forjado en forma de belleza. Ya sea que uno lo ponga a prueba en forma de arquitectura, escultura, pintura, música o poesía, es igual. Goethe ha dicho :

“Todo en la Naturaleza son miles de cambios
pero un inmutable Dios proclama;
en los amplios reinos del Arte se extiende
y un solo significado, siempre el mismo:
éste es la verdad, la Razón eterna
que de la Belleza toma su vestido

y serena a través del tiempo y las épocas
se posa por siempre en su hermosura”

Mientras el arte muestra su contenido a los sentidos, la religión ofrece las mismas concepciones en la forma de dogmas para ser tomados por la fe. La verdad especulativa más profunda es alegóricamente tipificada en la historia, esto actúa en la mente en parte a través de la fantasía y en parte a través del entendimiento; de tal modo que la religión presenta el mismo contenido que el arte y la filosofía pero se encuentra en medio de estas dos y conforma una especie de terreno intermedio en el cual la purificación toma lugar. “El purgatorio que se encuentra entre el infierno de los sentidos y el paraíso de la razón.”, su función es la mediación; una degradación continua de lo sensual y externo, y una elevación de lo supra sensual e interno. La transición de la religión a la filosofía especulativa es encontrada en la mística. Llena de profunda significación del simbolismo religioso, y verificable en la explicación del universo ensaya la comunicación de su interior. Pero la forma de la ciencia aún no es aprehendida en este estadio. Se expresa no en esas categorías universales que la carrera del espíritu ha formado con el lenguaje sino recurriendo a símbolos más o menos inadecuados por ambiguos, y de una universalidad insuficiente para convertirse ellos mismos en arquetipos. De tal forma el “convertirse” es el más puro arquetipo germinal y corresponde a la lógica, o al sistema del pensamiento puro, y tiene su correspondencia con planes concretos; como ejemplo tenemos el tiempo, el movimiento, la vida. Ahora, si uno de estos términos concretos es usado por la categoría de la lógica pura tenemos el misticismo. El alquimista dibujado como genial escritor de nuestros tiempos, usa la técnica de su propio quehacer para expresar el profunda misterio de su espíritu y su regeneración. Como el Eleusino y otros misterios lo hacen también.

Uno de los temas más inspiradores conectados a la Filosofía Especulativa es el descubrimiento de que el “Secreto abierto del universo” ha sido leído por muchos y desde distintas perspectivas ha tenido el mismo significado; su más grave problema es obtener un método que sea adecuado a la expresión “secreto”; pero por su propio método de desarrollo genético debemos encontrar el idóneo. De esta manera es que podemos clasificar los sistemas filosóficos por su éxito en encontrar el contenido que sea común al arte y a la religión, así como a la filosofía, de tal manera que se le permita su libre evolución y poco método, ya que éste es meramente formal o externo a la idea por sí misma.

El rígido formalismo de Spinoza –sin embargo filtrado por un claro espíritu especulativo- es inadecuado para desplegar su contenido, ya que cuán perfecto podría ser lo matemático. El Espíritu, dice Hegel, “es ser auto contenido. Por lo tanto, lo que es espíritu fuera de sí mismo, (de vuelta a sí mismo); continuamente manifiesta su inconveniencia a través de la gravedad- atracción al punto central más allá de cada partícula. (Si pudiese evitar el punto central, no tendría extensión y de esa manera sería aniquilado).”

El alma de este método descansa en la comprensión de lo negativo. En esa maravillosa exposición de la importancia de lo negativo, la cual Platón brinda en el Parménides y Los Sofistas, podemos ver cuánto apreciaba su verdadero lugar en el Método Filosófico.

La “*omnis deerminatio est negatio*” de Spinoza es el más famoso de los estatutos modernos que refieren lo negativo y ha sido muy fructífero en los resultados.

Uno podría mal entender la visión especulativa de lo negativo que nos llevaría a decodificarlo como algunos lo han hecho, creer que “lo negativo es tan esencial como lo positivo”. Pero si hay dos entes independientes, uno contra el otro, con la misma validez, entonces toda la unidad del sistema es absolutamente imposible – No podemos tener el *Ahriman* y el *Ormuzd* de la cultura persa solamente, a menos que haya una unidad primaria, un “*Zeruane-Akerene*”- pues sin una unidad no creada, éstas son imposibles como oposiciones si no hay tensión en la cual la contienda pueda suscitarse.

Lo Especulativo tiene su revelación en la constitución de lo positivo y lo negativo . “Aquello que tiene la forma del Ser” dice Hegel, “es la auto relación”; pero la relación en todas sus formas es negación, y sin embargo tiene la forma del ser y es un ente positivo , es decir, un negativo auto relacionado. Estos tres estadios de la cultura en el conocimiento, analizados por Platón y Spinoza, pueden ser caracterizados de una nueva manera por su relación con este concepto .

El primer estadio de conciencia –el saber inmediato o sensible- mide los objetos por sí mismos -aisladamente-, sin tomar en cuenta sus relaciones; cada uno parece tener validez por sí mismo y ser completamente positivo y real. Lo negativo es la mera ausencia del objeto real; y esto lo excluye totalmente de su actividad científica.

Pero el segundo estadio traza relaciones y encuentra que las cosas no existen en independencia inmediata, pues cada una se relaciona con otras lo que nos lleva a decir que “Si un grano de arena fuese destruido, el universo entero podría colapsaría”. Esto es necesariamente consecuente con el estado previo, ya que tan pronto como el

primero va creciendo en su variedad, y acrecienta el objeto individual, va encontrando características o propiedades. Pero estas consisten invariablemente en sus relaciones con otros objetos y estas propiedades sin las cuales las cosas no podrían tener existencia distinta, son en realidad la destrucción de su independencia, ya que éstas se complejizan unas a otras.

En este punto hace su entrada lo negativo generando un total balance. Todo lo que antes fue firme y fijo está ahora por verse, no a través de sí mismo sino a través de lo “otro”, y de ahí que el ser de todo es su propia negación. Pero si esta piedra existe sólo a través de su relación con el sol, qué es la piedra sino algo más, entonces el ser de la piedra está en su propia negación. El segundo estadio reduce todo a la dependencia y la finitud y no nos muestra cuán real, verdadero e independiente es el ser que puede ser encontrado en la existencia. Éste entonces toma rápidamente el estadio de la mediación exactamente como el primer estadio fue tomado por su estadio previo. Pero la dialéctica de esta posición lo fuerza a pasar al tercer estadio.

Si las cosas existen solo por sus relaciones, y las relaciones son lo negativo de las cosas, entonces todo lo que parece positivo -todo el ser- debe descansar sobre la negación. ¿Cómo es esto? Lo negativo es esencialmente relativo, pero como es el único sustrato (ya que es relativo) sólo puede relacionarse consigo mismo. Pero la auto relación es siempre identidad y he aquí la solución a la dificultad previa. Todas las formas positivas, todas las formas de inmediatez del ser, todas las formas de identidad, son auto relaciones que consisten en un negativo o relativo que se refiere a sí mismo. Pero el lado más sorprendente de esto es el hecho de que dado que esta relación es la del negativo que se niega a sí mismo, entonces su identidad produce una no identidad. Identidad y distinción son producto del mismo auto proceso y de ahí que la autodeterminación es el origen tanto de la identidad como de la distinción. Este es el punto de vista especulativo en su completitud, no solo posee contenido especulativo, sino que es capaz de comprender todo un sistema especulativo. No es sólo consciente de sus principios sino también de su método y de esta manera todo es transparente.

Suponer que esto puede ser tan simple que uno lo puede ver a primera vista podría ser absurdo. Sin duda la exposición más clara que se pudo haber hecho de ello puede ser encontrada en Platón o Proclo, incluso en Fichte o Hegel; pero nada puede incurrir en la misma dificultad, a saber: aquel que lo domina debe transitar por el cambio en sí mismo. La “palingenesia” del intelecto es tan esencial como la “regeneración del corazón” y es al final lo mismo como los místicos nos lo enseñaron.

Pero esta gran diferencia es obviamente superficial: en la religión la regeneración parece ser el ceder su propio yo a algo extraño, a pesar de lo benéfico, al poder, mientras que en filosofía parece completar la identificación de uno mismo.

Entonces aquel, que pudiese ascender dentro del pensamiento de los mejores pensadores que el mundo ha visto, no debe evitar el dolor para elevar su pensamiento al plano del pensamiento puro. La disciplina más completa para lograrlo puede ser encontrada en la Lógica de Hegel. No hay que dejarse caer en la desesperación, aún si él parece haber batallado setenta y siete veces : su serio y vigoroso intento es recompensado por un sorprendente aumento en la fortaleza de la agudeza mental que él se aseguró, por si acaso sus poderes fallaran en bajos ámbitos después de su comprensión del más alto pensamiento. Esta poca metodología que se remarca en lo especulativo, puede ser anulada con algunas ilustraciones de aquello que se ha dicho de lo negativo.

- I. Todo debe tener límites que le diferencie de otras cosas, y estos límites son su negación, el lugar donde las cosas terminan.
- II. Deben tener cualidades que le distinguen de otros objetos pero éstas son negativas en el sentido que éstas le excluyen de aquellas. Su determinación por medio de cualidades es lo que les hace “no ser” esto y “no ser” aquello, sino exactamente ser lo que es. De ahí la afirmación de que todo es al mismo tiempo la negación de otra cosa.
- III. Lo negativo no es sólo la manifestación de una forma general y abstracta, su penetración es más específica. Todo tiene su distinción de otra cosa en general, pero también de su otro. Lo dulce es opuesto no sólo a otras propiedades en general, como lo blanco, lo redondeo, lo suave, etc., sino a su otro, lo ácido. De igual manera, lo blanco es también opuesto a lo negro , lo suave a lo duro, lo caliente a lo frío, etc., y en general cualquier cosa positiva corresponde a una cosa negativa. En este tipo de relación, lo negativo es más esencial, ya que parece ser que constituye a naturaleza más íntima de los opuestos, de tal modo que cada cosa está reflejada en lo otro.
- IV. Más interesantes son las apariencias de lo negativo en la naturaleza. El elemento fuego es un negativo que destruye la forma de lo combustible. Reduce sustancias orgánicas a elementos inorgánicos, y es así que niega lo orgánico. El aire es otro elemento negativo . Éste actúa sobre todos los elementos terrestres: sobre el agua convirtiéndolo en vapor invisible, sobre los metales reduciéndolos a tierra a través de la corrosión –comiéndose el

hierro formando herrumbre, pudriendo la madera haciéndola moho- lo destructivo y lo negativo es igual en el mundo mineral y vegetal, como el fuego con el cual tiene afinidad especulativa. El gran negativo de todos en la naturaleza, tal como el aire y el fuego, es el tiempo, el gran devorador, y arquetipo de todos los cambio y movimientos en la naturaleza . La atracción es otra apariencia de lo negativo; una manifestación de conexión en algunos cuerpos con algo otro que no es eso mismo; o mejor aún, es una corporeidad de la auto contradicción: “Ese otro (el sol) que no soy yo (la tierra) es mi verdadero ser”. Claramente su propio ser es su propia negación entonces.

De esta manera también la planta es negativa a lo inorgánico- Éste lo asimila; el animal es negativo al mundo vegetal.

Mientras nos acercamos a las altas formas o negación, vemos a lo negativo actuando contra sí mismo, y esto constituye un proceso. La comida que requiere la vida, que niega en el proceso de la digestión y se asimila, es en el proceso de la vida, una vez más, negado, eliminado del organismo y reemplazado por nuevos elementos . Una negación es hecha y ésta misma es negada otra vez.

Pero la más alta forma de la negación aparece en lo genérico; “Las especies viven y lo individual muere”. Lo genérico continuamente trasciende lo individual -yendo hacia los nuevos individuos y abandonando los viejos- un proceso de nacimiento y decadencia, ambos procesos negativos. En el Espíritu consciente los dos están unidos en un solo movimiento. Lo genérico aquí se introduce en lo individual como Ego puro – la indeterminada posibilidad de todas las determinaciones. Ya que ésta es indeterminada, es negativa para todas las determinaciones especiales. Pero este Ego no sólo existe como sujeto, sino también como objeto – un proceso de autodeterminación o auto negación. Y esta negación o particularización procede continuamente de un objeto a otro, y permanece consciente bajo el todo, no muriendo, como los simples animales lo hacen, sino en la transición de lo individual a lo individual. Ésta es la evidencia de la inmortalidad.

VIII de XIII

Susan Blow,

Nace en St. Louis Missouri en 1843, de padres presbiterianos. A los 25 años fue secretaria de su propio padre y traductora en su ministerio del exterior en Brasil.

Al terminar su actividad consular los Blow viajan por Alemania, lugar de origen de sus ancestros, y Susan queda impresionada por la educación de este país así como por Froebel y los filósofos del momento, es decir, los idealistas alemanes.

Ella ya había tenido alguna instrucción referente al idealismo alemán pues junto a William Torrey Harris, durante muchas sesiones de estudio, idearon una mejor sociedad basados en el sistema hegeliano llegando a conclusiones tales como el compromiso de la individualidad con base en el devenir del estado que es una esfera más aglutinadora y de movimiento auto reflexivo más trascendental que el mismo camino del individuo.

En este ideario la educación se vuelve fundamental pues es el semillero de la socialización y el micro universo del aprendizaje del hombre a través e su propia historia universal; entendido esto, es en ello que se centraron los idealistas hegelianos William Torrey Harris y Susan Blow.

Una de sus propuestas más innovadoras fue el entrenamiento de los profesores de *kindergarten*; ella misma se involucró en el entrenamiento de los niños y los profesores en materias como literatura, mitos clásicos, así como cuentos tradicionales e historias bíblicas.

Susan Blow estuvo tan comprometida con este proyecto que incluso ofreció su trabajo sin salario y más tarde su padre consiguió fondos para el proyecto que Harris aceptó a pesar de no tener medios económicos con qué financiarlo.

En 1873, con 68 estudiantes entre niños y niñas, abrió el primer *kindergarten* en la avenida Michigan en Carondelet^{cccxlvi}. Susan Blow convenció a William Torrey Harris, quien era el director del sistema de escuelas publicas de St. Louis, de iniciar con la educación de niños menores de 6 años, es decir, la educación preescolar en la zona.

Sus ayudantes fueron los mismos integrantes del circulo de estudio de St. Louis a quienes ya había entrenado en el estudio tanto de Froebel como de Hegel, autores en

^{cccxlvi} Corbett, Katharine T. In Her Place. USA: Missouri Historical Society Press, 1999. Pp. 108-109.

Christiansen, Lawrence O. et al. *Dictionary of Missouri Biography*. USA: The University of Missouri Press, 1999. Pp. 86-88.

los que basaban todas sus teorías filosóficas y por lo tanto educativas. Aunque no fue el primer *kindergarten* en Estado Unidos, sí fue el primero en insertarse en el sistema oficial de educación pública norteamericana.

En 1878 finalmente el proyecto es aceptado como parte de la educación pública del sistema educativo norteamericano.

Si pudiésemos compararla podríamos decir que fue la Froebel norteamericana pues él mismo había echado a andar el mismo proyecto en Alemania^{cccxlvi}

Dentro de sus obras se encuentran *Symbolic education* de 1894, *Educational Issues in Kindergarten* de 1908, y la traducción del texto de Froebel *Mutter und Kose Lieder* (Juegos de mamá) de 1895.

Más tarde, cuando sintió que su tarea había sido completada y que ya había hecho algo decisivo y fundamental por la educación de Missouri, debido a un problema de salud en la tiroides, viajó al este donde dio clases en el Columbia *University Teachers College* hasta su muerte en 1916.

El texto que a continuación traducimos, es un capítulo de la obra *Symbolic Education*, titulado “La niñez de la raza humana”, en el cual encontramos los datos generales y básicos para entender su teoría educativa y filosófica que tiene como eje el sistema hegeliano de la *Fenomenología del Espíritu*.

^{cccxlvi} Hunt, Thomas C. *et al. Encyclopedia of Educational Reform and Dissent vol. 1.* USA: Sage Publications, 2010. p. 109.

La niñez de la raza humana

Susan Blow

La concepción del hombre como *Gliedganzen* (grupo) apresura nuestro sentido del significado de historia. Si la humanidad no es un mero agregado de individuos atómicos ni un mero organismo cuyos miembros mientras participan en la vida del todo, se mantiene por siempre diferente de ese todo y de cada uno; si, de hecho, es una unidad espiritual cuya esencia, “comunicable pero no divisible”, existe completa y entera en cada hombre particular, entonces obviamente en la historia el individuo se puede encontrar una revelación de su propia naturaleza y una introspección a su destino. La historia esboza la vida en un amplio lienzo y en una perspectiva real. A través de su estudio el hombre separa lo que es esencial y permanente en sí mismo, de lo que es accidental y transitorio; de ello aprende la dirección que toma y un fin que busca ciegamente; en la ejecución encuentra la solución a sus contradicciones, la respuesta a sus enigmas y la reivindicación de sus esperanzas.

Como tendencia general la historia sugiere el significado de cada vida particular, de esa manera sus periodos sucesivos ofrecen correspondencias que dan luz a los estadios ascendentes del desarrollo individual. La humanidad tiene su infancia inarticulada; su niñez de sueños y premoniciones; su juventud de auto aceptación jubilosa, aspiracional y especulativa; su adultez de sobria reflexión y actividad disciplinada. Para el educador, de tal manera, el estudio de la historia, y particularmente el estudio de sus primeras fases es de suma importancia. De la niñez de la humanidad él obtiene la imagen magnificada del niño con el cual tiene que lidiar- una imagen, además, como una composición fotográfica que pone de relieve un tipo general o ideal y de esta manera se convierte en un estándar mediante el cual todos los ejemplos individuales pueden ser medidos. Las manifestaciones de un niño en particular pueden revelar una verdad esencial de la naturaleza humana, pero éstas pueden también surgir de un defecto o perversión individual. Para ser realmente interpretadas, deben ser comparadas con la revelación de la niñez como ha sido ampliamente descrito en las páginas de la historia. Sólo el pensamiento poco profundo alguna vez ha establecido como un estándar la conciencia individual, mientras en el interior de lo universal está el núcleo de toda la filosofía verdadera y la aplicación práctica de ésta como la esencia de la sabia educación.

Todos los escritos de Froebel deben ser atacados en sus alusiones repetidas al paralelo entre el desarrollo del individuo y el de la raza humana. Los resultados prácticos de esta interiorización son encontrados en el simbolismo el cual ha sido fuertemente

reconocido como el elemento más original y fructífero en sus innovaciones pedagógicas; éste es aún hoy el rasgo menos entendido de los juegos y regalos del *kindergarten*. Su significado puede ser apreciado sólo como acto simbólico, y el discurso del niño es interpretado como el simbolismo *naïve* que es característica distintiva del pensamiento durante la larga niñez del ser humano.

Mientras podemos dudar en aceptar la aseveración de Emerson que dicta “Todo pensamiento se basa en analogías”, uno no puede dudar que la analogía es la llave del proceso mental del hombre primitivo. A la influencia de esta sentencia puede ser adscrita la creencia universal de los primeros seres humanos y la animación que estos hacían de todos los objetos naturales. La interpretación del mundo alrededor de ellos a través de sus propias sensaciones, dotando a los objetos de vida, sentimientos y voluntad. En su concepción, el sol y la luna, las nubes y los vientos, el mar y las montañas son seres animados, cuyas existencias pueden ser interpretadas con analogías humanas. El arcoíris es un monstruo que devora al hombre; La tromba un cruel gigante; el fuego una serpiente que pica a quienes toca. Cuando un salvaje es herido por una flecha lanza una feroz mordida; al fetiche que ha fallado en brindarle lluvia, lo amarra, lo golpea o lo destruye; y del árbol del cual un familiar ha caído, se venga derribándolo hacia el suelo y esparciendo sus trozos. Si concluye desde el fenómeno de los sueños, que cada hombre tiene un fantasma u otro yo, cree por la misma razón en los otros yo de bestias y árboles, hachas y flechas. De tal manera que cuando él muere, armas, comida, ornamentos y dinero son enterrados con él para que su otro ser no eche en falta ninguna de las cosas de las cuales su actual ser ha dependido durante su vida en esta tierra.

En la analogía se debe también reconocer el poder que ésta ha presidido en el desarrollo del lenguaje. A través de la analogía nuestros antepasados depositan en las alturas la gran frente de luz y calor, nombrándolo Sol o el engendrador. En esa analogía los salvajes describen su cara como la luna y su pastel la caña de azúcar. Por analogía los nombres de los más variados objetos han sido derivados de raíces comunes, por ejemplo “de la raíz que significan “ir” fueron formadas las palabras nubes, hiedra, serpiente, ganado y bien inmueble, por propiedad movable o inamovable.”^{cccxlvi} A través de la analogía, todas las palabras que expresan las ideas espirituales han sido derivadas de las raíces que originalmente tenían significado material. De esta manera el primitivo habitante de Nueva Guinea expresa la idea de

^{cccxlvi} Max Müller, *Science of Language*. Vol. ii., p. 450.

compasión a través de una palabra cuyo significado primario era “tener dolor de estómago” ^{cccxlx}, y nuestra palabra tribulación viene de *tribulum* o trineo usada por los romanos para separar el bagazo del trigo. Finalmente, a través de la analogía el hombre primitivo describió los fenómenos de la naturaleza en palabras prestadas del vocabulario de las acciones humanas y sus sentimientos; su discurso común fue en gran medida hecho de metáforas poéticas. De esta manera el sol nombrado como amor al alba, porque él se apresura detrás de ella, o a matarla porque ella desaparece cuando el sol ha surgido; las nubes fueron concebidas como doncellas, plumaje de cisne, y a luna fue imaginada como la hermana o la esposa del sol; también como un herido rival en pugna con el sol por su celoso amor por la estrella de la mañana. Sin la metáfora, como el profesor Max Müller ha puntualizado, el lenguaje no habría progresado más allá de simples rudimentos, tampoco hubiese sido posible ningún avance en la vida intelectual del hombre.

En la adscripción de vida y voluntad de todos los objetos naturales, y en el discurso metafórico de los humanos primitivos, muchos escritores dicen haber encontrado una explicación suficiente de los fenómenos más característicos de la gran niñez humana, el origen y el desarrollo del mito. Por mucho el gran número de mitos, además, ha sido remontado a las concepciones antropomórficas del Día y la Noche, el Amanecer y el Anochecer, y a las descripciones de sus quehaceres “que se aplican perfectamente a los hechos de los seres humanos o cuasi humanos y cuya primitiva intención se fue desdibujando con el tiempo y la actividad de la recolección.” ^{cccl} “Dejad que la llave sea recobrada por ese dialecto mítico,” y se nos ha prometido que “toda su complejidad y sus cambiantes términos se traducirán por sí mismos en realidad, y mostrarán cuan lejana la leyenda es en su amable ficción de la guerra, el amor, el crimen, la aventura, la fe, están hablando sólo de la incesante historia de la vida diaria del mundo.” ^{cccli} Aún asumiendo que esta explicación pueda ser satisfactoria, el desarrollo del mito ofrece otra sorprendente ilustración del razonamiento analógico del hombre primitivo. Pero entre más profundamente penetremos en el alma del mito, más fuerte se vuelve nuestra convicción de que ni el animismo ni la metáfora no verbal son adecuadas para recontar su origen, por el contrario, el ímpetu que definió a la metáfora fue el anhelo del hombre de autoconocimiento, y sus raíces deben ser buscadas en su premoción de la extraña y maravillosa correspondencia que existe entre la vida de la naturaleza y la

^{cccxlx} Ibid., p. 438.

^{cccl} Myths and Mythmakers, John Fiske, p. 134.

^{cccli} E. B. Taylor, Primitive Culture, p. 316.

vida del alma. Estas teorías opuestas pueden ser puestas a consideración de los dos mitos más prolíficos y más ampliamente difundidos entre el pueblo Ario al menos, - el mito del héroe conquistador y el mito del nómada que a través el espacio más lejano y rodeado de mortales peligros busca a su amada a la que ha perdido, o un tesoro que le ha sido robado - .

De acuerdo al punto de vista popular de la mitología, el prototipo de incontables dioses, héroes y caballeros que vencen monstruos de todos tipos, no es otro que el del poderoso Sol, el cual mata los demonios de la noche , la tormenta, el invierno y los eclipses.

La historia de las batallas del sol puede ser rastreada desde los conflictos de Apolo y el pitón, Edipo y la esfinge, Belerofonte y la quimera, Sigfrido y Fafner, San Jorge y el Dragón. Los rayos de sol son dardos certeros y armas invencibles con los cuales las leyendas han armado a sus héroes; los orígenes de Gram, Durandal y Excalibur, la espada de Aquiles, las lanzas de Odiseo, y las flechas envenenadas dadas por Hércules a Filoctetes, sin las cuales Troya no hubiese podido ser tomada. Los ojos flameantes y las cerraduras doradas de los héroes míticos no son sino un borroso reflejo del esplendor de sus celestiales ancestros, y cuando ellos mueren siempre es por causas que apuntan directamente a su descenso a la oscuridad, o a su derrota por su gran enemigo, el frío invernal. Así Hércules es consumido sobre una ardiente pira funeral (el ocaso), Sigfrido es asesinado por una lanza (helada), mientras Arturo es recibido por reinas de capuchas negras dentro de una barca “oscura de proa a popa como una mascada funeral”.

A manera de descripciones míticas del amor, el alejamiento y la reunión del sol y el alba, han llegado a ser las fuentes creativas de leyendas entrañables cuyo tema es la separación de los héroes y sus amadas, las cuales desposan sólo para perderlas después. Las historias de Odiseo de regreso a casa bajo graves peligros, y Orfeo buscando a Eurídice en el Hades, son recuentos transfigurados de la búsqueda del Sol al Alba, mientras la hermosa alegoría de Psique es la de una flor cuya semilla mística fue a la búsqueda del Alba por medio del Sol. Finalmente las historias como la del robo y la recuperación del vellón dorado nacen de las descripciones poéticas de nubes iluminadas por los rayos solares, robados por los demonios de la tormenta o de la noche y recuperados por el todo poderoso Sol.

El subtexto solar de los mitos que estamos considerando está más allá de disputas, su linaje ha sido rastreado desde las historias primitivas donde los nombres de los héroes y las heroínas comprueban ser el paralelo del sol y el alba, mientras los nombres de

sus enemigos delatan a los nombres ancestrales de la noche, el frío y la tormenta. Pero ¿qué hay del mito del sol? ¿No fue acaso más que una descripción poética de hazañas, amores y sufrimientos del gran Dios del Día? ¿No fue sólo una respuesta del hombre ante el conflicto entre la luz y la oscuridad? ¿No fue el héroe adormecido en el alma humana el que inició su caminata por la vida cuando fue confrontado por su propia imagen simbólica? ¿No fue el nómada con impulsos de buscar un ideal, movido por la búsqueda del Sol hacia la Alborada y del Alba por el Sol? En una palabra ¿no fue el mito del sol la expresión simbólica de la propia naturaleza del hombre y la profecía de su carrera histórica?

La actual explicación del mito solar no toma en cuenta la vitalidad y persistencia del sol que se transfigura en un héroe humano, cuyo celestial ancestro es ya borroso en las mentes de los hombres. ¿Porqué estos cuentos de héroes conquistadores continúan siendo contados entre la gente? ¿Porqué el hombre nunca se cansa de las historias de alienación y retorno?, ¿porqué la literatura y el arte dan vueltas siempre alrededor de estos primitivos temas?, ¿porqué los niños, el mundo, se deleita en las leyendas caseras que se repiten en incontables variaciones de las leyendas del héroe y el enemigo? Son preguntas que se le deben ocurrir a cualquier mente curiosa. Su respuesta se encuentra en la naturaleza del hombre como lo revela la historia; a la historia entonces debemos volver, para descubrir en ellas si podemos, el origen del héroe y el dragón, y la imagen incansable del viajero que siempre se gana nuestra más profunda simpatía.

En una cueva en Francia, según un geólogo, con cien mil años de antigüedad, se puede apreciar la más antigua pintura humana existente. Representa un hombre muy pequeño, desnudo e indefenso huyendo aterrorizado de una enorme serpiente. Esta es la verdadera imagen del hombre primitivo en su relación con la naturaleza, y toca el corazón con su vívida expresión de debilidad y miedo. Perseguido por salvajes bestias, acibillado por tormentas, enfebrecido por soles tropicales, entumecido por fríos polares, famélico de hambre, cercado por montañas, aislado por mares, negado a la compañía de su propia tribu, y limitado en su experiencia por el lamentable estado de su vida individual, el hombre salvaje es el esclavo de la naturaleza que lo aplasta con su fuerza invencible. Pero en este esclavo de la naturaleza late el corazón de un héroe, y pronto se vuelve contra su opresor. Inventa el arco y la flecha y se convierte en el terror para las bestias salvajes que lo han aterrado. Construye chozas rudas para protegerse del frío y la tormenta. Domestica al perro, la oveja, el caballo y la vaca, y a través del cultivo convierte las hierbas comestibles en trigo, cebada y centeno. Seca el

pantano, nivela la montaña, fertiliza el desierto, y hace del océano su carretera. Espiritualiza el material de la naturaleza en las formas de arte, y a la luz de la ciencia ve el mundo no en el aislamiento de los objetos sino como parte de la continuidad de un proceso. Con la ayuda del vapor y la electricidad conquista el espacio, mientras con la página impresa anula el tiempo, y así, recorre a voluntad la faz de la tierra y a través de los siglos rompe los límites de la individualidad, la familia, la tribu, la raza y la generación, y se expande a la medida de la vida universal. Paralela a la conquista del hombre sobre la naturaleza es su conquista de la libertad política y social. Hegel ha personificado la enseñanza de la historia en la significativa oración: “El oriente supo, y en el presente sabe, que sólo el uno es libre; el mundo griego y romano que algunos son libres; pero el mundo alemán sabe que todos son libres.”^{ccclii} El primer libro de historia graba la lucha entre el despotismo de Persia y los nuevos espíritus de la libertad de Grecia. Eras después no han hecho sino repetir el conflicto en más frescas y profundas formas, con la victoria siempre de lado de la libertad. El triunfo de los atenienses en el Maratón y su derrota en Siracusa; la victoria de la alemana Hermann sobre las legiones romanas de Publio Quintilio Varo. El aplastamiento de Atila en la batalla de Chalons; La defensa de los musulmanes en la batalla de Tours; las victorias de Lützen, Lepanto, Blenheim, Saratoga, Waterloo. Qué son sino crisis en la gran batalla de la libertad – Una batalla cuyo rugido podemos aún escuchar alrededor, y la cual debiera ir hasta el sueño del poeta:

*“Las banderas de batalla están plegadas
en el parlamento del hombre, en la federación del mundo”*

La conquista de la naturaleza y la derrota del despotismo político no son sino las menores victorias de la humanidad heroica. La bestia salvaje que se enfurece dentro del hombre es más terrible que todas aquellas que vagan por la tierra; las cadenas de la ignorancia, los grilletes del pecado son más fuertes que aquellos déspotas externos y más furiosa es la batalla del alma que ninguna librada en la tierra o el mar. El verdadero héroe es aquel que dentro del campo de batalla interno encuentra y mata a su propio yo como su propio rival; y la historia recibe su más profundo significado a sabiendas de que esto revela el más hondo ideal por el cual el conflicto espiritual ha sido incitado y mantenido.

^{ccclii} Hegel’s Philosophy of History (Bohn’s Philosophical Library), p. 110, “German

El salvaje no sabe de leyes sino de su propio capricho y cree que el universo también será caprichoso. De esta manera su religión es el fetichismo y la regla lo no escrito, para hacer de su vida lo que le place. Tras el fetichismo viene la gran religión panteísta, la cual define el infinito como negación de lo finito, y disciplina el destino incontrolable con la ley de la auto renunciación. Persia avanza al pensamiento positivo del conflicto entre los poderes de la luz y la oscuridad, y desafía a cada hombre a ayudar a Orzmud contra Ahriman. El judaísmo declara un solo Dios que ama correctamente y odia la inequidad, y en los diez mandamientos define para todas las eras la obligatoria ley moral. La cristiandad alcanza la visión final de que la justicia no puede existir a menos que capacite para la perfección que requiere, revele a un Dios de gracia, y declare el cumplimiento de todos los mandamientos separados en la perfecta ley del amor. Así la lucha de las eras es el arbitrario capricho del hombre salvaje transfigurado en libertad racional del mismo hombre al cual la verdad hace libre.

Y ahora que el tema central de la historia es la conquista del hombre sobre sus enemigos externos e internos, ¿podríamos dudar que el héroe en el alma es el prototipo de todos los héroes de los mitos y la poesía, y que ésta fue su propia imagen ideal que el hombre aclama con tal fervor en el “Conquistador oriental de la sombría noche”? Esta percepción explica la persistencia y el desarrollo del mito después de que su esencia física ha sido olvidada. Surgiendo de las profundidades del espíritu, creció con el desarrollo del alma y se desdobló y no fue por lo tanto una “enfermedad del lenguaje”, sino una fase necesaria del proceso espiritual equivalente a la luz y la oscuridad física que se desvanecen en la misma proporción que el rubor de la mañana de la conciencia brilla hacia su perfecto amanecer.

El mito ha sido bien definido como “un acto inconsciente de la mente popular en el estadio primigenio de la sociedad”. Es el producto no de un individuo sino de una multitud, y surge de una fuente que está por encima de la voluntad y más allá de la conciencia de sus creadores. En una palabra es el sueño del espíritu genérico y por ello profético, de la carrera de la humanidad, y de manera contraria sólo puede ser realmente interpretada a la luz de su realización histórica. El hombre se ha definido a sí mismo a través del lenguaje como “aquel que piensa” y “aquel que muere”; en la mitología y la leyenda heroica se ha definido como “aquel que vence”.

Y no sólo expresa en mito el ideal que se esfuerza por aprehender a la luz de la conciencia, sino que el mito, una vez creado, reacciona contra el pensamiento y la voluntad y así tiende a producir el héroe que representa. ¿Quién podría decir qué tanto la leyendas de Hércules y Aquiles contribuyeron en la producción de la Grecia heroica? ¿Quién puede medir la influencia del Thor mítico sobre el hombre nórdico? ¿Quién puede determinar qué invención tan práctica, y qué logro espiritual es aún inspirado por Boots, Dümmling y Jack el gigante asesino, el criadero de héroes como el hombre nórdico, el teutón y el anglosajón?

Como el mito del héroe prevé la conquista de la voluntad, así las conmovedoras leyendas de separación y reunión esbozan la historia del alma en su espiral ascendente hacia grados cada vez más altos de conciencia. Los viejos contadores de historias han imaginado variaciones incontables a favor de su tema, introduciendo en sus historias motivos complejos y diversos incidentes extraños. Comúnmente, sin embargo, la doncella es, ya sea abandonada por su amante, como en la leyenda de Ariadna, Enone, Íole o como en el antiguo mito hindú de Urvasi, y la leyenda griega de Psique, la separación se produce por la insuficiencia para cumplir con las condiciones de las cuales depende la permanencia de la unión.

Psique, hija de un rey, es casada con Eros, el Dios del amor. Ella no debe verlo, pero debe encontrar la felicidad en unión con la divinidad invisible. Atraída por la curiosidad, toma una lámpara y lo observa mientras duerme, y en el instante éste se desvanece. El recordatorio de la historia refiere la cansada búsqueda de Psique por su amor perdido, la cruel tarea que le fue impuesta, su miseria vivida en el distanciamiento, su reconciliación con Eros, su celestial casamiento y el regalo de inmortalidad que le es conferido.

Estas historias de separación y reunión establecen de manera mítica el más universal de los hechos de la experiencia humana. Pero qué es la vida sino un proceso en el cual el feliz sentimiento infantil de unidad con la naturaleza, el hombre y Dios se desvanece en las preguntas y antagonismos de la juventud para recobrarlo otra vez cuando la razón reafirma las verdades dictadas por la tradición, y cuando los deberes, que han parecido meras imposiciones arbitrarias, son reconocidas como expresiones del más íntimo ser y necesidades del alma. Y una vez más, qué es esta experiencia individual sino una repetición breve del desarrollo histórico de la conciencia – un movimiento siempre concebido como mirada al Edén perdido o a la desvanecida época dorada – mientras en realidad empuja hacia el paraíso que espera al hombre con su objetivo de aspiración y logro.

Mientras toda la vida puede ser concebida como un proceso circular, el mismo movimiento se manifiesta en incontables círculos pequeños recurrentes en cada plano más alto de la experiencia. Así el niño juega al distanciamiento y al reencuentro en su juego favorito de esconderse y buscar. “¿Porqué madre querida?”, pregunta Froebel, “tu bebé ama esconder su cara tras tu pañuelo. Él puede estar sin escondites en tus brazos, en tus rodillas, cerca de tu corazón, y recostado así ver en tus ojos su propio reflejo. ¿Él desea ocultarse de ti para separarse de ti? ¡Dios no lo quiera! Él se esconde por la felicidad de ser encontrado y busca a través de la separación momentánea, acelerar sus sentimientos de unión contigo” De igual manera el niño pequeño ama buscar objetos escondidos y su deleite de búsqueda es recompensado con el descubrimiento que justifica la idea de Lord Bacon de que “de acuerdo al juego inocente del niño la Divina Majestad se deleita también en esconder sus obras para al final dejarles encontrarlas”. Así como la infancia pasa a la adolescencia, el deseo de esconderse se manifiesta en nuevas y más profundas formas. El entorno familiar pierde su encanto y el deseo de vagabundear y aventurarse ha nacido. El deseo por lo “lejano, lo extraño y maravilloso” se apodera de la mente, y el niño juega a ser un bandido pirata, un explorador de tierras conocidas, o un cazador en lejanos bosques. En correspondencia espiritual con aquellas manifestaciones más externas, afirma su propia voluntad contra aquello que padres y maestros le han enseñado, y empieza a cuestionar la sabiduría de sus ancestros. Finalmente el joven ataca todo el orden existente de las cosas y pensamientos intoxicado por la premonición de su propia completitud a manera de Absoluto, insistiendo en hacer de sí mismo la medida del mundo. ¿Qué significa para el ardiente joven nuestras convenciones sociales, políticas, dogmas y credos religiosos? ¿No es él también libre? ¿No siente dentro de sí mismo un ley más alta? ¿No tiene él en sí mismo un criterio de verdad? Lejos de las supersticiones del pasado, y dejando que la razón cree las maneras más puras, un gobierno mas libre, un más alto credo. Así los sueños de este joven iconoclasta que no sabe que él mismo es el más supremo idólatra.

Todos los círculos de la historia de la experiencia individual ofrecen correspondencias recurrentes. Notas de un significado más profundo de la juventud anhelando el viaje y la aventura, dadas en las migraciones inquietas de las tribus primitivas en ese “empuje del espíritu hacia el exterior” manifestado en los héroes marítimos de España y Portugal que dieron como resultado el descubrimiento del nuevo mundo –En el heroico impulso manejado por el hombre inglés a lo largo de los mares y llevando a los *New Englanders* a América y a Australia –. Esas migraciones externas y colonizaciones,

una vez más, no son sino tipos y símbolos de las ocurrencias intrépidas del alma dentro de su propia realidad no descubierta, de nuevos continentes del amanecer de la mente en la mirada del incansable explorador, del asentamiento espiritual en estas tierras del deseo, de guerras entre creencias ancestrales y los más profundos impulsos agitados por influjos frescos de Espíritu, de paz y alegría, cuando en la extraña belleza de la nueva revelación es reconocida la imagen glorificada de la verdad amada y familiar. La época de Sócrates en Grecia, la época que fue testigo de la introducción de la cristiandad en todas partes del Imperio Romano, la época de la Reforma –Son ejemplos históricos del devenir de la razón en sus propias profundidades y de su ascenso de sí misma a una conciencia más alta –. Pero el periodo histórico de distanciamiento fue la época de la Revolución Francesa, cuando el pensamiento atacó no a éste o aquel dogma político religioso, sino que se armó contra el contenido total de la conciencia, y en el momento mismo en que el hombre entrona la razón como una prostituta del mundo, echa de lado la rica herencia que dolorosamente había acumulado a través del trabajo de siglos. Por esta terrible lección el mundo moderno ha sido educado para entender que el hombre no está hecho sino en el proceso de hacerse – de hecho la naturaleza humana existe solamente de acuerdo a como ha sido creada por su auto actividad – y por la participación de cada hombre en la experiencia de todos los hombres, de tal modo que no hay locura política más grande que el atomismo que separa lo individual de lo social y rompe la continuidad de la historia rompiendo así también los enlaces que unen el presente y el pasado.

Esas ondulaciones rítmicas que ocurren de la misma manera en el flujo de la vida individual y en el caudaloso río de la historia, son explicados desde dentro en la naturaleza de la mente como auto actividad. El pensamiento de la auto actividad es el pensamiento de la autoproducción de energía y la mente existe realmente sólo en tanto que esta actividad le hace crearse a sí misma. Por otro lado, siempre posee idealmente las posibilidades que le hacen actual en el curso de su desarrollo, y su historia es la conversión de la universalidad abstracta en concreta en su interiorización y ascensión al exterior y su desenvolvimiento. Todos los pensamientos presuponen que las cosas son pensables, y latente en este presupuesto está la idea de la razón común en el sujeto pensante y el objeto del pensamiento. De tal forma el pensamiento es tanto objetivo como subjetivo, o dicho de otra manera, pensamiento y sujeto pensante, objeto y sujeto, son uno y el mismo. El movimiento de la mente por lo tanto es circular y va hacia fuera desde sí mismo al mismo tiempo que vuelve a sí mismo.

Esto puede ayudarnos a seguir esta oscura línea de pensamiento para considerar por un momento qué se involucra en la idea de autoconciencia. Autoconciencia es el saber del Ser por el Ser mismo, y esto implica tanto la distinción del objeto como del sujeto y el reconocimiento de su identidad. Aquel que dice “yo”, se separa a sí mismo como sujeto pensante de sí mismo como objeto de pensamiento, y sin embargo declara que el sujeto y el objeto son uno y el mismo. Visto parcialmente, este proceso espiritual parece ser de alienación y distanciamiento pero cuando es seguido a través de toda su extensión se reconoce como movimiento circular o rítmico que comienza en sí mismo y a sí mismo regresa.

La forma circular de la actividad espiritual es reconocida implícitamente por todos los poetas del mundo, y es explícitamente declarada por los grandes filósofos. Platón habla del alma que “vuelve a sí misma” y describe la mente como la “esfera del auto movimiento en silencio sin giro alguno de voz”. Hegel caracteriza la actividad de la razón como un proceso de “Retorno hacia sí mismo”. Las imágenes de Dante son de ascensión de grados en la vida espiritual por el incremento de velocidad de los círculos concéntricos de la flama. Shakespeare retrata la escritura como un círculo auto envolvente que retorna siempre al hacedor. Goethe nos muestra en la carrera de Mefistófeles el proceso circular a través del cual el poder que siempre quiere el mal está hecho para trabajar el bien. Emerson llama al círculo el más alto emblema en la cifra del mundo y en varios de sus místicos poemas sugiere lo que siempre afirma claramente, que “los círculos del intelecto se relacionan con aquellos de los cielos”:

*“La naturaleza se interna en círculos
Y sus orgullosos efímeros
Emergen rápidamente hacia afuera,
Recorre el perfil de la esfera;
Su significado sabía,
Un nuevo comienzo estaba por venir”*

Con esta introspección dentro de la naturaleza de la razón estamos listos para explicar completamente el origen de los mitos del sol. He tratado de explicar que muchas leyendas de héroes y trotamundos bosquejan la carrera histórica de la humanidad, y tienen su fuente en la anticipación profética del alma y su propia naturaleza y destino. Pero mucho antes el hombre fue capaz de crear tales historias ya que su asombro fue impulsado por esas alternaciones de luz y oscuridad que corresponden a las

pulsaciones de la conciencia. De tal modo que los mitos del sol, cuando son estudiados históricamente, muestran claros rastros de ascenso espiritual. En este primitivo estadio de desarrollo, como John Fiske ha puntualizado “son pequeños, más como directas copias de fenómenos naturales, tal como las palabras imitativas son copias directas de los sonidos naturales”, de tal forma, la mitología salvaje tiene mucho que decirnos del Sol devorador de jaguares, perros, peces y serpientes, y el folclor europeo conserva las reminiscencias de tales mitos arcaicos en historias como Caperucita Roja, Pulgarcito quien sale intacto del estómago de una vaca, y de los 7 pequeños niños que son ingeniosamente liberados del cuerpo de un lobo dormido. Cuentos como estos, que apuntan claramente a la idea del sol que es tragado y regurgitado por la noche, la tormenta y el eclipse, muestran un poco la transformación del poder de la imaginación. Pero en los mitos del héroe y el aventurero, así como en las leyendas de Sísifo con su piedra que cae repetidas veces, e Ixión atado a su pecado sobre una rueda giratoria de fuego, es claro que el hecho en bruto ha sido envuelto con Espíritu, y esa Razón ha aprendido a reconocer su propia imagen en los símbolos de la naturaleza^{cccliii}.

^{cccliii} Aquellos lectores que son familiares con los escritos de Dr. Harris reconocerán que he repetido de manera menos perfecta su explicación del origen de los mitos del sol. Para beneficio de aquellos que pueden no haber visto esta explicación, adjunto el texto completo, esperando que pueda servir como gran revelación como lo ha sido para mí.

“La conciencia es el conocimiento del ser por el ser. Hay sujeto y objeto, y la actividad de reconocimiento. Del sujeto al objeto hay una distinción y una diferencia, pero con igualdad de reconocimiento o identidad percibida, y la diferencia se retrae. ¿Qué es éste simple ritmo sino regularidad? Éste es, contestamos, regularidad, pero es mucho más que eso. El niño o el salvaje se deleitan en la monótona repetición sin la menor interiorización en la causa de su deleite. Éste es, sin embargo, explicable a través del hecho de la identidad de la forma entre el ritmo de la actividad de su alma y la percepción sensorial por la cual él percibe la regularidad.

“El mito del sol surge a través del mismo sentimiento, donde sea hay repetición, especialmente en la forma del retorno a sí mismo, llega esta consciente o inconsciente satisfacción al contemplarlo. Por lo tanto, especialmente el movimiento circular o el movimiento en ciclos, es el más bellos de todos los fenómenos vistos por el hombre primitivo. La naturaleza presenta a su observación diferencias infinitas. Fuera de la masa confusa él traza algunas formas de recurrencia –día y noche, las fases de la luna, las estaciones del año, géneros y especies en animales y plantas, la aparente revolución de las estrellas fija, y las órbitas de los planetas –. Estos fenómenos le facilitan símbolos o tipos en los cuales expresar sus ideas referentes al divino principio que él percibe como la Primera Causa. Para los estudiantes materialista de sociología todas las religiones han sólo transfigurado los mitos del sol. Pero para los más profundos estudiantes de psicología es claro que el mito del sol por sí mismo descansa en la percepción de la identidad entre los ciclos regulares y los ritmos que caracterizan la actividad de la autoconciencia. Y la autoconciencia es sentida y vista como una forma de ser no a la par de la existencia del individuo transitorio, sino como el atributo esencial del Ser Divino, autor de todo”

Introduction to the Study of Philosophy, pp. 190,191.

Me he detenido de manera amplia en tales mitos del sol y su interpretación espiritual porque su estudio me ha hecho darme cuenta, como nunca antes, que a través del ejercicio de la fantasía el alma inicia su emancipación de la esclavitud de los sentidos. Así como “la verdad encarnada en un cuento debe entrar por puertas sencillas”, así emitidos desde las puertas abiertas del alma en una larga serie de mitos, leyendas, fábulas y parábolas que prepararon el camino para la poesía de Homero y la filosofía de Platón. Si, sin embargo, otras pruebas fuesen necesitadas para verificar el hecho de que a través de la expresión simbólica la mente se eleva sobre los símbolos, éstas pueden ser encontradas de manera abundante en la historia del arte. ¿Cuáles son los primeros instrumentos musicales? Gongs, triángulos, címbalos, mandíbulas, sonajas y otros instrumentos de percusión cuyo propósito es acentuar los intervalos rítmicos del tiempo. ¿Cuáles son los primeros adornos del hombre? Collares de cuentas alrededor del cuello, filas de flecos en las ropas, figuras regulares tatuadas en la cara y el cuerpo. ¿Cuáles son las primeras producciones arquitectónicas? Vastos monumentos monótonos que sugieren no otra cosa sino una pila incesante de piedra sobre piedra. ¿Cómo hace su aparición la poesía entre los hombres? En forma de meros cantos métricos y refranes. ¿Cómo expresan el amor, el odio, la felicidad y el dolor los bárbaros y salvajes? Por medio de rudas danzas o repetidos saltos y gritos. Seguramente el esfuerzo naïve de la razón para expresar su propia forma de retorno y de esta manera interpretarse a sí misma.

Con el avance de la conciencia surge dentro del arte un mayor simbolismo y produce monumentos que aún agitan las maravillas del mundo. Este simbolismo encuentra su más completa expresión en Egipto donde bajo la forma concreta de la idea la muerte y la resurrección, la idea de la alienación y el retorno se convierten en la base de la religión. Con esta idea se construyen las pirámides que dan nacimiento al fénix eternamente consumiéndose a sí mismos y resurgiendo de sus cenizas; se labra la

En conexión con el Dr. Harris y su explicación del mito del sol, es interesante recordar el recuento de Eckermann del sentimiento del sol de Goethe:

“Domingo, diciembre 21, 1823. El buen humor de Goethe fue una vez más brillante hoy, hemos alcanzado el más corto día; y la esperanza de que con cada semana exitosa nosotros podamos ver un incremento de los días parece haber ejercido un efecto favorable en nuestros espíritus. ‘¡Hoy celebramos la regeneración del sol!’ exclamó alegremente mientras entraba a su cuarto esta mañana. Escuché que ésta es su costumbre cada año al pasar las semanas anteriores al día más corto en un melancólico marco mental –para alejarlo, de hecho.”– *Goethe’s Conversations with Eckermann, Bohn’s Standard Library*, p. 46.

Lo que la regeneración del sol significa para Goethe ¿puede ser aprendido del Domingo de Resurrección en *Fausto*? (Ver la traducción de Bayard Taylor, pp. 27-35.)

estatua de Memnon, y se crea la esfinge. En ésta el arte simbólico, propiamente así llamado, alcanza su máxima expresión. “La cabeza humana buscando desde el cuerpo en bruto” dice Hegel, que “exhibe el espíritu cuando comienza a emerger de lo meramente natural soltándose de sí mismo y buscando más libertad alrededor de él”. El alma ha empezado a cuestionarse a sí misma acerca de su propio origen, naturaleza y destino. Estas preguntas propuestas, el objetivo de todas las eras subsecuentes es encontrar la respuestas. De esta manera en la Clásica Noche de Walpuris (Noche de Brujas), Goethe hace que la Esfinge diga a ellas mismas:

“Sentadas junto a las pirámides

Por el juicio de las razas

Inundación, guerra y paz

Con cambios eternos de faz”

Hemos echado un vistazo al simbolismo *naïve* a través del cual el hombre primitivo proyectó su propia vida y sentimiento en objetos inanimados; en el simbolismo del lenguaje, el simbolismo del mito y el simbolismo del arte. En el próximo capítulo habremos de considerar el animismo de los niños pequeños, el amor a la analogía de esos años, su juego simbólico, su respuesta al simbolismo de la naturaleza y su deleite en aquellos cuentos caseros donde se encuentran consagradas las concepciones míticas de los hombres-niños. Si finalmente se manifiesta que tanto el individuo como la carrera infantil está envuelta con la atmósfera del simbolismo poético, debemos, espero, estar preparados para reconocer el significado de la “más original innovación en educación” de Froebel y estudiar con mente abierta el simbolismo de los juegos y regalos del *kindergarten*^{cccliv}.

^{cccliv} Blow, Susan E. *Symbolic Education. A commentary of Froebel's "Mother Play"*. New York: D. Appleton and Company, 1894. Capítulo III. The Childhood of he Race. Pp. 51-80.

IX de XIII

Anna Callender Brackett

Hija de Caroline y Samuel Brackett, nació en 1836 en Boston, descendiente de ingleses, *New Englanders*; su familia le dio una educación formal, la cual llevó a cabo en la Escuela Normal de Framingham, Massachusetts, donde después de graduarse también fue asistente de la dirección principal durante un tiempo. Más tarde tomó una posición como sub directora en la Escuela para mujeres y Normal para maestras de *Charleston*, Carolina del Sur, la cual acepta pero al iniciar la Guerra Civil tiene que marcharse, y después de atender por un corto tiempo como profesora en el *High School* de Cambridge, finalmente llega a St. Louis Missouri. Es en esta época que se adhiere al Círculo Hegeliano de St. Louis Missouri y donde toma el modelo hegeliano para integrarlo al ámbito educativo. En 1863 se convierte en la primera mujer directora de una Escuela Normal de Estados Unidos, la de St. Louis, y con ello inicia su carrera personal que promovió durante toda su vida a favor de la profesionalización de los maestros de educación básica, con lo cual, la educación en la enseñanza después de ella se convierte no sólo en una carrera técnica, sino una carrera con materias paralelas a cualquier carrera universitaria con base en las humanidades. La integración de las llamadas *Liberal Arts* en la Escuela Normal, el rechazo a los castigos y a los exámenes de evaluación, fueron parte de su aportación a la educación pedagógica superior. Llama la atención también la inserción de clases de latín y alemán en este rubro, que nos refiere la importancia que le da a la educación de la lengua alemana tomando en cuenta el avance que este país para el Siglo XIX tenía en el ámbito de la filosofía, este periodo, también llamado el “Renacimiento alemán”, dejaba ya su huella en la educación estadounidense. Otra medida importante que Anna Brackett sugirió y además fue adoptada, es la edad mínima para cursar la Escuela Normal, así como la necesidad de presentar un examen de admisión en razón de que no “cualquiera” pudiera ser maestro.

Anna Brackett se opone estrictamente a los métodos empíricos de los profesores y apoya con fervor que las técnicas de enseñanza y aprendizaje deben estar basadas en modelos filosóficos; en su caso particular, hegelianos. Con ello se oponía de manera intensa al método Pestalozzi oponiendo frente a éste la necesidad de enseñar herramientas de pensamiento no sólo con los estudiantes sino con los profesores, poniendo énfasis en la “formación del carácter” de los pupilos.

Cuando William Torrey Harris fue nombrado Superintendente del Departamento de Educación, Anna Brackett se convirtió en su mayor aliada. Y con ello todas las

propuestas para una mejor educación de los profesores de educación básica fueron adoptadas. Pero cuando el Director de la Escuela Normal fue cambiado y sus propuestas cuestionadas, ella y su pareja de toda la vida, Ida Eliot, se marcharon a New York donde decidieron residir y abrir una pequeña escuela para niñas. De 1873 a 1875 decidieron adoptar a dos niñas y con ello quedó demostrado que fue una mujer totalmente fuera de época con una visión más allá de su tiempo, y con ese empuje hegeliano que los integrantes del círculo habían adoptado para después llevarlo a la práctica en aras de continuar el camino de “evolución de la historia” usando las herramientas que les fueron dadas.

Dentro de las obras de Anna Brackett tenemos principalmente poemas, el libro *The Education of American Girls*, la traducción del texto de Karl Rosencranz *Pedagogics as a System, The Technique of Rest, Woman and the Higer Education* en el cual fue editora y varios ensayos publicados en el *Journal of Speculative Philosophy*^{ccclv}.

Aunque no es nuestro objetivo mostrar la base de la filosofía de la educación de Anna Brackett, ni el ámbito de sus estudios de género, es importante mencionar que dentro de su texto, el más importante, su libro, encontramos una muestra de la profundidad del concepto de género de lo que pareciera ser una de las más importantes feministas y filósofas de la educación no solo norteamericana, sino del mundo.

Uno de los puntos más importantes a resaltar es la idea de Anna Backett de que a las niñas se les deben dar elementos suficientes en la niñez para poder primero sobresalir como personas más que como mujeres, en la profesión que ellas elijan; en segundo lugar enseñarles a moverse en este mundo de manera segura; así, la filosofía femenina, como podríamos dictaminarla, ésta de Anna Brackett, se decanta en su análisis de la educación, asumiendo que la percepción y la concepción son dos momentos de la educación que deben ir de la mano.

Dentro de su inserción y análisis de la filosofía de Hegel tenemos del *Journal of Specualtive Philosophy* un texto titulado *On Hegel*, en el cual mediante la crítica de un texto aparecido en la revista *Reviewer*, encontramos su estilo y su pensamiento vertido en la crítica de un texto que aborda la filosofía hegeliana la cual como hemos resaltado sirvió de trampolín para la modernidad de lo que hoy conforma el pensamiento Estadounidense.

^{ccclv} Rogers, Dorothy. *American's First Women Philosophers: Transplanting Hegel, 1860-1925*. USA: Continuum, 2005. Pp. 75-83.

James, Edward T. *et al. Notable American Women, 1607-1950: A Biographical Dictionary. Vol. 1*. USA: Harvard University Press. 1971. Pp. 217- 218

Análisis de un artículo acerca de Hegel

Anna C. Brackett

En el *North American Review* de Abril de 1868, apareció un artículo de J. E. Cabot titulado “Hegel” el cual ofrece muchas lecturas. Se propone aquí analizar este artículo en la medida en la que esto sea posible, sin embargo debido a que el texto es más orgánico que mecánico en su estructura, éste no admitirá un análisis lógico formal. Los encabezados serán indicados y por conveniencia algunas afirmaciones serán reducidas a la forma de ecuaciones; si este ensayo pudiera inducir a una relectura del texto original, cumplirá su propósito. Éste contiene:

- A. Una introducción. Reivindicando a la Metafísica de los cargos aducidos contra ella.
- B. Una presentación de algunos de los principios del sistema de procedimientos de Hegel.
- C. Una reducción de los resultado de la ciencia inductiva
- D. Una consideración de la ley de la causalidad
- E. Una breve declaración de algunos de los resultados de la filosofía.

A.- Introducción

Contra la exposición del *Saturday Review*, de que la “Metafísica se ha ido hundiendo en un desprecio merecido”, nuestro autor primero deshecha el teorema de que la “Metafísica es la ciencia de las realidades”. No sólo esto sino que él mismo demuestra que todos los hombres son metafísicos, la diferencia entre ellos a este respecto es de un solo grado. Estas dos posiciones pueden ser descritas de la siguiente manera: (a) La verdad se encuentra sólo en la conciencia y lo que no encontramos ahí no es verdad. (b) Todos los hombre tanto en la práctica como en la teoría admiten esto.

Él Prueba sus afirmaciones de 3 formas:

1. Por la existencia de nombres comunes
2. Por el método de inducción
3. por aceptación de los hechos

1. La existencia de nombre comunes.

(p. 419) Nuestras mentes continuamente encuentran del cúmulo de impresiones producidas, lo particular y lo peculiar, reteniendo lo común y lo general, a lo cual, aún sin haber sentido, visto, u oído o probado, le damos por nombre un sustantivo común: y el algo abstracto así nombrado es reconocido por nosotros como un algo verdadero. Pero este nombre común necesariamente implica una comparación de sensaciones experimentadas por nosotros mismos en diferentes momentos. Es evidente que si cada sensación fuese individual como para no tener nada en común con ninguna otra, o si nuestras mentes fuesen incapaces de comparar y reconocer la constante en nuestras sensaciones, los nombres comunes no podrían existir nunca. Hoy tengo una manzana que es grande, cercanamente esférica, suave, lisa, dulce, verde, fragante, con semillas negras y pulpa blanca. Mañana tengo una que es pequeña, dos veces más pequeña que si se mide una y otra, dura, rugosa, ácida, roja, sin olor, con semillas blancas y pulpa roja. Las dos difieren en casi cada particularidad. Aún así la mente compara los dos grupos de impresiones, reconoce un común; a ese común y constante aplica el sustantivo “manzana”, y sostiene esta abstracción como verdadera enfrente de las contradicciones que desfilan por todos los sentidos. Adicionalmente a las impresiones hechas en nuestra mente, comparamos nuestras propias sensaciones con esas otras tanto como podemos. No hay dos personas que sean siempre conscientes de sus sentidos en referencia al mismo objeto precisamente al mismo tiempo; no más de dos pueden ver el mismo arcoíris y aún así tenemos nombres comunes que aplican a esas sensaciones; como un ejemplo, lo “dulce”. Ya que nunca podemos sentir las sensaciones de otro, ni ese otro sentir las propias, no podemos decir que la sensación inmediata es la misma, y aún y todo hacemos y aceptamos un nombre común.

2. El modo de procedimiento de la inducción

(p. 450) El proceso completo de inducción consiste en “deshacernos de lo peculiar e independiente^{ccclvi} – Aquello que no tiene nada que mostrar por sí mismo sino la certidumbre inmediata –” que clama ser construida sobre un fenómeno observado. Pero una ciencia que estuviese realmente así armada no podría ser ciencia en lo absoluto, no es más que conocimiento acumulado de fenómenos obtenidos por los indios norteamericanos que obtuvieron el derecho de ser llamados científicos.

^{ccclvi} “Independiente” parece ser la palabra cuyo significado conviene integrar aquí.

La inducción separa lo esencial de lo no esencial en los fenómenos haciendo caso omiso de estos últimos, y construyendo sus leyes en la tradición. Es lo universal y lo abstracto con lo que lidia. La experiencia sobre la cual la inducción declaradamente descansa, “no procede de la comparación de sensaciones sino de la comparación de inferencias.”

3. El modo en el cual aceptamos hechos

(p. 450) Lo que es un hecho completo en uno es parcial en otro. La diferencia entre el niño y el filósofo es sólo la diferencia en el número de pasos que los dos toman para aprovechar lo que parece ser verdad, la diferencia en número de porqués que ellos tienen. El niño acepta inmediatamente las sensaciones como verdad y todos los hechos son para él inquebrantables; no busca tras ellos porque no puede. Pero mientras él crece hacia la filosofía, los hechos antes inquebrantables se vuelven flexibles. Detrás de ellos, descansa otro grupo que es inquebrantable para él. Pero por otra parte él cree implícitamente que estos también se flexibilizarán a la larga con perseverancia, entonces ¿porqué nunca da más esfuerzo?

La distinción arriba referida de lo esencial y no esencial se muestra. ¿Son los hechos lo que queremos? Sí, pero seguramente no todos los hechos. Pero ¿cómo es que la ciencia no ha tenido en cuenta algunos y cuidadosamente ha fijado otros? La curva de la cola de un gatito es un hecho tanto como la curva de la órbita de Saturno ¿Porqué la ciencia rechaza una y se ocupa tanto de la otra?

¿Puede el positivismo decirnos qué dibuja la línea entre los hechos esenciales y los no esenciales? ¿No es evidente que realmente “asignamos valores mentales a todos nuestros hechos”? ¿Qué valores reconocemos?, y entonces ¿esos valores son simplemente el exponente de la fuerza con los cuales los hechos van más allá de ellos mismos – “Con los cuales se alejan de sí mismos” – o con los cuales ellos guardan relación? Pero estas relaciones son seguramente abstracciones metafísicas.

Ahora, esta comparación de sensaciones, esta selección de hechos, esta asignación de valores mentales, está hecha a través de la CONCIENCIA (p. 452). El hombre lo hace, el bruto no. El último en la medida en que éste sea un bruto puro^{ccclvii}, un hecho tiene tanta importancia como el otro y cada sensación separada no se relaciona. Si estas

^{ccclvii} Esa frase puede necesitar alguna explicación. Un perro reconoce la diferencia entre el silbido de su amo y el de una locomotora. Escucha ambos pero obvia uno y rechaza el otro en la medida en que lo escucha. En este respecto éste no es un bruto puro, porque evidentemente hace alguna comparación mental, si la expresión puede ser permitida.

acciones son adaptadas al final de su ser, estas son sólo para nosotros, no para él. “Los brutos piensan pero no piensan acerca de pensar, y de esa manera no son individuales, no son libres”. De acuerdo a ello la conciencia es definida así: (pp. 452-53) Conciencia es

- a. “Poner en el mismo rango según lo que tienen en común lo que pertenece al mismo grupo, pero ocurre separadamente”
- b. “Conocer en conjunto o lo que tienen en común unos hechos con otros” (Hobbes)
- c. “El descubrimiento individual no es meramente individual , sino también universal”
- d. “El descubrimiento de que la individualidad de uno no es un mero hecho sino una Verdad”
- e. El descubrimiento de la Verdad

“La conciencia es infalible” (p.453). Es nuestro último criterio de verdad. El error puede surgir, sin embargo, cuando lo llevamos “a la categoría mas general”. Lewes y Mill son aquí forzados a testificar la corrección de esta conclusión. Lo anterior, por la admisión en la introducción de su *History of Philosophy* de que “el veredicto de la conciencia es la última prueba de la verdad”, y más adelante, “Debido a la asunción de su verdad fundamental, la felicidad es su evidencia y su razón suficiente.” “La última prueba concluyente de la verdad es verla”, y lo que todos vemos es aceptado y establecido como ciencia.

La introducción cierra aquí con la aceptación de la aseveración de que la Metafísica – Filosofía– es idealismo. Pero cuando uno ha sido forzado a admitir que todos son idealistas, la conclusión no está muy lejos de todos los hombres, excepto del escritor del artículo del *Saturday Review* quien advierte, son metafísicos.

Está visto ya que por experiencia, nadie puede realmente describir la percepción sensible. Algunas definiciones pueden elucidar su significado. La experiencia es (p.454):

- a. “La reconciliación de los límites y las condiciones que rodean un hecho, hacia la verdad”
- b. “La rectificación de viejas impresiones por nuevas”
- c. “El pensar de nuestros pensamientos una y otra vez, y reconocer en ellos mayores relaciones de hechos particulares” – y la conciencia del pensar este proceso–.

B. Algunos principios de los procedimientos de Hegel.

(p. 455.) Para aquellos que ridiculizan la metafísica, Hegel, como el pensador más metafísico, se vuelve el más destacado objeto de desdén, y es bien sabido cuán laboriosamente ha sido usado para ridiculizarlo y perseguir su reducción del ser y la nada. En común con más filósofos alemanes, él tiene que soportar la dificultad de tratar de llegar a la verdad desde la conciencia, sus críticos sin embargo nos dejan sin informarnos desde qué otro lugar puede ser extraída. Pero él es especialmente acusado de iniciar con sus presuposiciones y de ahí proceder a subrayar el entendimiento dentro de la aceptación de sus conclusiones a fuerza de una serie de brillantes paradojas. Nuestro autor aquí acierta, p. 456. (1) Hegel hace, o al menos acepta menos que todos los hombres, cualquier presuposición; (2) la esencia de su método consiste en dejar que la verdad se muestre por sí misma, o mejor aún, simplemente se agarre y se sostenga del mundo fenoménico hasta que éste se sacuda y quede libre de todo lo no esencial, y así la verdad desnuda se revele. Este proceso es indicado en la vieja historia que aparece en diferentes formas del caballero transformado por mágicos poderes y el cual sólo es restaurado por un amigo que lo sostiene y – a pesar de haberse convertido en puño de metal ardiente, fuego, agua y león rugiente – lo toma y lo mantiene firme hasta que al final vuelve a su forma correcta; así, a pesar del glamour de los sentidos, Hegel se apodera del mundo fenoménico como se presenta, y firmemente lo atrapa; y a través de todas sus transformaciones lo sigue sosteniendo hasta que queda desnudo de todas las apariencias en su absoluta verdad.

Hegel asegura que si se sigue este proceso, cada resultado parcial a través de su insatisfacción indicará la verdad que no puede ser alcanzada. Mientras el entendimiento arroja lejos las contradicciones que encuentra como inútil basura y nos deja las manos vacías, o de lo contrario nos sentamos sobre ellas para llorar la

inutilidad de la razón humana; Hegel postula estas contradicciones como pasos, y monta sobre ellos para alcanzar un reino más alto de la verdad. Para él entonces, el fracaso es éxito, porque éste se convierte de una sola vez, en un continuo brillo de una mañana rojiza para la filosofía y para la vida.

C.- Reducción de la ciencia inductiva

(p. 457) Nuestro autor alude aquí a la famosa paradoja con la cual la lógica de Hegel inicia, aquella de la identidad del Ser y la Nada, y muestra que éste es el resultado al cual la ciencia inductiva conduce, el verdadero fin al cual es dirigido su curso, y lo que es de hecho cercanamente alcanzado. Mr. Lewes dice que el objetivo de la ciencia es “darle alcance al universo como un solo hecho”, y él felizmente remarca que “nosotros ya hemos alcanzado la altura sublime de ver todos los fenómenos simplemente como modificaciones de otros, siendo de hecho sólo expresiones diferentes de relaciones equivalentes, diferentes signos de las mismas cantidades”, una doctrina conocida como “correlación de fuerzas”. Pero ¿qué tan lejos está esta concepción de aquel Ser puro de Hegel? Estamos removiendo rápidamente todas las determinaciones y pronto habríamos de tener una “unidad que borre todas las distinciones” para obtener la única verdad. Si nosotros probamos que todo es un modo de movimiento, ¿qué es entonces movimiento? Nuestra definición tendría que ser “El movimiento es _____” y parar ahí. Podemos decir qué no es ; y ¿qué tan lejos estamos entonces de la Nada?”. Hemos satisfactoriamente reducido todo el mundo fenoménico al puro Ser, y este Ser se muestra como negación universal=Nada. ¿No es lo suficientemente satisfactorio para empezar con el puro Ser y la Nada, y llegar a algún resultado positivo tal como

“Subir a través de las espirales de la forma”

con los filósofos inductivos, sólo para descansar al final en la Nada?

Pero la ciencia no ha llegado aún a esto. Se mantiene humildemente exultante frente a un eterno dualismo en los pasos que brevemente indicaré. En la pura luz, como dice Hegel, no podemos ver más que pura oscuridad. Debemos tener algo que no sea luz, algo opaco para poder ver la luz misma. La negación entonces es necesaria. De hecho,

(1) Sólo la negación brinda realidad

(2) La negación debe ser recíproca

(3) Negación=Exclusión=Relación

(4) Relación recíproca implica identidad

(5) Identidad implica diferencia

A este persistente dualismo (p. 459) le hemos llamado de varias maneras, e. g. atracción y repulsión, positivo y negativo, materia y fuerza. La ciencia acepta este dualismo como inevitable, asumiendo alegremente la culpa en sí misma. Usará siempre términos como “fuerza y materia” pero siempre con la reserva mental de que no son algo real. La contradicción es sólo causa de nuestra concepción. Si cada una contradice a la otra es sólo porque nuestras concepciones son fragmentarias. Pero la afirmación se refuta a sí misma. “¿Cómo podríamos encontrar alguna contradicción?” Ciertamente no por nuestra simple aprehensión; y si vemos nuestros límites debemos “mentalmente ver más allá de ellos”. Aceptar la afirmación como válida y que todo el conocimiento es destruido por ella. La próxima, así como la obtenida por inferencia. (Este punto es explicado con más longitud más adelante- p. 467.) La razón por la cual el mundo finito, con la cual la Ciencia Inductiva asume tratar, es tan contradictoria, tan desalentadoramente inexplicable, que insiste en tratarla como si fuera infinita, con un fin en sí misma; entonces es decepcionante cuando rechaza ser considerada así, y cuando insiste en afirmar su naturaleza parcial e incompleta. Cuando sabemos que la verdad no está en lo finito, ya no debemos buscar más ahí; debemos dejar de sentirnos descorazonados al no encontrarla. Debemos sólo recordar la conclusión en A (2) para observar que la ciencia prácticamente se refiere a sí misma sólo con la clase, no con el individuo; y entonces, consecuentemente todo su amanecer sobre el “doloroso reino del Tiempo y del Espacio” no es desde el corazón.

(Algunas páginas del texto son aquí reducidas al desnudo simplemente a aseveraciones, para dar los resultados de la Filosofía Inductiva desde Kant:)

(1) Conocemos sólo los fenómenos, no las cosas por sí mismas= la verdad es el producto de la reflexión, no de la intuición directa.

(2) Fenómeno=cosas individuales, que son la única realidad
 ∴ Verdad y realidad no pueden nunca coincidir.

Esta necesaria desconexión de Verdad y Hecho= ley de la causalidad.

Ley de la causalidad = Cada fenómeno tiene alguna causa fenoménica= Las cosas no suceden todas de una sola vez.

La ley de la causalidad se muestra sólo en el invariable orden del fenómeno

La invariabilidad del orden= Sólo que lo abstracto de nuestros conceptos tomen lo general, rechazan lo individual

Esta transfigurada abstracción= “Necesidad de leyes naturales”

Esta necesidad= Las leyes ignoran la especialización, que declara que todo es lo mismo

.. La cosa actual= lo individual es dejado a una remota y desconocida causa.

Pero la remota y desconocida causa=accidente.

..Necesidad de leyes naturales= accidentes irresistibles.

O -La Esencia no se refiere a los individuos;

Pero sólo los individuos existen, &c.

El resultado neto de la ciencia inductiva, el dualismo antes tratado, es aquí declarado en su forma más refinada (p. 466). Este es “un dualismo de existencia no esencial y esencia inexistente; o mejor aún, una existencia que debería ser no esencial , pero de hecho abarca el material completo del conocimiento, y una esencia que no debería existir excepto como mera abstracción pero es nada menos que el objeto real de la ley” La ciencia acepta este resultado con resignación, y Du Bois Reymond es citado diciendo que “El objetivo de la ciencia no es al final comprender la naturaleza última de las cosas, sino hacer comprensible que esto no puede ser comprendido.”

Si este es realmente el caso, uno debería preguntarse porqué no puede resignarse tanto al principio como al final; pero si se debe sostener un abismo infinito sujeto por una cadena larga y fuerte, que se cuelga de la nada, uno debiera tan segura como confortablemente tomar desde el primer eslabón hasta el último.

Pero la contradicción que Hegel resuelve por la doctrina de la “identidad de contrarios”” existe, como ha sido demostrado tan verdaderamente en la naturaleza próxima de las cosas la cual es todo lo que la ciencia ha dejado para sí misma como objeto de estudio, por lo tanto, pareciera no tener ningún eslabón en el cual apoyarse. Estamos recordando (p. 467.) que en cada organismo vivo vemos “la concepción ideal del género identificándose él mismo como materia en una unidad que no es igualdad,”

una identidad que es diferencia. ¿No es ésta unidad tan incomprensible como la naturaleza del espíritu y la materia?

Los correlacionistas han resuelto para nosotros el fenómeno del pensamiento por medio del siguiente proceso:

- (1) Cada cosa es materia o mente.
- (2) Estas son mutuamente exclusivas
- (3) ∴ algo que es materia, no puede ser mente
- (4) El fósforo es materia:
- (5) ∴ La mente se excluye de los fósforos.
- (6) Pero el fenómeno de la mente surge de los fósforos ;
- (7) ∴ La mente es un modo de la materia.

Este modo de razonamiento puede ser o no satisfactorio. La causa de la falla de la ciencia es (p.470) la asunción de que la realidad está dada en la certidumbre inmediata de la intuición directa. Pero “brindar dos hechos cualesquiera juntos es identificar sus contradicciones” y consecuentemente la secuencia incondicional de Mr. Mills es realmente una identidad de contrarios. (Para ilustración y exposición , ver p. 471.) Aquí también se nos recuerda que en su ejemplo de la rotación de la tierra como la causa del día y la noche, esta rotación es cuando mucho un hecho empírico como la sucesión del día y la noche, “ a menos que sepamos porqué rota y porqué debe rotar”. Es sólo estableciendo el mismo hecho con distintas palabras, como de hecho son todas las declaraciones de causa y efecto, a menos que se subraye algo más que la mera secuencia incondicional. Esto nos lleva a la

D. Ley de la Causalidad

Aquí el *Review* llega a su punto culminante con una pregunta, cuya respuesta debe determinar si alguna ciencia es posible: “¿Hay alguna evidencia “a priori” de una conexión esencial entre hechos?” i. e. (p.472) “¿Los juicios sintéticos *a priori* significan algo más allá de la simple enumeración del fenómeno?” cccclviii Si no, toda la ciencia es maya (flor que aparece sólo una vez cada año) o engaño. Pero incluso los filósofos de la escuela de Lewes prácticamente “aceptan una conexión necesaria en el universo, sin embargo no encuentran nada a lo que pueda ser aplicado sino al orden

del fenómeno". Nuestro columnista sin embargo, muestra (p.472) que sus conocimientos con el orden es superficial y entonces elimina su último suelo firme.

En la página 473, en referencia a la contradicción en el mundo infinito, el autor repite lo que dijo en la página 467, esto parecería innecesario, pero aquí toma la ocasión para hablar de la idea que refirió más largamente en un artículo del *Atlantic* de Febrero de 1864, y el cual parece ser uno de sus ideas favoritas, la doctrina de la naturaleza que continuamente transforma sus fines en medios para más altos objetivos. Dejo al lector seguir las palabras en ello y la relación causal (pp. 474-5), y llegar a la declaración de la verdad de la ley de la causalidad, que es en realidad la "Identidad de contrarios". "No es una ley externa sino una necesidad interior de la cosa por sí misma, que no es revocada sino espontánea y auto regulada." En otras palabras, causa y efecto deben ser comprendidos si quisiéramos aprovechar su verdad. Causa no es la causa a menos que esté en unión con el efecto. Sola o independiente no es causa. Ambas existen sólo en el ir pasando de una a otra en conexión. En su devenir está su verdad. Su espontaneidad auto regulada que encontramos en la relación causal, y en la cual una determina a la otra; en el ser humano individual es la libertad. ¿Son la necesidad y la libertad incompatibles? Sí, si la necesidad significa imposición desde el exterior, no si es una necesidad desde el interior. "La verdad de la necesidad es la necesidad de la libertad" dice Rosenkranz en su "*System der Wissenschaft*" (p.88).

E.- Algunos resultados de Filosofía

"La verdadera causa", dice el "reviewer" (p.479), "es la IDEA, la cosa como es en sí misma", y "transfigurar lo actual a través de la identificación con su idea es el fin de la vida". En la naturaleza inanimada (1) no encontramos este fin. Ambos, forma y sustancia desaparecen. En el organismo vivo (2) vemos la preservación de la forma, sin embargo la sustancia es desechada. (Aquí, página 479, el autor repite otra vez al pensamiento, siempre recurrente por universal, de escapar de la finitud haciendo que las limitaciones signifiquen y no finiquiten.) Cuando llegamos al hombre (3), el individuo se convierte en universal a través de su conciencia; aquí (página 481) el tema de los "derechos" y en la página 482 el de la sociedad, son abordados, en realidad sólo tocados, y una mina de pensamientos indicados para cualquiera que quiera hundir el mango en el tema. Pero en el hombre como ser espiritual (4) "la ley

^{cclviii} En *Secret of Hegel* de Stirling, p. 12 se encuentra una clara declaración del argumento de Hume

abstracta y la individualidad no esencial”, lo universal y lo particular, “van juntos como una sola verdad en el individuo que es una ley en sí mismo”; y cuando su verdad toma la forma de la verdad universal, o más aún, cuando reconoce la verdad universal como suya, él es libre.

“En la concepción del yo – una humanidad ya no en auto búsqueda sino en autodescubrimiento– la filosofía tiene su fin, y ve en el Espíritu el objeto final de su búsqueda, y en todas las deducciones o deficiencias, medios para lograr los propósitos del Espíritu”. Con esta gran declaración como uno de los resultados de la filosofía de Hegel, nuestro crítico cierra su trabajo.^{ccclix}

en este respecto, el cual es referido en la p. 469 del *Review*

^{ccclix} Bracket, Anna C. "Analysis of an Article on Hegel." *Journal of Speculative Philosophy*, 187. Pp. 38-48.

X de XIII

Grace C. Bibb

De Grace C. Bibb desgraciadamente tenemos muy poca información y la poca que se ha recopilado tiene más que ver su vida laboral que con su vida personal. Tomando en cuenta que tal vida pública y académica fue bastante corta debido a que después de casarse no se le pudo seguir el rastro; en realidad sólo nos dejó un libro que es un análisis de *Lady Macbeth*, un análisis de la novela inglesa y algunos otros textos referentes más bien a su trabajo como primera directora de la Escuela Normal de la *University of Missouri* en Columbia, que pasó de ser un departamento a ser una facultad.

Así pues, sabemos que fue asidua colaboradora del “Club Kant” que tenía mejor fama que el grupo hegeliano y cuya pertenencia implicaba un *status* social y académico muy alto, pero que no dejó tantas huellas en la historia de la filosofía norteamericana como el círculo hegeliano. Grace C. Bibb fue más partidaria aún de las ideas de Hegel que de las de Kant pues aunque hizo con la *Fenomenología del Espíritu* y la *Ciencia de la Lógica*, sistemáticas comparaciones que redundaban en el enlace intelectual entre estos dos autores, notamos una preferencia especial por Hegel.

Como una de las primeras mujeres en ser directora de un departamento de Escuela Normal también defendió los derechos de las mujeres y de la equidad de género.

Al casarse con Thomas Sudborough deja Missouri, la universidad y el grupo, pero continúa sus escritos y estudios en Nebraska^{ccclx}. Esto lo sabemos por la correspondencia que mantuvo con William Torrey Harris a quien constantemente le pedía lecturas y recomendaciones para poder mantenerse al tanto del ámbito filosófico y educativo del país.

Grace C. Bibb Participó en el *Western Review*, el *Journal of Education* y fue miembro de la *Normal School Association* donde se guardan los textos que presentaba para las juntas de la asociación, sin embargo al unirse a la *National Education Association* se alejó un poco del grupo y de Harris debido a sus ocupaciones.

En sus obras poco podemos hallar de sus reflexiones filosóficas sin embargo trataremos de rastrear en el subtexto donde claramente encontramos la influencia de Hegel en teoría, sin embargo en la práctica, es en el ámbito literario y educativo donde tenemos más material: *The English Novel*, *Lady Macbeth: A Study in character* y

^{ccclx} Rogers, Dorothy. *American's First Women Philosophers: Transplanting Hegel, 1860-1925*. USA: Continuum, 2005. Pp 98-99.

Women as Teachers tienen todos la influencia hegeliana llevada a lugares muy concretos como lo son la educación y la literatura.

Si nuestro objetivo fuese el ámbito de la equidad de género, por supuesto sería *Lady Macbeth* el texto a analizar. Sin embargo para nuestros fines y tratando de encontrar el sello idealista, hemos decidido traducir *The English Novel*, texto que apareció en el Vol. II No. 5 del *Western Review*, en mayo de 1876.

La novela Inglesa. Su valor artístico

Grace C. Bibb

Si todo el arte intenta apoderarse del Espíritu, lo menos que intenta es representarlo como lo ha tomado; en la adecuación de la representación descansa la medida de su valor. La novela inglesa, si es que una obra de arte debe ser tratada por los cánones del establecidos, parece poseer valor real como una expresión del Espíritu, y si su causa final parece ser el auto reconocimiento del hombre, debe haber establecido un criterio de excelencia; será la mejor novela que con mayor perfección mostrará al hombre y el problema de su vida espiritual.

El germen de la novela debe ser buscado en las tradiciones de la gente iletrada y en la épocas mitológicas. En estos tempranos tiempos semi históricos las leyendas cantadas en recitaciones monótonas despertaron las pasiones de los guerreros, o aliviaron las fatigas de las persecuciones. Más tarde es probable que un cierto decaimiento del vigor intelectual, que no coincidió con una edad más culta, llevó a la sustitución del estilo de la prosa por la forma lírica.

Con mayor diversidad en el gusto de la gente y con condiciones de vida más complejas, el cambio se vuelve más general; cuando otros intereses además de la guerra piden la atención de las naciones, temas menores encuentran un lugar en las crónicas del tiempo. Así se introduce el elemento de la variedad.

Más tarde ya encontramos un deseo natural del narrador por hacer su historia tan eficaz como pudiese y con ello ser llevada a un esfuerzo más o menos consciente por sacar a la luz la crisis del cuento, y por retirar más y más hacia la sombra sus subordinados incidentes; aún después de la rivalidad de los autores, los cuales sin duda, hábilmente dispuestos fueron sustituidos por los adornos de la ficción, los cuales en tales circunstancias, impidiendo el progreso de la acción fueron pasados de largo o totalmente ignorados. En estas historias debemos esperar encontrar alguna discriminación de personajes; el pensamiento de los tiempos estaba muy ocupado con el mundo material, suficiente para darle soporte a la vida, para ganar comida, refugio

y seguridad; no se podía gastar tiempo en introspección. Los héroes habrían de ser entonces los hombres que soportan más cuando son expuestos al hambre, y al frío, y al ataque de las fuerzas brutas; son personificaciones del coraje, la resistencia y el poder físico; ilustran la actitud de los primeros seres humanos hacia el orden existencial.

El Romance sigue la tradición y precede a la novela. Su lugar de origen es probablemente Persia, donde a través de los milesios se expandió por toda Grecia y entró de manera temprana a Italia. Fue adoptada por los griegos sólo cuando su verdadera literatura había perecido y cuando sus libertades, ya no pensadas como dignas de defensa eficaz, estaban a punto de ser rotas por la conquista macedonia. Roma también se divertía con las historias del este, pero sólo cuando las causas de sus últimas caídas habían empezado a funcionar con resultado legítimos. El Romance creció con la subida y el declive del imperio. Entre sus autores representativos están los griegos Diógenes Antonio, Heliodoro, Tasio, Longo y algunos otros. Heliodoro, en *Teágenes y Cariclea* facilitó el uso de incidentes para la *Jerusalén liberada* de Tasso. Algunos escritores hacen lo mismo, según Dunlop quien en su *Historia de la Ficción* traza un parecido entre el gran trabajo de Heliodoro y la novela moderna como es representada por Richardson. Quizá no hay otro punto de similitud en las dos historias más que en que ambas la heroína es el personaje principal. De hecho se asume como un curioso hecho de todos los Romances Clásicos que en ellos una mujer es asignada con una elevación ideal de deslumbrante prominencia en contraste con la posición real que ocupaba en la sociedad de su tiempo. Probablemente de todas las historias que conocemos mejor de Longo, *Dafne and Cloe* es de mayor interés histórico porque está más ligada al Romance Pastoril de la época de Luis XIV. El Romance Latino es ilustrado en *El Asno de Oro* de Apuleyo que establece en su fábula un proceso de retorno del pecado a la vida pura – contiene el bello episodio de Cupido y Psique, y muestra quizá la más alta forma de arte que el Romance Temprano tiene –.

La fuente inmediata del Romance de la Edad Media está en disputa y probablemente no puede ser considerada en absoluto una importación. Sus elementos se derivan de varias lenguas; el espíritu de la época capta estos elementos y los incorpora en un nuevo todo. Así, al encontrar en la literatura de otras naciones bajo varios disfraces, diferentes héroes góticos, sarracenos y de la mitología clásica, el Romance Medieval está aún por ser considerado la consecuencia de su tiempo – una época en la que el sistema feudal estaba establecido aún y la caballería en su apogeo. Las incongruencias de esos tiempos, la ignorancia y por consecuencia el prejuicio, fueron las causas por las cuales el hombre debió aprender de manera certera, que era algo más que

sustancia corpórea, y que aún no había llegado al reconocimiento real de su ser espiritual -.

De estos romances parece haber dos clases, al norte los más puros, a los cuales pertenece la historia de Arturo y los caballeros de la mesa redonda, la historia de Godofredo de Monmouth y aquellas otras crónicas que tienen a Carlomagno como héroe. Estas narran las aventuras de caballeros que juraron lealtad ansiosos de aventuras. La base de la historia es usualmente histórica, los reyes se introducen pero son los caballeros los que llevan el hilo de la trama; aquellos que con un poder superior, aquel que mantiene a su señor feudal, vagan en busca de aventuras. Son ahora los caballeros del Rey Arturo los que matan a los gigantes y desechan el ingenio de los encantadores; son ahora los paladines de Carlomagno quienes vencen a los ogros y destruyen a los emisarios del mundo invisible. Ni en sus ficciones representativas ni en las subordinadas se encuentra el tono moral que debiera naturalmente ser observado por la época de la pureza profesada de tan gran manera; obligaciones de honor y observación de la santidad de la vida humana son tan poco reconocidas en la literatura como en la sociedad de la vida real, modernas en dicción, y vestidas con el ropaje de la poesía, estas historias son de interés tan profundo hoy como 500 años atrás, tanto como un Arturo sanado en los valles de la isla de Avilion de sus graves heridas en cumplimiento de la profecía reuniendo a la mesa redonda.

La forma del Romance de la Edad Media del sur como lo muestra el Amadís de Gaula difiere un poco del tipo anteriormente aludido, aunque éste lidia más con la galantería que con la caballería con lo cual su tono moral es menor.

Con su contemporáneo de Italia puede sin embargo ser tomado justamente como uno de los almacenes de nuestra literatura, dado que Sidney y Shakespeare le deben personajes así como incidentes. En la *Gesta Romanorum*, un curioso compendio de clásicas y rabínicas tradiciones, Gower y Chaucer así como nuestros grandes dramaturgos junto con muchos autores de menos reputación, encuentran temas y quizá en algún grado, inspiración. Para que los escritores italianos más tarde, notablemente Bocaccio, estén en deuda y nosotros a través de ellos, pues el *Decamerón* ha proporcionado a Shakespeare el argumento de *Cimbelino*, de *A buen fin no hay mal principio*, si no es que quizá también a otras obras, mientras que *Los Cuentos de Canterbury* de Chaucer son contruidos bajo el mismo canon, y seguramente le debe al menos algo de su material. En pocas palabras, el *Decamerón* de Bocaccio ha tenido en nuestra literatura una fuerte y remarcable influencia. La primera traducción inglesa, incompleta por cierto, y complementada con un segundo volumen, pronto se volvió

muy popular y dio tanto dirección como expresión al gusto del público aunque falló en producir imitación directa.

La melancolía espiritual de las épocas oscuras, así como la ceguera intelectual hicieron necesario que las verdades de la religión como fueron entendidas por lo monjes, debieran ser presentadas de forma legible y apreciable, y las mismas causas que llevaron a la iglesia a la adopción de los Misterios habían influenciado en tiempos anteriores a establecer en fábulas piadosas las vidas de los santos, las milagrosa intersecciones de la providencia en favor de la inocencia perseguida, la extrema tentación de los espíritus malignos, el triunfo final de los justos por medio de *Vies des Peres* o de la *Leyenda Aurea*.

En un periodo posterior al de los cuentos de los trovadores y juglares, floreció naturalmente la ficción propia de los tiempos de Luis XIV y sus predecesores. El elemento espiritual que había sido incorporado en la literatura de la Edad Media desapareció y la ficción en prosa intentó volver al estilo pastoril de tiempos anteriores. Su último objetivo pareciera, sin embargo haber sido meramente el retrato de los caprichos de la vida de la corte de su periodo – sus bellezas y defectos pueden ser hallados en la *Arcadia* de Sir Philip Sidney, un trabajo de un genio real, aún desfigurado por su licencia poética desbordada y las presunciones italianas estilísticas –. Fuera de esta reavivación pastoril floreció una nueva escuela que fue fundada como su predecesora, en modelos clásicos, prefiriendo la era bucólica y la era heroica en la cual muchos rasgos de Romance de Caballerías se mantenían. Atacado por Molière en 1659 esta escuela fue agitada eficazmente por *Les Heros de Roman* de Boileau y al inicio del siglo XVIII había perdido casi todo su prestigio; sus personajes visionarios y sus temas irreales fueron tan débiles frente a las armas de la sátira, tal como lo habían sido los sultanes y los paladines de la caballería cuando fueron atacados por la pluma de Rabelais, Cervantes o Le Sage.

Sobrevivieron un tipo de trabajos en los cuales reconocemos los proféticos precursores de la novela moderna del tipo de *La princesa de Cleves*, La cual puede ser tomada como representativa; Mientras esta obra ha reclamado su valor histórico como una fiel transcripción de su tiempo, su valor esencial radica en que trata la naturaleza humana real y reconoce los temas verdaderos de ésta; influenciada claro está por los falsos sentimientos de tiempos anteriores y facultada en muchos detalles aún y todo marca la transición de una época de la razón – Una transición más remarcable dado que ocurre en una era en la que el esplendor de la corte del gran monarca había deslumbrado al mundo cuya magnificencia parecía indistinguible de la rígida virtud –.

Si la escritura imaginativa daba palabras finales a los miedos, los cuestionamientos, las aspiraciones del alma humana, puede ser posible trazar algunas conexiones entre el desarrollo de la literatura de ficción y el florecimiento del pensamiento del mundo. Regresando al Romance de Caballerías o incluso más allá, encontramos la idea del propósito de la vida o de las ideas religiosas, que consisten meramente en que el hombre las creó sin saber porqué, contemplando el ir y venir de la vida humana sin algún propósito que él pudiera reconocer, quedándose anonadado ante lo que no puede ni comprender, ni resistir, y como tal se ve como un títere del destino – la criatura de los dioses benevolentes o malignos que le hablan en el viento o en la tormenta –. Entonces descubrimos un héroe cuyos arduos esfuerzos y apenas dirigidos por él mismo son constantemente frustrados por interposiciones de poderes sobrenaturales; en un periodo más tardío el hombre se vuelve más informado y empieza de alguna manera a sentirse fuerte aunque no para reconocer su libertad; es entonces cuando encontramos historias de caballerías, ahora dirigidas por una deidad personal cuyo reino terrenal está por ser establecido a través de los caballeros que aparecen. La reacción contra la opresión y la degradación de los pobres, que fue una consecuencia natural del sistema feudal, es la evidencia de una idea más alta del propósito de la vida, si primeramente la vida no tuviese un propósito por sí misma. El hombre se ha sentido durante largo tiempo como una creación de dioses mitológicos a los cuales está totalmente decidido a renunciar; las dificultades y peligros, sus propios triunfos también necesitan presentarse de forma objetiva; aún no descubre lo puramente espiritual. En este estado de transición el hombre prueba su lealtad instintiva a un viviente y verdadero Dios; desde genios y magos, gigantes y enanos, castillo encantados y laberintos, así como desapariciones en la sombra de la cruz; historias tardías que marcan varios periodos de transición, de acción y reacción, y exhiben incidentes llevados a fases de civilización cuando la gran magnificencia por un lado está puesta sobre la miserable sordidez del otro. Esas épocas son caracterizadas por la ausencia de alguna idea racional del valor de la vida impregnando todas las clases, y tendiendo a la unidad, a la simpatía entre los ricos y los pobres. Una elegancia superficial mora por siempre en algún campo imaginado del *Paño de Oro* que ignora todos los intereses que no pertenecen a su aristocracia feudal, y manifiesta un poco más de conocimiento del corazón humano más allá de lo que el Apóstol nos dice, son los temas de la vida, que hacen efímero el mundo material en el cual el breve día de la existencia crece y mengua.

El tiempo pasaba; la influencia de los grandes poetas y de los grandes filósofos viajaron al extranjero; La nación completa buscó expresión y la encontró al final en los novelistas.

Como la forma de arte elegida de la literatura del siglo XIX la ficción moderna se enfrenta a algunos curiosos problemas no menos importantes que los que habían superado y destronado al drama el cual, adoptado por los Estados más clásicos, cuando el vigor de sus principales intelectuales había perecido, intenta vanamente en la Edad Media reconciliar lo externo y el ideal; esta especie de esfuerzo literario ha sido absorbido en nuestro siglo por todas las demás formas de arte. A partir de ella como de una fuente de los mejores pensamientos, jóvenes y viejos extrajeron conocimientos; en ello satisficieron sus anhelos por la bondad, la verdad y la belleza que posee y que “como si fuese el espejo de la naturaleza” muestra “la virtud de sus propios rasgos, desprecia su propia imagen, la verdadera edad y el cuerpo del tiempo, su forma y presencia”.

La introducción del escenario movable es descrito por Colliers al dar datos del declive del drama, pero en sí mismo no es nada más que un indicador de cambio en el gusto popular, consecuencia del nacimiento del poder imaginativo. Cuando se vuelve excesivamente necesario exaltar accesorios, lo esencial está ya decayendo, y cuando lo esencial desaparece, la forma del arte muere mientras su espíritu busca estancia y expresión. De esta manera, por una extraña metapsicosis, el alma del drama entró en el cuerpo del romance que durante mucho tiempo había sido separado del espíritu y a partir de entonces tenemos un poco de arte verdadero en la escena, y tenemos notablemente arte verdadero en la ficción.

Entre más investigamos las condiciones bajo las cuales vivimos, más la novela del siglo XIX parece deber su origen al estado real de las cosas y ser casi necesaria como una expresión de su época. La vida del siglo XVI fue necesariamente más individual en cierto sentido, que la vida de hoy; la escasez de libros impresos y la ausencia de periódicos impidió el más interrumpido intercambio de opinión entre la gente de los más bajos rangos de la sociedad, mientras el gran despertar intelectual de la nación había sido llevado más allá de la organización. Los individuos de esa época, tocados como fueron por la nueva influencia del pensamiento, y agitados por impulsos que ni ellos mismos pudieron analizar, vieron las obras de Shakespeare representadas en el escenario del *Blackfriars* o *The Globe*, y encontraron una vía de escape de su emociones en representaciones dramáticas; su intensidad, su vividez, su acción, la pasión de su naturaleza. Nosotros por otro lado, menos emocionales y más críticos,

con infinitamente más medios de educación y auto desarrollo, nos preocupamos menos por la acción y más por los motivos; habiendo crecido en cuanto a la reverencia a hombres que habían crecido también en hábitos de introspección, tratamos que lo que se presentara objetivamente en la literatura, fuese lo solicitado por la propia conciencia interior. Lo que hay que disfrutar al ver el drama en representación debe ser guardado frente a nosotros suficientemente para admitir el estudio y la reflexión; ser un todo perfecto como la tragedia lo es, pero involucrar grandes elaboraciones de detalles – un más cuidadoso trabajo de sus partes –.

Esencialmente la novela es dramática, sin embargo, de ninguna manera se deduce que la novela es lo que más fácilmente puede adaptarse al escenario; la novela difiere de los requerimientos dramáticos en importantes aspectos; Goethe dijo que en ésta a diferencia del drama “los sentimientos y los eventos se determinan con los personajes, como en el drama lo hacen los hechos. Los sentimientos del héroe de una u otra manera deben frenar la tendencia del todo por desarrollarse a sí mismo y concluir. El drama por otro lado, debe apresurar y el personaje del héroe debe empujar hacia el final; no restringe pero es restringido”.

La novela permite ciertamente como el drama no lo hace, el énfasis en la subjetividad y en este sentido se puede decir que se contiene en su desarrollo por los sentimientos del héroe, más aún si se intenta exponer la teoría de la vida y reflejar el espíritu humano como claramente hizo Goethe con Wilhelm Werther o George Sand con Consuelo. El proceso del crecimiento espiritual no puede tomar lugar rápidamente; no puede ser delineado de manera apresurada. El énfasis de lo subjetivo es característico de nuestra época, la cual con todas su inquietud tiene aún tiempo libre para analizar sus emociones y sus pensamientos. Muy feliz sería si su atención se dirigiese a lo natural y a lo saludable. Nuestra poesía representativa es la lírica; nuestra prosa representativa es la novela. Esta última no muestra tal vez la colisión actual del drama que aun distingue agentes de instrumentos, retrata el conflicto del carácter individual y la voluntad frente a otro carácter individual y otra voluntad, así como con las circunstancias establece las condiciones bajo las cuales la acción representada se vuelve posible.

Del elemento de oportunidad, Goethe menciona que mientras algún alcance se permita, siempre será llevado y guiado por los sentimientos de los personajes. “La posibilidad puede ser patética” pero la “fe” dice “debe ser siempre terrible”. Goethe nos indica aún más, “El héroe de la novela no debe estar en un alto grado de actividad” – con alto grado de actividad quizá quiera decir que la acción no puede ser

temporalmente suspendida y naturalmente resumida, sin la interposición de una barrera actual para el progreso, de otra manera podría haber una pequeña posibilidad de digresión o explicación, y la acción podría tender, como en mejores libros, tales como los de Wilkie Collins, a volverse el fin y el medio, y de esta forma destruir el verdadero objetivo del arte, el cual es la representación del ideal en su totalidad – la acción no pierde de vista, sin embargo, los medios por los cuales la vida espiritual interior de los personajes es traducida al lenguaje del mundo, que tiene en sí y para sí mismo valor independiente, dado que en la novela más que en ningún lugar, el arte es liberado de sus propósitos de representación en forma apreciable, de aquello que es divino.

Los personajes de la novela tienen el oficio de provocar piedad y terror, en menor medida que aquellos del drama, pero deben ser no obstante, gente real no encarnada en ideas singulares. Lógicamente esto no podría ser arte falso pues no podrían representar un poder dominante de pasión o de principios, pero con ello deben ser combinados todos esos otros motivos constantemente contradictorios, sentimientos, pasiones y propósitos que hacen de cada individuo un todo complejo – un ser capaz de desarrollo e influencias diversas –. Desde la unidad en la complejidad de estos personajes, la historia debe proceder lógicamente. Dado que el rango que tiene el novelista en la elección del tema es muy amplio, su elección de personajes también será más libre de restricción que la del dramaturgo; él está, como ha sido indicado anteriormente, sólo bajo la obligación de mostrar de qué manera alguna persona de un cierto carácter representado podría naturalmente actuar – para decirnos una verdad general en una forma particular –. Esto lo puede hacer con mucho o poco uso del diálogo a su gusto, pero siempre confinado a brindarnos personajes y no sólo cuadros en palabras. Puede entrar en escena en su propio personaje cuando la acción necesita apoyo temporal, y puede describir y explicar cuando las exigencias de la historia lo requieren; su manejo de las apariencias continuamente determinan en qué grado posee visión artística. Probablemente no sería erróneo decir, como algunos han hecho en la conclusión de este paralelismo, que la relación de la novela y el drama es por mucho, en cuanto a la forma del arte externo, similar a la de la pintura y la escultura. La pintura tiene una mayor capacidad: ya que muestra la forma de hecho pero adhiere al mismo tiempo las fases de la apariencia, perspectiva, color, luz y sombra. Los accesorios y las condiciones de acción, en la medida en que son morales, no pueden ser representadas por el drama directamente, deben ser alcanzadas por inferencia. La

causa debe ser encontrada en su efecto. Lo que la novela pierde en vividez lo gana en poder de auto interpretación.

Hemos descubierto en educación y en negocios prácticos muchos caminos reales; nuestro ascenso a la colina de la dificultad (Hill Difficulty^{ccclxi}) ha sido apoyada constantemente a pesar de nuestro hábito de introspección que hemos alimentado dentro de nuestro estado de semi dependencia. Todo está hecho para nosotros y esperamos que sea no menor en nuestro ideal que en nuestro mundo real, no menor en nuestros libros que en nuestras vidas. No deseamos descubrir por nosotros mismos porqué esas cosas que los novelistas exponen son verdad; pedimos que él nos enseñe estas cuestiones una por una; somos adultos más reticentes también si sentimos tan agudamente, como lo hizo la gente del tiempo de Elizabeth, hemos aprendido a ser silenciosos – unas cuantas lágrimas, una temporada de desesperación después de cada gran dolor y tomamos de nuevo la carga de la vida –.

En nuestra pronunciación no tenemos alivio del dolor, pero en nuestros libros el espíritu en “el centro de la pena toma su secreta alegría”. En nuestros libros también encontramos expresiones para esos sentimientos y emociones que han impregnado nuestras mentes y formando parte de nuestras naturalezas, aún no han sido encuadradas en palabras.

“Saber cómo decir lo que otros sólo piensan, es lo que hacen los poetas y sabios;” el verdadero novelista es poeta y sabio a la vez. Hemos dicho que en literatura nuestra época demanda interpretación; prefiere la novela al drama otra vez porque bajo su elección está a salvo de la necesidad de traducir lo universal en su particular, y de transportar los personajes de la oscuridad y distancia de la era dramática a la completa luz del día; la cual sola es capaz de discernir la verdad, de identificarse con la acción así como sentir lástima o terror. La novela más inmediatamente que el drama, es para esta generación un espejo mágico en el cual el hombre ve reflejada su propia imagen, en la cual ve representado su posible futuro de la vida en esta tierra. Entre más realista es su trato, la novela es mejor en cierto punto debido a aquello en lo que se convierte, pero merecerá perder interés cuando permita más afición por el realismo que lleva al intento de elevar el lugar común esencial al rango del arte, es decir, cuando se convierte en mera transcripción de la vida sórdida es sus aspectos externos, cuando se convierte en fotografía y no en arte creativo; pero puede encontrar su material en cualquier esfera de la vida o de la naturaleza si sólo es

penetrada por el espíritu libre de la verdad artística. Nuestro último gran novelista ha dicho “dependerá de usted obtener lo innombrable si puede aprender conmigo a ver poesía y *pathos*, la tragedia y la comedia, recostándose en la experiencia del alma humana que mira a través de su aburrida mirada gris y después habla con una voz de ordinarios tonos;” más aún, “nos deja siempre tener hombres listos para dar dolores amorosos de una vida a la representación fehaciente de las cosas comunes, hombres que ven la belleza en lo ordinario y se deleitan en mostrar cuánto la bondad de la luz del cielo cae sobre ellos”

Así, hemos hablado de la novela en sus aspectos históricos y psicológicos; volvemos ahora a la aplicación de nuestros principios críticos en la ficción moderna como es ilustrada en las obras de algunos grandes novelistas.

De Foe es propio para ser verificado en orden de tiempo como el primer escritor de novelas; sus obras, de las cuales *Robinson Crusoe* es la más conocida, sin embargo quizá no la más excelente, son removidas muy lejos del Romance de Caballerías. El héroe difiere aunque no en lo particular con el hombre común; tiene sus errores y en todo excepto en su carrera es su prototipo; sus aventuras sin embargo maravillosas no son de ninguna manera probables, dadas las situaciones que ellos siguen lógicamente. Constantemente sorprendidos estamos continuamente recordando que nuestra sorpresa ha sido naturalmente llevada a su máximo grado. En estilo De Foe tiene algunas de las cualidades de Bunyan, sus palabras son las más simples y no se entregan a ninguna reflexión; tiene una historia que contar la cual él piensa se recomienda a sí misma, esta historia que él cuenta sin palabras que son inútiles, aún y todo definidas, pintorescas con algunas minuciosidades en detalle que en la ilusión son perfectas. No es imaginario que temamos y temblemos por el hombre real, en una isla real, sufriendo angustia real. Robinson Crusoe y su hombre, Viernes, son más reales para nosotros que el hombre que vive en la calle de enfrente. Aún si el oficio de la novela lidia con los profundos problemas de la vida, para mostrar la influencia recíproca del carácter y el establecimiento del triunfo de la libertad humana sobre las circunstancias, entonces los escritos de De Foe fallan en el valor del arte verdadero ya que muestran la vida sólo en la última fase. Cuando sólo algunos personajes son introducidos es imposible delinear perfectamente aquellos que son tratados. Ningún personaje puede estar completamente revelado hasta que se pueda tener contacto con él, no sólo con la materia ni con las condiciones meramente externas de su existencia,

^{ccclxi} Concepto basado en el texto *Pilgrim's progress* que refiere la subida al monte calvario a su vez

sino con lo interno y lo espiritual que existe en la vida mental de otro ser humano. Una situación determinada sólo por circunstancias, da poca oportunidad de desarrollo de cualquier complejidad, propósito o interés como resultado, cuando el hombre se convierte en un miembro de la sociedad –el elemento del azar es mucho más amplio–.

Richardson pacientemente, sutilmente, y muy gradualmente desdobra el personaje, de hecho tan gradualmente que esa minuciosidad crece de manera aburrida. La elaboración es sin embargo esencial para la historia como existe en la mente del autor. Con toques casi imperceptibles nos revela los personajes que hemos seguido, duramente conscientes de a dónde vamos a ir; llegando al final del libro; al término descubrimos cómo los obstáculos aparentes para progresar, fueron realmente ayudas para el desenlace. El *Pathos* que toca el filo del dolor, vibra a través de estos libros, aún si el resultado es de puras causas naturales y probamos que el placer de la expectativa es de hecho más alto que la sorpresa. Las circunstancias no son más accidentes; son limitaciones de otras mentes también. El choque de carácter con carácter, de carácter con sociedad, empieza a ser retratado – todo esto es especialmente verdadero en Clarissa Harlow a quien tomamos como representativa –. El móvil de Richardson es apartar la prolijidad del incidente de este método con el afán de puntualizar la moral. No tan al estilo de Fielding. Quien más que casi cualquier otro de nuestros autores en prosa, su método es el mismo de Shakespeare, y más que casi ningún otro escritor del siglo XVIII él puede reivindicar al “genio de nacimiento”. Lo que sus personajes hacen, lo hacen desde la inherente fuerza de sus naturalezas, sus palabras y actos son la extensión legítima de ellos mismos. Los actos y palabras también se deducen lógicamente desde el personaje, no por casual observación para no dar pie a confusión por los hechos y las palabras de cualquier otro. Los individuos seleccionados no son sujetos de llamar la atención; de ninguna actitud peculiar; ni Tom Jones, ni Sophy, ni Squire Western son en ninguna forma extraordinarios, pero están imbuidos con el mayor interés humano, y a través de lo individual son “tipos” y “clases” a las cuales ellos representan. Combinado con este profundo método en el retrato de las maneras, hay una habilidad igual de profunda en el desarrollo de la trama. La sucesión de eventos constantemente nos sorprende, y como constantemente observamos, no tenemos ocasión alguna de sorpresas, ya que el efecto meramente continúa la causa eficiente. Las faltas de Fielding, es tan evidente

que el paso de la dificultad para llegar a algún objetivo

que no hay duda, son aquellas de su época, una era de mayor tosquedad de expresión conocida por nuestra literatura – el periodo intermedio entre la era de la Caballería y el amanecer de la opinión moderna y el pensamiento –.

La justicia de Fielding es la verdadera justicia poética, el hombre es retratado como él es, tal y como la naturaleza y su tiempo lo hicieron, pero para él, todas las consecuencias de sus obras regresan. Los personajes de Fielding son después de todo más cercanos a los personajes del drama que a los de la novela, se podría decir que están en alguna medida aislados, sus vidas funcionan desde el interior casi desenfrenadamente; hacen su propio mundo y no son suficientemente pasivos para encontrar lo requisitos que Goethe verifica en el héroe de la novela.

Otros escritores han ilustrado varias fases de ficción. Stern difiere de Fielding tan ampliamente como se puede en el poder constructivo; su historia es un mero hilo donde lo que corresponde al autor es hilar un perfecto todo, aún y todo algunos de sus personajes son maravillosamente persistentes, como también lo son algunos de Goldsmith. El tío Toby y el vicario se nos presentan en cualquier lugar de la literatura y con su gentil humor suministran no un exceso de alegría pero deleitan perpetuamente nuestra vida.

Periodos de sentimiento peculiar y pensamiento; aquí y allá, se reflejaron en algunas fases en escritores menores, para encontrar al final al hombre que representaba completamente su época y dejara registro en los tiempos subsecuentes.

La publicación en 1765 de las *Percy's Reliques* despertó por toda Inglaterra el largo interés dormido por nuestras viejas baladas poéticas, cuyo pintoresco vigor y franqueza apeló de nuevo y más poderosamente al corazón popular agitando su sangre, como en tiempos anteriores había agitado el de Sidney como la explosión de una trompeta. A esta re edición no dudamos deberle las novelas de Waverly. Las tierras altas de Escocia son la morada bien coordinada de lo romántico y lo maravilloso; sus leyendas fueron para los novelistas una mina en bruto. Scott sin embargo parece haber sido afectado por un pequeño sentimiento verdadero de sus obras como arte: Carlyle va tan lejos como para decir que lo consideraba simplemente un comercio, que no es la verdad del todo. Pero lo que sí es verdad, sin duda, es que él se dio cuenta que su trabajo no terminaba en él mismo, tanto como para ofrecerle una larga vida de devoción, convirtiéndose más bien en un medio por el cual la ciudad de Abbotsford podía ser rehabilitada.

“En los días antiguos del arte

Los constructores forjan con gran cuidado

Cada minuto y pieza no vista

Por los dioses, se ve por doquier”

Tal vez Scott no fue un constructor de este tipo; él escribió rápidamente, más aún, como si hiciera sus obras con miras a efectuar lo que con esfuerzo consciente encarna la verdad.

Sus creaciones muestran mucha atención a los detalles en lo meramente externo, pero tiene algunos personajes individuales o persistentes, y sus tramas están imperfectamente construidas dado que su construcción es propia. Scott es oportunamente intitulado con el honor de ser considerado el fundador de la novela histórica moderna de la escuela romántica, pero para aprender cómo sus mejores esfuerzos pueden sufrir cuando son comparados con el trabajo de un artista es sólo necesario comparar *Ivanhoe* con el *Romola* de George Elliot.

Sir Leslie Stephen lo dice, después de recontar la historia de Lockhart del roble tallado como imitación de Abbotsford y de los escudos de armas de estuco: “esta anécdota da el verdadero secreto de los errores de Scott. El yeso se ve como el roble tallado por un tiempo, pero llega rápidamente el día en que el impostor se desmorona en cenizas, y los caballeros de Scott y los nobles como su talladas cornisas se convierten en polvo en la próxima generación”.

Dickens y Thackeray son realistas en el más exagerado sentido del término. El realismo en representación parece ser de hecho el único ideal del arte de Dickens; pero aún este ideal no suele alcanzarlo pues sus esfuerzos son constantemente frustrados por la tendencia melodramática de su propia naturaleza. Él nunca parece darse cuenta del hecho de que el arte no se debe atrever a ser ni tan extraño ni tan verdadero al manifestarse a sí mismo, dado que su oficio es representar bajo la guisa de la variedad lo constante y lo fijo. Es de dudarse si algún arte verdadero puede ser hallado en Dickens pues su trabajo parece caracterizarse por la ausencia de comprensión de la unidad del propósito de la vida. Él depende más que Scott del yeso y el estuco pero raramente sirve tal ornamento para el propósito de las cornisas y el escudo de armas. El arte de Dickens no tiene por sí mismo altos ideales, no los tiene para el lector. Del estudio de sus obras parece que se obtiene poco amor del deber por el deber. Cuando uno recuerda los personajes de Dickens es siempre caricaturizados grotescamente respondiendo al emplazamiento. Donde él introduce, y constantemente lo hace, personas que actúan por altos motivos y obediencia al deber, ellos están siempre eclipsados en la representación por personajes, debiéramos decir mejor,

caricaturas, que sólo claman nuestra atención que es hallada en rarezas externas y peculiaridades inherentes que los harían insoportables en la vida real. Aún si alguien tiene la buena gana de reconocer el poder de Dickens, podemos decir que él juega con la fibra del corazón más sutilmente; él mueve a su voluntad a su lector para reír o para llevarlo a las lágrimas, mientras a través de todo esto y especialmente después de ello éste se siente injustamente tratado despertando en él, consciente de la emoción, una especie de resentimiento. Los personajes de Dickens nunca tienen formas particulares de lo universal y como tal de lo eterno; estos son sinceros más comúnmente por instinto, justo como los perros son fieles; pero hombres y mujeres caminando inteligentemente en el camino del deber por el deber mismo hay muy pocos ejemplos. Hay mucha devoción ciega, mucha impulso generoso, mucha debilidad, mucha idiosincrasia hecha carne; pero poca razón, poca ganancia en cualquier sentido de la verdad y acción en su creador. Hay por todos lados revelado, sin embargo, el gran impulso que él tenía de una verdad que lo convierte en inmortal.

El método objetivo es inseparable del arte de Thackeray, por la sátira propia encontrada como pequeño ejercicio de su genio cuando él desciende a las fuentes de la vida y alcanza los últimos motivos de acción. Él encuentra mucho en qué reflexionar, mucho qué pensar, mucho de piedad y arrepentimiento, pero poco que satirizar; la vida en sus fuentes es esencialmente trágica, lo suficiente para comprender y paralizar la alegría. La propia idea de arte de Thackeray es sin embargo siempre verdadera; un ardiente admirador de Fielding tiene algo del método de su maestro con mucho de su propio genio. Sus libros han tenido el encanto de estar en armonía con el hombre, tierno con la humanidad y perspicaz con sus faltas, lanza su influencia a su propia manera del lado de la verdad y el valor. Thackeray no siempre desciende a minucias y raramente parece explorar las causas remotas de la acción individual; ve que esas cosas lo suficientemente claras y las gotas de una pista aquí y allá nos muestran cuán mucho o cuán poca fuerza él adhiere a las circunstancias; aún si él se mantiene verdadero a través de su profunda convicción de lo que un hombre es cuando entra en el escenario de la vida, esto siempre permanecerá – si verdadero, verdadero y valiente hasta el último día de su vida – si falso, falso y cobarde hasta la tumba. Sus ojos claros miran a través de su apariencia corporal en el interior del corazón del mundo, y lo que ve escribe, y si nada le atenúa, él no establece nada con malicia.

En nombre de la novela de estricto objetivo escolar se podría decir que se resiste al deseo de la presente era por explicación y elucidación propiamente; si ésta presenta un retrato fiel de la vida externa esto presupone las condiciones de esa vida, y eso en

este mundo, en la gran justicia práctica, es impuesto aún si los molinos de los dioses muelen poco a poco. Puede ser instado también si es mejor para el intelecto del hombre, y si aún contra su voluntad es obligado a determinadas condiciones de pensamiento, y si las circunstancias del personaje hacen ciertos trenes de acción posibles a ciertos individuos representados. Esto podría de hecho a primera vista verse desde su certidumbre, un hecho que, el estudio diligente de la vida real, puede brindar luz en las eternas leyes que gobiernan la sociedad; es igualmente verdad que en la mayoría de los casos las presuposiciones del personaje no están en nuestro conocimiento, mientras las consecuencias de los diversos modos de vida o de ciertos cursos de acción, ya sean buenos o malos, son efectuales, aunque no inmediatamente, ni en caminos legiblemente apreciables.

Hemos al menos podido penetrar por el momento en lo más íntimo del alma humana, hemos podido encontrar ahí el registro de su pasado, la profecía de su futuro, aún podría pasar en la complejidad de la vida humana que rara vez podría un personaje permanecer suficientemente bajo nuestra observación para determinar la precisión de nuestros juicios. Es en el alma que el hombre real mora; es en el espíritu que el Absoluto del arte reside. Por lo tanto el trabajo del novelista parece ser el único arte verdadero que entra en el alma, y muestra como de ahí la vida exterior crece, representa los temas reales de la existencia humana y delinea esas emociones y sentimientos que son comunes al hombre de todas las épocas; aún si se representan no clases sino seres individuales, personalmente libres y personalmente responsables; es como trazar el reflejo de la acción del personaje y estimar la fuerza de los incidentes triviales en el viraje de la disposición, o determinar las manifestaciones de las peculiaridades temperamentales y mostrar la uniformidad y la persistencia de las leyes de causa y efecto, en la medida en que este logre esos finales que llenen su oficio, y se vuelva el más poderoso instrumento moral de nuestros tiempos. De las novelas que tratan con los problemas más profundos de la psicología, aquellos de Hawthorne son quizá las más remarcables, más especialmente porque su estilo apoya muy bien una ilustración de la posible concordancia del pensamiento con su modo de comunicación, más aún, ellos lidian más con lo excepcional que con los principios generales de la vida, y exhiben un más profundo conocimiento de lo mórbido del personaje que de la simpatía, lo natural y lo saludable. Estos tocan el grotesco, incluso lo horrible, pero el poder de retención del genio ha prevenido cualquier acercamiento a la ficción moderna sensacionalista del estilo francés.

En George Elliot, la novela psicológica real encuentra su apoteosis, ha traído a su obra el poder de guardar la imagen de Dios con honorabilidad y nos atrevemos a:

“ver en la más oscura cara de las cosas
por el amor de Dios aquel que las hizo”

Su conocimiento de la naturaleza humana es el conocimiento innato de sí mismo, y de sus compañeros que han pertenecido a Shakespeare y quizá a algunas otras mentes de genio desarrollado perfectamente. Ella escribe bajo un mandato como aquel viejo que dice: “Escribe las cosas que has visto, las cosas que son y las cosas que deberán ser.” Nos muestra la convergencia de vidas y de influencias; resuelve mejor que nadie el problema de cómo reconciliar la persistencia del carácter con el efecto de las cosas externas a la mente que tienen un soporte, directa o indirectamente, en las manifestaciones de la vida individual. Su mundo es tan real como el mundo nuestro; su justicia es la justicia del verdadero artista, no siempre ofreciendo recompensas reales a la virtud, no siempre visitando el castigo abierto en el vicio, pero mostrando la tendencia inevitable de la vida espiritual hacia lo bueno a través de la colección de debilidad y fallos, o hacia el mal aún si no es directamente violando la ley humana; muestra la fuerza acumulativa de las circunstancias, el choque del individuo con otros individuos o con la sociedad; sus soluciones son las soluciones de la vida real – de una vida que podría ser sin ningún significado y en vano si no fuese por la inmortalidad del alma-.

Hemos dedicado poco tiempo a las obras extranjeras ya que parece haber pocos tipos no completamente representados en nuestra literatura. La novela en su presente forma parece legítimamente la extensión del poder anglosajón de asimilación el cual no es menos evidente en su literatura que en su lengua. La ficción en prosa ha crecido, y nos hemos esforzado por mostrar, muy gradualmente y sin embargo muy seguramente, una vida más plena y más libre teniendo en cada uno de estos escenarios más cercanamente los requisitos del verdadero espíritu artístico. Éste, en corto, de la materia inerte se convierte al final en un organismo vivo, cuyo espíritu del arte libre ha sido para nosotros en el pasado consuelo, descanso y esperanza, y el cual en el futuro deberá también

“Defendernos, apreciar y tener el poder de hacer
De nuestros ruidosos años parecer momentos en el Ser

Del eterno silencio.”^{ccclxii}

^{ccclxii} Bibb, Grace C. “The English Novel. Its Art Value”. The Western Review. Vol II. No. 5. 1876: 257-278.

XI de XIII

Ellen Mitchell^{cclxiii}

Ellen Smith Mitchell, una de las pocas mujeres del siglo XIX que fungió como catedrática en una universidad hasta su muerte a los 81 años.

Nació en un Geddes, un pueblo cerca de New York donde obtuvo una educación particular y más tarde pública; a los 16 años se casó y antes de terminar el High School ya se había separado. Algunas versiones aseguran que fue abandonada por el chico.

Estudió para maestra e inmediatamente después de graduarse inició su carrera como profesora.

Más tarde conoce a un hombre mayor que ella que se separa de su esposa y huye con ella, y es debido a la presión social que deciden cambiar su residencia a St. Louis Missouri. Allí se desempeña como escritora usando el nombre de Ella Ellwood.

Al parecer la esposa Joseph Mitchell les persigue, hecho por el cual nuestra filósofa se vuelve famosa por el escándalo social y en St. Louis se pueden encontrar muchas noticias en los periódicos acerca de su vida personal.

Finalmente cuando el divorcio se concedió, Ella toma el nombre de Ellen M. Mitchell para firmar sus trabajos y se dedica de lleno a la filosofía, a atender algunas reuniones del grupo hegeliano y a escribir.

Finalmente después de aquella historia de explosión intelectual en St. Louis, debido a la salud de Joseph Mitchell debieron moverse a Denver donde funda otro grupo de estudios filosóficos conformado por mujeres y realiza algunas conferencias en Filosofía de la Historia así como en Filosofía del arte, lo cual nos muestra claramente la huella que deja Hegel en su propio camino filosófico.

Más tarde en sus escritos encontramos el abordaje de algunos temas más prácticos como la Ética política aunque ya nunca se separa del trascendentalismo.

Tiempo después aceptó ser conferencista y profesora en la legendaria *Concord School of Philosophy*, con lo cual entendemos que gracias a ella y a Marietta Kies, autora de la cual hablaremos más adelante y quien también migró a Concord, es que se funda y desarrolla ésta que será la escuela filosófica más renombrada de la historia del pensamiento de Estados Unidos, la escuela trascendentalista. Ellen Mitchell más adelante se convierte en profesora en la Universidad de Denver de 1890 a 1892 y a

partir de entonces su trabajo se considera dentro de los más importantes en el ámbito feminista del Siglo XIX en Estados Unidos, como el de varias de sus compañeras del Círculo Hegeliano.

Dentro de sus obras encontramos *A Plea for the Fallen Woman*, *A study of Hegel*, *The Philosophy of pessimism*, *Friendship in Aristotle's Ethics*, *The Platonic Dialectic*, *A Study of Greek philosophy*, *The hidden sound of harmony*.

A pesar de tener esta amplia bibliografía, debido a la época y a la vida bastante nómada que llevó, ha sido imposible al menos hasta el momento encontrar el texto referente al estudio de Hegel ofrecido en una conferencia de mujeres en Baltimore, durante 1884; sin embargo, debido a la cercanía e importancia tanto del *Journal of Speculative Philosophy* como del idealismo norteamericano del cual fueron fundadores y referentes históricos, hemos elegido para traducir al español el texto *Idealismo platónico* que claramente nos dará luz sobre las ideas que ella verificaba acerca de las raíces del pensamiento hegeliano visto desde el referente platónico.

^{ccclxiii} Shook, John R. *Dictionary of Modern American Philosophers*. Vol. 1. England: Thoemmes Continuum, 2005. Pp. 1712-1713.

La dialéctica platónica

Ellen Mitchell

Dialéctica, en el más alto sentido de la palabra, es la ciencia del Ser verdadero, la indagación dentro de las Ideas. La Idea para Platón es la verdad universal, la esencia de las cosas – aquello que permanece uniforme e idéntico a sí mismo en medio de todos los cambios infinitos y las contradicciones -. Se percibe no por los sentidos sino por la sola razón. Todo lo que los sentidos perciben está cambiando constantemente, deviniendo; no hay una sola cosa material que exista realmente, pero esto depende de un otro y eso es auto contradictorio; la verdad no es lo sensible sino el mundo inteligible. “Hay dos tipos de cosas” dice el *Timeo* “una que siempre es y nunca deviene, y otra que siempre deviene y nunca es. La primera –que a saber, está siempre en el mismo estado – se percibe a través de la reflexión, por medio de la razón; la otra, que es y deja de ser, pero propiamente nunca es, se percibe a través de la opinión por medio de la percepción y sin la razón.” Una es la idea arquetípica, la otra es su copia imperfecta; somos llevados a la primera cuando buscamos el último fin de la segunda; aquella que es justa y buena en el mundo finito puede sólo devenir a través de la participación en la belleza y la bondad infinita. Esta rosa particular con su flor y fragancia es una imagen transitoria de la rosa universal que nunca se desvanece. Cada cosa apunta a la idea como la causa de su existencia; el ideal es lo único real.

Hegel distingue entre la alta forma de la dialéctica empleada por Platón y aquella que usó en común con Sócrates y los Sofistas. En algunos de los diálogos dialécticos es aparentemente un arte de procedimiento contra las nociones comunes del hombre mostrándoles las contradicciones que contienen, y cuán inadecuadas son como conocimiento científico. Su propósito es dirigir al hombre a buscar lo que es en lugar de lo que parece ser; pero su resultado es negativo y destructivo. Platón apreció el peligro envuelto en este uso de la dialéctica que es evidente en el consejo dado en *La República*, en referencia a que los ciudadanos no deberían ser iniciados en el arte antes de completar los 13 años. Pero hay un lado positivo aún en esta forma de dialéctica que consiste en brindar a la conciencia el universal, por una clasificación de las nociones analizadas bajo una visión general. Platón frecuentemente parece ser un poco tedioso para el pensamiento moderno en este procedimiento, porque las abstracciones a las que él llega son parte de nuestra herencia intelectual. “La dialéctica, como especulativa, es la propia dialéctica platónica”, dice Hegel como ha sido traducido por un autor reciente; “no termina con un resultado negativo, pero presenta la unión de los lados antitéticos que se han anulado uno al otro... lo que

Platón busca en la dialéctica es el pensamiento puro de la razón , por el cual él muy cuidadosamente discrimina el entendimiento. Uno puede tener pensamiento concerniente a muchas cosas si es que se ha tenido pensamiento; pero Platón no se refiere a este tipo de pensamientos. La verdadera grandeza de la especulación de Platón – a través de la cual creó una época en la historia de la filosofía, y consecuentemente en la historia del mundo en general – es la comprensión más definitiva de la Idea; una percepción que durante algunos siglos ha constituido el elemento fundamental en el fermento de la historia del mundo y en la nueva forma orgánica del espíritu humano.”

La dialéctica de Platón inicia desde Sócrates, pero él une en su pensamiento todo el pensamiento de los primeros filósofos disolviendo sus contradicciones por medio de la más alta percepción dentro de la verdad contenida en su Teoría de las Ideas. Él deduce de Heráclito la doctrina de las cosas sensibles que están en perpetuo cambio; a los Eléatas le debe la concepción del Ser Absoluto; dado que Sócrates aprende a buscar lo universal en la determinación de conceptos, y llega a la conclusión, como Aristóteles dice, que este procedimiento debe referir a algo diferente de los sentidos, “para las cosas sensibles el Ser siempre responsable del cambio, no puede ser definido universalmente.” Aquello que existe absolutamente y que es solo el objeto del conocimiento, a eso él le llama Ideas. La diversidad sensible que él percibe es lo que es por virtud de la participación de las Ideas . Lo visible no es sino una prefiguración de lo invisible; los sentidos reflejan imperfectamente la realidad de los pensamientos. Las ideas son eternos prototipos del Ser; y como ellos todas las otras cosas son copiadas. Pertenecen a lo espiritual y no al mundo material; son accesibles solo a la razón y no pueden ni ser vistas ni percibidas por los sentidos, ni entendidos. En *El Banquete* Platón define la idea de belleza y muestra cómo uno puede ser guiado desde el amor por sus imperfectas copias en el mundo de los sentidos, una y otra vez, con creciente percepción de la verdad, hasta al final, purificados de sustancia terrenal, ve qué es la esencia de la belleza y observa su divina Idea, la causa infinita de todo que es justa y amable en la tierra y en el cielo. “¿Pero qué pasa si el hombre tuvo ojos para ver la belleza verdadera – con la belleza divina quiero decir pura y clara y completa, no obstruida con la contaminación de la mortalidad, y todos los colores y vanidades de la vida humana – mirando más allá, y manteniendo conversación con la verdadera belleza divina y simple, poniéndola dentro del ser y educando creaciones reales de virtud y no ídolos solamente? ¿No ve que sólo es en comunión, contemplando la belleza con el ojo de la mente, que se habilitará para dar luz, no a imágenes de belleza,

sino a realidades; ya que no ha tomado una imagen, sino una realidad e ilumina y educa para que la verdadera virtud se convierta en el amigo de Dios y sea inmortal, si es que el hombre mortal puede?

Las Ideas están presentes en la mente de cada individuo, pero sólo algunos están conscientes de su existencia o saben algo de su naturaleza y carácter. La función especial de la dialéctica es hacernos conscientes de su presencia y purificar nuestro pensamiento dirigiéndolo hacia el verdadero propósito de la actividad humana - lo espiritual más que lo material - . La Educación no es sólo información útil , sino una iluminación y una purificación del alma.

En el segundo libro de *La República* Platón explica la naturaleza de la dialéctica, y el entrenamiento que es necesario para delinear el alma hacia lo más alto. La aritmética y la geometría preparan la mente para la verdadera ciencia, por medio de la enseñanza de cómo tratar con las abstracciones, además de los objetos sensibles. Incluso las matemáticas son un sueño y una hipótesis que nunca analiza sus propios principios para poder obtener verdadero conocimiento. La dialéctica y sólo la dialéctica, es la única ciencia que hace a un lado la hipótesis para establecerla y enseñar al ojo del alma, enterrado en el abismo de la ignorancia, a ver mas allá usándolas como siervas, en el trabajo de conversión de otras ciencias. La dialéctica puede ser definida como la ciencia que explica la esencia de cada cosa, y la cual distingue y abstrae la concepción de lo bueno y está lista para refutar todas las objeciones, no apelando a la opiniones sino a la existencia real. Es la ciencia sin la cual el hombre sólo aprende sombras y sueña, y duerme en esta vida, alcanzando su final antes de estar él bien despierto.

Volverse consciente que uno no puede pensar una sensación, sin ir más allá hacia la idea que descansa en sus bases, es un descubrimiento que remplaza el intelecto humano para extenderlo hasta sus más altas capacidades . Pensar es pasar de lo singular o particular a la idea universal. Frente a mí descansa una rosa y una lily, y yo percibo que cada una es diferente a la otra. Pero ¿de dónde viene esta percepción? ¿Puede la similitud y la diferencia ser vista o tocada o percibida por alguno de los sentidos? ¿No son estas relaciones universales las que pueden sólo ser percibidas por el intelecto? ¿No son ellas las leyes de pensamiento sin las cuales la inteligencia no podría operar? ¿Podemos pensar en todo excepto en las condiciones de semejanza y diferencia, de género y especie? ¿Podemos saber algo de un mundo que no está construido de conformidad con esas ideas? ¿No son las leyes del pensamiento objetivo así como las del pensamiento subjetivo, universales necesariamente?

Absoluto y verdad universal de acuerdo a Platón, deben dirigirse al intelecto, y desde ahí discutir que las Ideas son las mas verdaderas realidades, porque son los principios sin los cuales no podría haber ni inteligencia ni objeto de inteligencia. El mundo del pensamiento es el mundo actual por sí mismo; él solo existe realmente y es capaz de ser conocido. No descansa fuera de la realidad, no está más allá en el cielo o en cualquier lugar, está aquí y ahora, eterno y divino en su naturaleza. Para ser consciente de su presencia tenemos sólo que desarrollar nuestras capacidades internas para ver con el ojo de la mente . “Las Ideas pueden ser alcanzadas sólo a través de y en la cognición”, dice Hegel; “son intuiciones inmediatas sólo en la medida en que consisten en simples resultados, cuya cognición científica llega ahí por sus procesos.”

Ciencia, el conocimiento de aquello que es en verdad, se distingue por lo tanto de la opinión. Platón en *La República* dice que la opinión es el terreno neutral entre la ignorancia y el conocimiento, y su contenido es una mezcla de ser y nada. La materia-sujeto de la opinión es el mundo de los objetos sensibles, lo individual que al mismo tiempo es y no es, dado que éste participa de la Ideas y las refleja imperfectamente. ¿Podemos decir de cualquier cosa finita que es absolutamente grande o pequeña, ligera o pesada? No es meramente una de esas oposiciones pero tampoco las otras; por ejemplo en el *Fedón*, Simmias es más grande en comparación con Sócrates, que es pequeño en comparación con Fedón. Pero la idea de grandeza descansa en lo que es permanente, y nunca es al mismo tiempo idéntico a la pequeñez. Sólo la idea puede ser conocida, y es a cusa de ello que está constantemente cambiando y nosotros podemos tener opinión pero no conocimiento. La opinión se refiere a lo material y el conocimiento a lo inmaterial. Asumir que los dos son idénticos es convertirse en materialista; distinguir entre ellos es reconocer la existencia de Ideas, inmutables e imperecederas.

La naturaleza del conocimiento, en oposición a la percepción y a la opinión es considerada largamente en el *Teeteto*. La definición de que “el conocimiento es percepción sensible” es primero analizada. Ésta pronto es identificada con el dicho de Protágoras de que “El hombre es la medida de todas las cosas”. “Las cosas son para mí como me parecen a mí, y para ti como te parecen a ti.” Supón que el mismo viento nos sopla en la cara; es frío o caliente de acuerdo a tus sentimientos o los míos. Sentimiento, percepción, apariencia son idénticos con ser y conocimiento. Pero si la verdad es sólo sensación y el discernimiento de un hombre es tan bueno como el de otro, y cada hombre es su propio juez, y todo lo que el juzga está bien y es verdad, ¿porqué deberíamos de ir por instrucciones a Protágoras, o saber menos que él, o

rechazar la creencia en la proposición contradictoria de que “Cada hombre NO es la medida de las cosas”? ¿No podría Protágoras contradecirse a sí mismo y admitir la verdad de lo que sus oponentes proponen si cada hombre percibe y siente correctamente? ¿Cómo podría haber alguna diferencia en los juicios del hombre acerca del futuro?

Aún y todo admitimos prácticamente que sólo el hombre sabio sabe qué es conveniente para el futuro. El granjero es un mejor juez de la eventual cosecha que el hombre que no sabe nada de la granja. Protágoras mismo es mejor juez de los probables efectos del discurso que cualquier otra persona. Finalmente si los objetos de lo sensible son constantemente movibles y cambiantes, como Protágoras asegura, ¿cómo es posible fijarlos incluso por un instante? ¿No es por sí misma una percepción anulada? ¿Qué podemos predicar de aquello que está en perpetuo flujo?

Se ha dicho que Platón interpreta a Protágoras unilateralmente, pero la verdad descansa en que el conocimiento es algo más que la percepción sensible, o en las propias palabras de Platón “el conocimiento no consiste en las impresiones de los sentidos, sino en el razonamiento acerca de ellos; sólo en ello y no en la mera impresión, ser y verdad pueden ser alcanzados.” No podemos percibir ni a través del oído ni de la mirada aquello que tienen en común, comparar una sensación con otra implica un principio que está más allá de la sensación. Combinar sensaciones en la unidad de la autoconciencia es un puro acto intelectual. ¿A través de cuál órgano del cuerpo puede uno percibir matemáticamente o realizar otras abstracciones como unidad, multiplicidad, igualdad y diferencia, semejanza y diferencia y el más universal de todos, el ser? Sabemos que una cosa es dura o suave por medio del tacto pero el ser esencial de la dureza o la suavidad; su oposición y la naturaleza de tal oposición es lentamente aprendida por la reflexión y la experiencia.

El conocimiento entonces no es percepción, y debe ser buscado donde sea; ¿es una opinión correcta? La palabra griega para opinión (*δόξα*), como en alemán *Meinung* y *Vorstellung* es difícil de traducir. Es usada en varios sentidos por Platón y es explicada por un comentarista como una cruda concepción, sentimiento, convicción instintiva. Pero estos términos no agotan su significado como es evidente en el siguiente pasaje: “El alma cuando piensa me parece como si estuviese hablando – preguntándose a sí misma y contestando, afirmando y negando -. Y cuando ha llegado a alguna decisión ya sea gradualmente o de golpe por un impulso, y tiene al menos acuerdo y no duda, es llamada opinión.” Platón sin embargo prueba que la opinión no es conocimiento, y el

diálogo termina sin alcanzar la definición buscada. Pero la luz es lanzada en el tema, aunque indirectamente, y no es menos valiosa.

El trabajo iniciado en el *Teeteto* es continuado en *El Sofista* donde Platón investiga las ideas de movimiento y reposo, o ser y no ser. El sofista es el representante imaginario de la falsa opinión. Pero la falsedad es lo que no es, y por lo tanto no tiene existencia. Si admitimos que la falsedad existe, presuponemos la concepción del no ser; y sólo esa opinión puede ser nombrada falsa “lo que afirma la no existencia de las cosas que son y la existencia de las cosas que no son.” La misma dificultad ocurre si definimos al sofista como imitador de la apariencia y no de la realidad. ¿Cmo puede él imitar lo que no es? el argumento una vez más afirma la existencia del no ser que es positivamente negado por Parménides y los Eléatas.

Parménides afirma que todas las cosas son Uno, que no podemos percibir los Muchos porque los Muchos no son, que la pluralidad y cambio, espacio y tiempo, son meras ilusiones de los sentidos. Platón por otro lado, busca establecer la realidad del no ser explicándolo como el Otro del ser; y ambos a los cuales pertenecen todas las cosas. El no ser es una negación, y es esencial para cualquier distinción. Éste se vuelve, si así fuese, positivo en relación a aquello que es opuesto. Lo no grande es tan real como lo grande, la oscuridad es tan real como la luz, lo frío como lo caliente. En relación a sí misma, la luz es; en relación a la oscuridad, no es; para saber qué es, debemos saber qué no es; la negación es tan necesaria como la afirmación. El ser real contiene diferencias tanto como la identidad, ser es para lo otro tanto como para sí mismo. El Ser de los Eléatas es en conjunto exclusivo; el ser de Platón es en conjunto inclusivo.

En oposición a los Eléatas, los Sofistas se aferran al no ser, que es el punto de vista de la sensación, o de muchos. Esa mirada lleva al materialismo, a la creencia de aquellos que de acuerdo con Platón “están arrastrando hacia abajo todas las cosas desde el cielo y desde lo no visto hasta la tierra, y parecen determinados a asir en sus manos rocas y robles; de esto echan mano, y están obstinados en mantener que las cosas sólo cuando pueden ser tocadas o tienen ser o esencia; esto es porque ellos definen el ser y el cuerpo como uno; y si alguien dice que lo que no es cuerpo existe, ellos lo desprecian completamente y no escucharán de nada sino de los cuerpos.” Platón representa a sus oponentes como “cuidadosamente defendiéndose desde arriba, lejos de un mundo invisible, conteniendo poderosamente que la esencia verdadera consiste en ciertas ideas ininteligibles incorpóreas; los cuerpos que los materialistas aseguran son la verdad, son separados en pequeños pedacitos con argumentos, y afirman que son generación y no esencia”, Estos “amigos de las ideas” como Platón los define,

afirman que ningún movimiento, ni vida, ni alma, ni mente están presentes en un ser absoluto; que no pertenecen ni a la actividad ni a la pasividad. Pero Platón argumenta con fuerza contra esta doctrina que tacha de accesorio eterno en terrible sinsentido”, que la Razón Divina podría existir en ningún lado, no en alguno, si fuera impasible, y no tuviese ninguna vida, ni alma, ni pensamiento. Si vamos a participar en el Ser , debemos actuar en referencia o en consecuencia de ello. Si vamos a conocer el Ser, la capacidad de volvernos conocidos debe corresponder a nuestra facultad de conocimiento. Es difícil concebir el Ser como el no ser, si los dos se mantienen en un asilamiento total. El no ser es el principio de lo otro que corre a través de todas las cosas. A pesar de Parménides, que dice “el no ser nunca es, y por tal, aparta tus pensamiento de este camino de investigación”, Platón prueba que hay una “comunidad de clases, y que el ser, y la diferencia o lo otro, atraviesan todas las cosas y mutuamente se interpenetran, de tal modo que lo otro participa del Ser y es, por la razón de esta participación, que no es aquello de lo cual participa, pero lo otro, y siendo otro que el Ser, es clara y manifiestamente no ser. Y una vez más el ser a través de tomar parte en lo otro, se convierte en una clase de otro que las clases restantes, y siendo otro que todos ellos, no es cada uno de ellos y no es el resto, entonces hay miles y miles de casos en los cuales el ser no es y también es , y todas las otras cosas, ya sea referidas individual o colectivamente, en varios respectos son y en otros no son”. El concepto de movimiento por ejemplo, excluye al resto pero ambos participan del Ser. Cada uno es idéntico a sí mismo, y a lo otro de lo otro; En la medida en que los conceptos son iguales, el Ser denotado por uno corresponde a lo otro; en el caso de lo contrario, en la medida en que éste es diferente, el ser de uno es el no ser del otro. El concepto de hombre por ejemplo, incluye todos aquellos conceptos que lo distinguen como una animal , y todos aquellos que lo separan de otros animales, pero esto excluye un infinito número de conceptos que son otros diferentes al del hombre. De esta manera en cada Ser hay también un no ser – la diferencia – que es el maestro de la verdadera dialéctica que ve claramente la relación recíproca de conceptos y que sabe qué clases tienen o no comunidad con algún otro. Pero aquel que siempre está trayendo a cuenta las oposiciones en el argumento ha obtenido un pequeño camino en la investigación de la verdad. El intento en la separación universal es la anulación de la razón, ya que el pensamiento consiste en la unión de ideas.

La identidad del ser y el no ser, establecido en los Sofistas constituye, de acuerdo a Hegel, el verdadero punto de interés en la filosofía platónica. “Tanto como la imaginación” como él dice (en la mencionada traducción), “es suficientemente bueno

despertarlo y animarlo con representaciones de la belleza y lo bueno, pero el pensamiento cognitivo pregunta después de un estatuto definido acerca de la naturaleza de este Eterno y Divino. Y la naturaleza de este Eterno y Divino es esencialmente solo libre de determinación y el Ser determinado no interfiere en ningún sentido con su universalidad – una limitación, (ya que cada determinación es limitación) la cual sin embargo, deja lo universal libre en su infinitud -. La libertad existe sólo en el retorno a sí mismo; lo común es exánime; lo activo, lo vivo, es lo universal; lo concreto es, por tanto aquello que distingue a sí mismo dentro de sí, pero permanece libre en este proceso. Esta determinación consiste sólo en esto: el no es idéntico a sí mismo en su otro, en los muchos, en lo diferente”

El *Parménides* con una dialéctica más abstracta y elaborada, obtiene el mismo resultado que el *Sofista*, Parménides es el orador, y sus conclusiones acerca de que el Uno no es pensable sin los Muchos ni los Muchos sin el Uno es opuesta a la doctrina Eleática. Pero Platón pudo haber considerado su Teoría de la Ideas como un desarrollo de la concepción Eleática del Ser y la conciliación de sus elementos contradictorios. En la primera parte de la discusión, cuando Parménides ataca la teoría, Platón anticipa en el mejor de los modos, el criticismo de las edades por venir, y toca el más profundo problema de la filosofía, la conexión entre las ideas en nosotros y la idea absoluta, entre lo humano y lo divino. En referencia a la unidad del Uno y lo mucho Sócrates dice: “debería estar sorprendido de escuchar que los géneros y las especies tienen cualidades opuestas, pero si una persona quiso probarme que yo soy muchos y uno, no podría haber prodigio en ello. Cuando él quiso mostrar que yo era muchos, pudo haber dicho que tengo un lado derecho y un lado izquierdo, y un frente y un detrás, una mitad arriba y una mitad abajo, lo cual no puedo negar, así como que soy parte de una multitud; cuando por otro lado quiera probar que soy uno, dirá que aquí quienes estamos reunidos somos siete, y ése que yo soy, forma parte siendo uno, y ambos dichos serían verdad ... si sin embargo, como sugerí justo ahora, fuésemos a hacer una abstracción, es decir de lo igual, desigual, uno, mucho, descanso, movimiento, e ideas similares, y después mostrar que estos en sus formas abstractas admiten la mezcla y la separación, yo podría preguntarme ampliamente acerca de ello.” Parménides admira la nobleza y el ardor divino con el cual el joven Sócrates persigue la filosofía, no sosteniéndola apresuradamente a los sentidos, sino a los conceptos que son aprovechados por el solo pensamiento. Pero él le aconseja a Sócrates practicar la dialéctica y considerar no sólo lo que continúa de asumir una determinación, sino lo que sigue de asumir su oposición. Esto nos lleva a la segunda y más importante parte

del diálogo – el tratamiento dialéctico del Uno y los muchos por el mismo Parménides -. Se ha probado primero que el Uno que no puede ser muchos no es siquiera uno. Esto es “ni lo nombrado ni lo expresado, ni lo concebido ni lo conocido” y esa realidad de los muchos apartado de lo uno, es también impensable. La hipótesis de que “El uno no es” es igualmente imposible de pensar, y la conclusión es alcanzada de tal forma que “Si el uno es o no es, uno y los otros en relación a sí mismos y entre ellos, de cualquier manera son y no son, y parecen y no parecen”. “El Uno es la totalidad – todo lo que es – ser y no ser - uno y muchos –” citando las palabras de S. H. Emery en su inteligente exposición del Parménides publicado en el *Journal of Speculative Philosophy*.

“La serie de proposiciones negativas contienen la primera negación de la negación” Dice el Professor Jowett. “Dos signos de menos en aritmética o álgebra hacen uno positivo. Dos negaciones se destruyen a una a otra. Esta sutil noción es el fundamento de la lógica hegeliana. La mente no debe sólo admitir que la determinación es negación, sino que debe obtener a través dela negación una afirmación... Platón y el más fino filósofo del siglo XIX los cuales han iluminado sobre la misma noción, son una singular coincidencia del antiguo y moderno pensamiento.”

El verdadero ser debe ser definido como la unidad que incluye en sí misma la multiplicidad. Todas las cosas trazan su existencia desde el Uno y los muchos , y contienen el finito y el infinito como parte de su naturaleza. El mundo fenoménico deriva su realidad de aquello que brilla dentro de ella –Ideas –. Platón no niega , sino que explica la existencia actual. La pluralidad del fenómeno es sostenido y percibido en la unidad de la Idea.

En el *Filebo* Platón distingue cuatro determinaciones de la existencia – lo infinito o ilimitado, lo limitado, la unión de estos dos, y la causa de la unión de ellos-. A la causa él le adscribe razón y sabiduría, es la Divina Providencia, mediante la adaptación de todos los medios a un al fin; el Absoluto, incluyendo en si mismo lo finito y lo infinito. “La distinción de lo Absoluto y lo relativo forman las bases lógicas del sistema completo de platón “dice Zeller; “Ya que la Idea existe en ella y por ella misma; el fenómeno y en mayor medida la materia, existen sólo en relación a algo más”

Pero como puente en el abismo entre el pensamiento y los sentidos, entre Ideas y fenómenos, Platón no es siempre consistente consigo mismo. Primero describe el mundo exterior como si fuera mera apariencia subjetiva; y después exige que ni siquiera la más mínima existencia material puede ser dejada sin Idea. Él lucha contra este dualismo, y no lo vence totalmente.

Esa esencia de las cosas es la misma que la esencia divina y está implicada en sus especulaciones, sin embargo en el *Timeo*, como Hegel dice, “los dos aparecen distintos uno de otro – Dios y la esencia de las cosas.”

Plató también expresa la unión de Uno y muchos describiendo las Ideas como números. Esas ideas no son sino números como una visión adscrita a Platón por Aristóteles, pero no encontrada en los diálogos, y por tanto insustancial.

Las Ideas platónicas están muy emparentadas con la forma de series graduadas y organismos, combinando, excluyendo, o participando uno en el otro en todas las formas concebibles. Lo más bajo presupone lo más alto, y lo más alto de todo, sin presuposición, es la Idea de lo Bueno, que le da a todo cualquier valor que posea. Como el sol en el mundo visible ilumina el ojo y revela las cosa vistas , causando en todos lados crecimiento y aumento, así en el mundo invisible lo Bueno es la fuente de la verdad y el conocimiento. Es representado como la meta de la actividad humana, el fin último del mundo, la fuente de la realidad y la razón; y es tan alto como la idea del Ser; todo lo que es y es cognoscible ha recibido de Dios su existencia y su habilidad de ser conocido. Platón claramente asegura en el *Filebo* que la Razón Divina no es otra que lo Bueno, y lo identifica en el *Timeo* con el Creador y el constructor del mundo. Pero Dios como persona no está separado en su pensamiento de la idea de lo bueno. Atribuir a una idea la más alta energía activa y la razón, es más inconcebible para el pensamiento moderno que para el pensamiento antiguo.

Platón identifica la religión con la filosofía; Dios en un sentido absoluto, no es distinto de la más alta de sus Ideas. Él reconoce a los dioses de la religión popular pero pone sobre ellos uno que es omnisapiente y omnipotente, creando el mundo porque él es bueno y se rige por la supremacía de su razón. De su bondad deduce su inmutabilidad; por ello es que es perfecto y no puede nunca ser cambiado por otro, ni alterado en sí mismo. Dios no quiere nada que no sea justo y excelente; es capaz de hacer lo que pueda ser hecho; su sabiduría es vista en la adaptación perfecta de medios para los fines; es absoluta bondad y justicia. Adorar a Dios es buscar lo que es como él , crear en nosotros mismos su imagen. La filosofía no es mera especulación abstracta, es amor y vida; el contenido del alma que es la verdad y el infinito. La dialéctica, el desarrollo del método por el cual la verdad es cerciorada, está inseparablemente unida a la cultura moral. Platón enseña a abrir el ojo interior y ver que lo que es en realidad se aparta del pensamiento, y la inclinación de lo sensible hacia el mundo inteligible. La disciplina de la dialéctica es tan moral como intelectual; La más alta visión que nos

permite obtener es el objeto de la religión tanto como el de la filosofía, la idea de Dios como Bondad Absoluta.^{ccclxiv}

^{ccclxiv} Mitchell, Ellen. "The Platonic Dialectic". *Journal of Speculative Philosophy* Vol. 22. 1888: Pp. 212-223.

XII de XIII

Marietta Kies^{ccclxv}

A diferencia de los demás integrantes el Grupo Hegeliano, Marietta Kies era muy joven cuando ellos ya estaban imbuidos en su trabajo filosófico, sin embargo, como una de las más jóvenes integrantes de círculo y como alumna de William Torrey Harris vale la pena echarle una mirada sobre todo a su postura referente al Círculo Hegeliano; aún más cuando sabemos que ella fue de las más importantes integrantes de la Escuela Filosófica de Concord, y la primera mujer en doctorarse en toda América. Así pues, Marietta Kies nació en Connecticut y antes de los 25 años ya estaba cursando su carrera en Holyoke College; más adelante es contratada como profesora en el *Colorado College* (1882-1884) y regresa a ser profesora de su alma mater (1885-1891).

Es justamente en el paso de uno a otro *college* que conoce a William Torrey Harris del cual se vuelve estudiante y seguidora, y decide en 1885 publicar una colección de lecciones de su tutor. De este primer trabajo es del cual tomaremos la Introducción, escrita por ella, para ser traducida y tratar de entrar en sus años más cercanos al Círculo hegeliano para verificar en su breve introducción, la opinión y que tiene de su tutor y el trabajo realizado por éste en el Círculo Hegeliano de St. Louis Missouri.

Su doctorado lo obtiene en la Universidad de Michigan donde estudió junto a John Dewey entre otras personalidades de la Filosofía norteamericana.

Habiendo tomado otra posición en un *College* de Oakland, California, es rechazada por sus métodos educativos filosóficos y decide irse a Europa. Finalmente es contratada como Directora de un *High School* en Plymouth, Massachussets y en la *Butler University* (1896-1899).

Dentro de sus obras como editora, encontramos el texto mencionado *Introduction to the Philosophy*, y de su autoría *The Ethical Principle and its Application to State Relations e Institutional Ethics*.

Interesante en Marietta Kies son los temas que se dedicó a abordar filosóficamente durante toda su vida, los cuales van desde la filosofía social, la política y la ética. Y es precisamente d a partir de Hegel, aunque en algunas conceptos incluso de manera crítica hacia él, que creó su “Teoría del Altruismo”, en la cual analiza con profundidad la justicia, la gracia (que podríamos denominar como armonía con base en el auto

^{ccclxv} Rogers, Dorothy. *Women in the St. Louis Idealist Movement*. USA: Thoemmes, 2003. Pp. xiii-xiv.

sacrificio, o el verificar la seguridad de otros antes que el propio, dado el término usado en varios discursos políticos del siglo XIX) y los principios éticos.

Así pues, Marietta Kies se verifica como el “resultado” de mujeres y hombres que habiendo estudiado con cuidado los textos de Hegel y haciendo a un lado la inequidad de género y de clases sociales, deciden hacer filosofía práctica en una nación que mucho en ellos estará la posibilidad de erigirla sobre las bases de teorías ontológicas, epistémicas, éticas y políticas, re creadas a necesidad de una nación nueva verificando las bases filosóficas más modernas de la época, como e el caso de idealismo alemán, y una de las más sorprendentes aún para la historia del pensamiento universal.

Prefacio

Marietta Kies

El siguiente trabajo de compilación y acomodo de los pensamientos del Dr. Harris en una forma conveniente para el uso de clase, ha sido emprendido con el fin de brindar el material su material completo en un solo libro de materiales ampliamente dispersos, los cuales esta escritora ha encontrado útiles en presentarlos como filosofía en sus propias clases y en el seminario de *Mt. Holyoke College*.

La Filosofía como es presentada por el Dr. Harris brinda al estudiante una interpretación y explicación de las fases de la existencia, que hacen aún de los elementos más ordinarios de la vida, partes concordantes de la razón; y de las más altas o espirituales fases de la vida, sus interpretaciones tienen el poder de tener una gran iluminación; muchos de los estudiantes están aparentemente despiertos al interés en la filosofía, no sólo como materia a ser tomada como estudio prescrito, sino como sujeto de fructífero interés por los años futuros y como una llave que abre muchos de los misterios de otros temas perseguidos en cualquier curso de *college*.

Las ilustraciones dadas han sido usadas por varios años en el Seminario. Tales ejemplos de ilustración han sido de ayuda para los estudiantes que han estado acostumbrados a estudiar el aspecto externo del mundo, para hacer la transición a un método más solícito, y de esta forma descubrir los principios fundamentales de un mundo de diversos objetos y eventos.

Aquellos que han intentado estudiar el profundo pensamiento del Dr. Harris saben qué tan difícil es “para empezar”. Por el beneficio de aquellos estudiantes que aún no han encontrado la filosofía del Dr. Harris de “fácil lectura”, algunas sugerencias como el método usado en la enseñanza de materias en *Mt. Holyoke*, pueden funcionar.

La mayoría de los estudiantes que vienen a cursar la materia, nunca han practicado ninguna forma de filosofía de la mente. Las fases del tema son presentadas en el orden dado en este libro. De 6 a 8 semanas, 4 lecciones cada semana son tomadas para la primera consideración de la materia con lecturas, explicaciones, etc. Muy poco se espera de los estudiantes en el camino de la recitación durante su primera vez en el tema. Cerca de 3 cuartos de hora de cada lección son tomadas para explicación y comparación de las posturas de otros estudiosos del tema y puestas bajo consideración; el último cuarto de hora es usado para el método socrático, preguntas y respuestas; los estudiantes presentan sus preguntas. Por medio de este método el estudiante está apto al menos para vislumbrar el asunto completo como sistema, y es entonces que está preparado para avanzar más rápidamente.

Al obtener los primeros estadios de conocimiento filosófico, el esfuerzo persistente, así como la paciencia se necesitan. Después de la primera presentación del tema, y de que ese terreno ha sido sobrepasado, la división del tema se retoma en el mismo orden se dan algunas semanas de trabajo cercanamente parecido. En este tiempo trabajando sobre el tema, los estudiantes, por medio de la recitación y el trabajo en textos preparados para ellos, deberían ya hacer la parte mas amplia del trabajo.

Las recitaciones y la lectura, así como las discusiones de los textos ocupan 3 cuartas de hora y un cuarto es dedicado a las posturas de los escritores destacados contemporáneos otra vez basados en las misma preguntas, con referencias ocasionales a la opinión de los filósofos históricos. Este curso es diseñado como preparación del estudio de la historia de la filosofía y como medio de interpretación de los pensamientos de los grandes filósofos de todos los siglos.

El más fuerte deseo de preparar este libro se basa en que los estudiantes sean lideres en el estudio del pensamiento del Dr. Harris y en el de artículos y libros originalmente presentados por él, con el deseo de entrar en el campo del pensamiento histórico.^{ccclxvi}

Marietta Kies

Soute Hadley, Massachusetts, Junio, 1889.

^{ccclxvi} Harris, William T. Introduction to the Philosophy. New York: D. Appleton and Company, 1889. Pp. v-vii.

XIII de XIII

Denton J. Snider^{ccclxvii}

Parte importante del Círculo Hegeliano de St. Louis Missouri fue Denton J. Snider; no tanto por su aportación filosófica, que en realidad no fue mucha, sino por ser el único relator del grupo, por su análisis profundo del círculo y las aportaciones a éste, la reflexión de la influencia alemana en el pensamiento estadounidense y la descripción más o menos objetiva del grupo durante los años que atendió sus sesiones.

Denton J. Snider, además de formar parte de este grupo, más tarde también estuvo involucrado en la Escuela Filosófica de Concord de la cual también escribió algunas relatorías subrayando la importancia de ésta como la escuela más importante del pensamiento norteamericano.

Una vez más, parte de nuestro objetivo en este texto será siempre poner sobre la mesa que claramente el trascendentalismo y el pragmatismo estadounidense, los nombre de Dewey, Pierce e incluso Thoreau no pueden siquiera compararse con ningún momento del genio norteamericano, pero lo que justo tratamos de subrayar en este breve análisis y con este puñado de textos en su primera traducción al español, es que si no fuese por el Círculo Hegeliano de St. Louis Missouri, si no fuese por todas las mujeres que participaron en él con tanto ahínco, seriedad y tanta inteligencia, si no fuese por Harris y Brockmeyer que trajeron de aquel “Renacimiento Alemán” a los mejores para sembrar en Estados Unidos un pensamiento con base en los mejores de la época, para poder cosechar pensamiento propio, jamás hubiese habido tal efervescencia filosófica como la que se dio en el Este de Norteamérica años más tarde, y mucho menos el corte educativo que hoy mismo porta la nación estadounidense; ambos logros se yerguen como una continuación del trabajo filosófico iniciado en Missouri.

La modernidad filosófica de Norteamérica, claramente nace en Missouri.

Con ese espíritu y para finalizar nuestro recorrido por los días de Hegel en Missouri, a continuación recogemos un corto capítulo del libro *The St. Louis Movement in Philosophy, Literature, Education and Psychology with chapters of Autobiography*, publicado por Sigma Publishing de el mismo Snider, en St. Louis Missouri, 1920.

^{ccclxvii} Nisinger, Connie. "Denton Jaques Snider". findagrave.com. 2004. Find a Grave. 15 de febrero 2012 <http://www.findagrave.com/cgi-bin/fg.cgi?page=gr&GRid=9203325>.

Capítulo Primero

Inicios en St. Louis

Denton J. Snider

Así, la *Philosophical Society* nació al mundo, y procedió a su trabajo bajo sus dos líderes, ciertamente mentes de inusual don en la línea del pensamiento. La Sociedad formal hace tiempo desaparecida, habiendo sido pronto tomada como el grupo más grande y perdurable Movimiento de St. Louis, el cual promovió no meramente una doctrina para algunos, sino una penetrante influencia en la comunidad, y tenía sus seguidores por todo el país. Debe ser recordado que la filosofía trajo no sólo beneficios sino más bien gastos. Cada uno de nosotros tenía que ganarse la vida con una vocación especial que le daba el pan, pero no el pan de la vida. Dos diferentes llamados tuvimos que practicar, el económico y el espiritual, y este último permaneció como disciplina durante toda la vida.

Entre los miembros sentados en un pequeño grupo cerca de aquellos que parecían oficiales de batallón yo parecía el más joven, habiendo justo pasado el cumpleaños que correspondía a mis 25 años de vida, el 9 de enero de dicho año (1866). No hay duda de las pulsaciones fuertes de esperanza expresadas en ráfagas momentáneas por nuestros líderes, o cobardemente no expresadas por los corazones de la tropa. Entre los cuales yo tomé mi posición en la línea posterior, pero siempre listo para dar un paso al frente cuando fuese la hora.

Así entonces fue la apertura, el explícito punto de partida del Movimiento de St. Louis, sin embargo, evidentemente debió haber habido pulsaciones premonitorias anteriores. Los dos oficiales de la Sociedad antes mencionada, Brockmeyer y Harris, se apoderaron de su trabajo como hombres ya experimentados. De hecho su primer encuentro databa de 1858. Yo los había encontrado informalmente en una pequeña reunión en el Norte de St. Louis el otoño anterior de 1865 cuando escuché por primera vez el plan de la conformación de la Sociedad. Ahí aún no había planeada algún tipo de organización, probablemente tampoco estaban muy definidos los propósitos más allá del mutuo beneficio de la conversación de sus temas favoritos.

Debe ser mencionado aquí, de manera adelantada, que nuestros dos líderes fueron estudiantes y de hecho bien disciplinados seguidores del filósofo alemán Hegel, y naturalmente nos llevaron al resto de nosotros hacia la misma dirección, sin embargo la Sociedad constituida no clamaba en su constitución la propagación de ningún

sistema filosófico particular. Así, fue en principio un torneo abierto al mejor contrincante. Por otra parte Harris era un entusiasta misionero por naturaleza, así como un profesora nato; especialmente en aquellos años su entusiasmo fue inflamado por aquel que consideraba su maestro filosófico. El tenía todas las obras de Hegel en original y encontró entre nosotros quien pudiera reunir un poco de lengua alemana; conformó así el diseño un grupo interior de pupilos que podían volverse agitadores y divulgadores. La primera vez que lo encontré en su casa en el otoño de 1865, algunos meses antes de la organización de la Sociedad, deslizó en mi mano un volumen de Hegel y me puso a trabajar en una lección. Él solía andar alrededor de la casa y corregir nuestras traducciones. Para ese momento sólo un volumen de las obras de Hegel había sido traducido al inglés (*Filosofía de la Historia* traducido por Sibree). Así la primera impresión que tuve fue que yo me había convertido en pupilo en una escuela para el estudio de Hegel. Eso era lo que necesitaba en ese momento, así que ansiosamente seguí la pista de la Providencia.

La situación entonces tomó esta forma: yo y probablemente media docena más de compañeros se convirtieron en pupilos libres de Harris como instructor, mientras Brockmeyer permanecía en la parte trasera del lugar como si fuese una especie de jefe supremo de una escuela; Pero en el otoño de 1866 yo deseaba ver y oír más de él. Entré en su despacho, como lo hubiese hecho un estudiante de jurisprudencia, aunque en realidad era pupilo de la universidad Brockmeyer en persona, ya que él se había convertido para mí en una universidad personal cuyo curriculum debía tomar al menos un año antes de que algo más fuera posible para mí en este mundo. Además compré la colección entera de los 18 volúmenes de la obra de Hegel en su idioma original y empecé a hacer exploraciones en aquel océano filosófico por mi cuenta y bajo mi propio riesgo. Así inicié mi circunnavegación mental no sólo por el mundo sino por el universo.

Muy pronto se volvió manifiesto que había un libro de Hegel que se convertía en el centro alrededor del cual todas las otras obras del filosofo, todos nuestros estudios, de hecho todo el pensamiento del Todo por si mismo estaba reunido – este fue el llamado *Larger Logic* de Hegel -. Era muy diferente del libro de texto de Wathely el cual había estudiado en el *College*, de hecho era por mucho el reverso de la línea tratando de la lógica de Aristóteles hasta el presente . Esta lógica era declarada como el movimiento de las puras esencias del mundo despojadas de sus vestimentas ilusorias externas.

Claramente el texto me empujaba al principio, pero siempre regresaba a él como una fortaleza de pensamiento para ser asaltada y capturada por motivos de vida o muerte

donde yo era siempre ayudado por los flashazos de la luz interna de Brockmeyer. Este libro tiene la reputación de ser el libro más difícil del universo, el menos accesible a la mente ordinaria del hombre, e incluso para las mentes entrenadas académicamente. Mi lucha con él fue larga, intensa y no completamente victoriosa al final; aún después de años de enredo tiré de su mágica red de abstracciones y obstrucciones y las dejé tras de mí, no perdidas sino trascendidas.

Una traducción de este libro fue hecha por Brockmeyer alrededor de 1860, cerca del inicio de la Guerra Civil . El volumen anduvo por ahí de mano en mano como manuscrito; copiado, discutido y en mayor o menor medida apropiado espiritualmente. El extraño hecho es que no fue entonces impreso, y aún espera sin nacer, aún en manuscrito después de casi 60 años de espera. De esta manera, el libro creativo del sistema nunca fue puesto en lengua inglesa y ha permanecido callado e inaccesible para el estudiante angloparlante. Esto para mi mente ha sido la mayor fatalidad en la propagación del trabajo y sus doctrinas. Porque éste siempre ha tenido y tendrá en sí mismo un llamado a ciertas mentes y en ciertos tiempos.

De hecho uno se inclina a pensar que esta traducción de la *Lógica* de Hegel ha tenido una peculiar condena obtenida desde el momento en que la primera línea fue escrita. He visto por más de medio siglo surgir a la superficie la mirada escondida en el texto como si bajo él se escondiera algún curso de años malévolos. Personalmente nunca usé ni necesité la traducción de Brockmeyer, Tenía el original y podía leerle más fácilmente que en el inglés de Brockmeyer, el cual en era muy literal – tan literal que constantemente tenía que volver a la versión alemana para poder entender el texto en inglés -. Se supone que sería la primera labor de la Sociedad Filosófica: revisar y pagar por publicar esta obra central; aún sin nosotros iniciar seriamente nuestras carreras. Harris pudo haber impreso esto en el *Journal*, pero por alguna razón u otra que hasta hoy sigue siendo un misterio , no lo hizo. Después supe que Brockmeyer re tradujo el original a su regreso de las indias en los 1890's. Y lo vi hojear el manuscrito sólo unos días antes de su muerte en 1906. Fue su libro supremo, su Biblia; significaba para él más que ninguna otra producción humana y fue probablemente la fuente de su gran transformación espiritual de la hostilidad social y la discordia interna, así como el anarquismo, a la reconciliación con su gobierno y de hecho con el orden mundial, después de las dos enfermas guerras que había traído la “civilización”.

Así, nuestra Sociedad Filosófica, y por lo tanto el *St. Louis Movement* tuvo su particular libro de fe entretejido con aquel que no vio la luz a la larga. Le sucedió lo mismo a nuestro presidente Brockmeyer, que para mi mente representa un genio nato

pero nunca realizado completamente, o llevado a la luz como una impresión. Y ¿no debe decirse algo de ese tipo de St. Louis? Pero este hombre y su solo volumen, ambos de destino perdedor, seguramente se asomarán a esta narrativa por un momento como fluye la corriente hacia la salida. Nuestro secretario Harris también tuvo su lucha durante toda la vida con el mismo esquivo y no ilusorio libro de fe que lo atrapó y lo llevó a su laberinto subtextual de fino hilado metafísico.

Indudablemente todos formamos parte del carácter de nuestro ambiente en común. Mi estancia en St. Louis me llevó a compartir su vida más íntima, y tuvo el efecto de hacerme creer que en ello acechaba una gran posibilidad de grandeza cívica que todos creíamos que nos esperaba en el punto de lanzamiento dentro de la colosal realidad. Ése fue el mas fuerte profundo trato con el pueblo en ese tiempo: que se aferraba a una incuestionable fe en su propia e indefectible fortuna. Pues estaba obligada a venir, y pronto dejaríamos de necesitar de luchar por nuestra grandeza que sería instalada forzosamente sobre nosotros. Y nosotros no luchamos seriamente por ella; con tranquila resignación esperamos el inquieto aguacero de riqueza, popularidad y otras bendiciones de la vida de los dioses fascinados. Esa fue la creencia divina que se volvió una tipo de religión de St. Louis y entró profundamente en el carácter de la ciudad, de los ciudadanos individuales sin evadir a los filósofos, cuyo especial pedido fue atravesar por las puras esencias debajo de todas las apariencias tendidas. Ciertamente yo no estaba exento. Por lo tanto, cuando el profeta vino dando voces a nuestro oídos éstas se extendieron hasta nuestros corazones: *Observa, St. Louis la futura Gran Ciudad del Mundo*, todos aceptamos éste como un divino canto enviado como una verdad desnuda de todo adorno.

En mi propio caso, a través de esta larga participación en la más decisiva experiencia de nuestra ciudad, un vínculo con el Espíritu fue formado en el cual todas mis usencia, derrotas y desilusiones no se han destrozadas totalmente y en donde yo espero erigir en el presente libro un pequeño memorial.^{ccclxviii}

^{ccclxviii} Snider, Denton J. *The St. Louis Movement in Philosophy, Literature, Education, Psychology with Chapters of Autobiography*. St. Louis Missouri: Sigma Publishing Co., 1920. Pp. 9-15.

El recuento de los días

Hemos dado un recorrido desde los precedentes del idealismo alemán hasta la manera en que éste se trasplanta a América; la manera en que se desarrolla en Estados Unidos dando lugar a los primeros fundamentos tanto de la materia filosófica tomada como asignatura en esa nación como su inclusión en el desarrollo de un sistema educativo aún vigente.

Uno de nuestros objetivos ha sido desde el principio intercalar la historia del idealismo norteamericano, con base en el Círculo Hegeliano de St. Louis Missouri, en la historia general de las ideas. No podremos desde este momento ya, jamás en la historiografía general del pensamiento, al enumerar las distintas corrientes ideológicas, olvidar el idealismo norteamericano.

Por otro lado, hemos descubierto uno a uno el nombre de los integrantes del grupo que durante los 1800's en Estados Unidos, desarrolló la filosofía de una manera académica, libre, y con la profundidad que se decanta entre la intuición y la razón. El grupo hegeliano de St. Louis, no sólo fue un grupo intelectual, sino quienes lograron en el "Nuevo Continente" la inserción de la filosofía como asignatura universitaria, tanto como auxiliar en la educación básica, en la pedagogía y como conocimiento académico con precedentes y propuestas .

Por otro lado hemos dado seguimiento también al logro y descubrimiento de los fundamentos de la filosofía práctica en América, que aunque especulativa también, como ellos mismos la definen, se imprimió en la identidad de Estados Unidos de Norteamérica, quizá más allá de lo que podemos observar sólo a vuelo de pájaro .

Finalmente y de manera sorpresiva hemos descubierto, desde el momento en que hallamos los textos del siglo XIX del Círculo Hegeliano, que las relaciones intelectuales entre América y Europa no sólo se tejen entre España y el "Nuevo Mundo", tampoco solamente entre Inglaterra, Francia y este continente nuestro; hemos podido constatar que Alemania ha sido medular en la conformación de Estados Unidos y por lo tanto en la constitución ideológica del continente todo.

América no debería ser fragmentada en su historiografía como han hecho los latinoamericanistas o los especialistas en *American Studies*. América ha tenido diversos trasplantes ideológicos y también ha desarrollado sus propias ideas con referencias interesantes que se han heredado o rechazado de las ideas continentales, pero lo que no podremos negar es que toda nuestra América, en su historia del

pensamiento, ha obtenido una rica herencia de Europa occidental, central y en algunos casos incluso oriental para conformarse, con sus propios medios y los elementos heredados, en lo que hoy es. Estamos al otro lado del océano, pero tenemos lazos innegables y profundos.

Como uno de los varios movimientos interesantes que seguramente tuvieron lugar en América, hemos dado con el Círculo Hegeliano de St. Louis Missouri que además de las aportaciones ya revisadas nos embargan con la sorpresa de haber sido un grupo que mayoritariamente contaba entre sus integrantes con mujeres; mujeres de siglo XIX de Estados Unidos que fueron bastión central en la construcción de la historia de la filosofía de América y eso nos conmueve, nos deja boquiabiertos y nos recuerda que América, también ha sido semillero de innovaciones y vanguardias en diversos ámbitos. Las libertades que el norte del continente americano ha absorbido de las ideas, de la filosofía, de la historia del pensamiento continental, reitera una nueva manera también de hacer historia en las formas de generación de conocimiento.

Cada una de las mujeres y hombres que hemos desempolvado del cajón de los recuerdos, han sido iniciadores de una manera diferente de abordar la producción de reflexión, en este caso por medio de la creación del primer *Journal* especializado en filosofía del continente americano.

Así pues, tanto Henry Conrad Brokmeyer, el hombre aquel que por medio de su propia traducción de Hegel inicia una sociedad filosófica idealista, como las mujeres que desde su trabajo en el hogar tomaban el lápiz y daban lectura a textos filosóficos para escribir sus reflexiones, las compañeras de hombres importantes que se dedicaban a la construcción del país, e incluso aquellas que decidiendo tener una vida alternativa y totalmente liberal trataron de escribir la historia de la historia de la nación que construían, todos y cada uno de los integrantes del grupo de St. Louis, han tenido no solo una historia que contarnos sino una manera de abordar el idealismo que al ser verificado por ellos, deja de ser alemán y se convierte en sus manos en puramente norteamericano.

Por último, hemos logrado tener en nuestras manos los textos que, algunos ya sin derechos de autor, algunos descubiertos por accidente entre hemerotecas, libros olvidados y en algunos casos algunos conservados por instituciones estatales, posiblemente nunca hubiesen sido conocidos no sólo en su lengua original, sino mucho menos en castellano y hoy, hemos integrado una pequeñísima muestra de esta herencia cultural que esperamos sirva de primer aporte a lo que podemos asegurar será el inicio de una importante búsqueda en el pensamiento estadounidense. Estas

primeras traducciones nos invitan a indagar no sólo más profundamente en el *Journal of Speculative Philosophy*, sino también en cada uno de los constructores de la historia del pensamiento de América, la América angloparlante, la América francófona, la América hispana también.

El Círculo Hegeliano de St. Louis Missouri es sólo la punta del hilo que trae consigo una madeja aún muy densa y rica, que puede darnos más descubrimientos y nombres en la historia de las ideas que hasta hace poco sólo se escribía de manera occidental. Hoy, las pistas también nos llevan a América, nuestra América.